

TÍTULO II

ECONOMÍA SOLIDARIA

PRESENTE Y FUTURO

**Una alternativa humanista
para una sociedad en crisis**

“¿Hemos de producir gente enferma para tener una economía sana, o existe la posibilidad de emplear nuestros materiales, nuestros inventos y nuestras computadoras al servicio de los fines del hombre? -
 ¿Deben la mayor parte de las personas ser pasivas y dependientes a fin de tener fuertes organizaciones que funcionen bien?”
Erich Fromm: La Revolución de la esperanza.
Editorial Fondo de Cultura Económica.
Méjico, 1978.

Introducción:

La sociedad actual se encuentra ante *una grande, histórica y total ruptura* signada por hechos de especial importancia, viejos y contradictorios unos y nuevos otros, relacionados todos con temas de ciencia, tecnología, cultura, política, economía, religión y otras materias cuyos paradigmas han quedado destruidos o seriamente afectados por los adelantos que, en todos los órdenes del saber, han aparecido en las últimas décadas.

De acuerdo con el pensamiento del politólogo norteamericano Owen Harries,¹ la noción política de Occidente ha dejado de tener vigencia al finalizar la guerra fría. Tal noción había sido construida para validar una coalición estratégica frente a un supuesto enemigo común: La economía socialista...

Tratadistas, como el citado, plantean proposiciones que hasta hace poco parecían blasfemas pero que, ahora, son producto del proceso de globalización:

¿Debe Occidente dirigirse hacia el Este? ¿Y, con cual intención, preguntamos, debe hacerlo?

¿Para dominarlo?

¿Para aprender de él?

¿Para convivir?

Mientras la llamada civilización occidental se complace en pensar que los países del Oriente, como el Japón, son también y al mismo modo capitalistas, por causas complejas y como resultado de una dinámica histórica de muy difícil pronóstico se derrumba lenta pero inexorablemente.

La humanidad se desgasta en una cultura de consumo y de superficialidad que aliena y condena a la depredación de todos los recursos del planeta, a sufrir procesos de deterioro de la salud, violencia múltiple, desempleo, pérdida de la calidad de vida y degradación del ser humano, inmerso en un presente insoportable y temeroso de un futuro que ya asusta a todos, incluidos quienes detentan la riqueza y el poder derivado de esa masacre planetaria, inmersos todos en una gran ruptura relacionada con una concepción aristotélica del mundo, creadora de una

¹ Artículo: El colapso de Occidente. Revista Ciencia Política. Publicación de Tierra Firme. Méjico, 1994

estructura mental sometida a la lógica formal que condiciona al hombre a pensar en direcciones determinadas y genera un modelo de civilización capitalista y deshumanizada, hoy llamada “cultura occidental”.

Sin embargo, es una situación ya prevista por personajes de tan diferente época y posición ideológica como Proudhon, Baudelaire, Thoreau, Tolstoi, Marx, Disraeli y, en la época actual, Fromm y todos los que denuncian el peligro que representa para el hombre el crecimiento incontrolado de la producción, el consumo y la codicia.

Pero es, al mismo tiempo, una incertidumbre a tal punto acelerada y peligrosa que puede, por sí sola, validar una respetable justificación para la presentación de nuevas propuestas de organización social y económica, con capacidad para enfrentar los desafíos del neoliberalismo en el Siglo XXI y todo lo que él representa como amenaza contra las libertades individuales y colectivas.

El mundo se debate entre la modernidad y la *postmodernidad* o, lo que es lo mismo, entre la supervivencia del hombre, como ser social, y la sociedad *tecrónica*, con un hombre sujeto a una megamáquina que ya no sólo hace tareas mecánicas por él, sino que decide por él y lo sustituye con todas las secuelas de desempleo, miseria y deshumanización. Un modelo en que el hombre ya no es elemento principal del “sistema entero”, pues ha pasado a ser la parte más débil y maleable y, como tal, desdeñable. *Ya no es un ente con vida, cualidades, leyes, propiedades, y alternativas superiores a lo que él mismo ha creado, es apenas un objeto económico cuya misión es consumir para acelerar los procesos económicos y satisfacer la insaciable voracidad de unos pocos por la riqueza y el poder.*

Un ser humano en lucha permanente con la tecnología que pretende impulsar una forma de vida en la cual todos los individuos, incluidos los altos ejecutivos y toda la burocracia, se subsumen en una forma de vida pasiva y en apariencia calma, pero llena de tedio, silencio y estrés. Una vida en que se pierde la privacidad y se despersonaliza al hombre, en la misma medida en que cambia valores y espiritualidad por la posesión de bienes y cosas de consumo para satisfacer necesidades inducidas en forma artificial por la publicidad que sólo produce más codicia, amén de las frustraciones derivadas de la insatisfacción causada por lo material, el endeudamiento, la pobreza y el desempleo generado por la automatización.

Las ideologías que tanto trabajo y tan cruenta lucha han costado, lo mismo que los conceptos del mundo que de ellas se derivan, han perdido su atractivo social y, en consecuencia, las denominaciones como “izquierda” y “derecha” o capitalismo y comunismo, ya no identifican, en estricto sentido, interpretaciones de sistemas o modos de producir, de gobernar o de vivir y, mucho menos, de movilizar y organizar a las personas y a los pueblos.

A este estado de cosas, en nuestro medio subdesarrollado, además de la publicidad y la emulación, contribuye un modelo educativo realmente retrasado, que tan solo atiende a la transferencia de datos, técnicas y procedimientos para satisfacer las necesidades del capital, pero muy poco a la investigación para el conocimiento masivo de los fenómenos naturales y sociales o de la cultura. Nada para producir ciencia y menos para la dignificación del trabajo y de la vida.

Las llamadas cátedras sobre ciencias naturales, biología, historia y arte, son meros rellenos académicos que no pasan del nivel secundario y sólo se almacenan en el sector de la memoria inútil de cada persona y, cuando se recuerdan, es sólo con el objetivo de copiarlas y transferirlas para mejorar la automatización.

La opinión, entonces, se divide entre dos tendencias prácticamente irreconciliables:

- A. Defiende el cambio drástico hacia la llamada “*megamáquina social*”, en la que el hombre es sólo la parte menos importante de su engranaje y él mismo considera que esa nueva sociedad es inevitable y, por lo tanto, no vale la pena discutir sus méritos o pensar en cambios.
- B. Defiende la tesis de que la humanidad aún es capaz de replantearse como una sociedad con nuevos y humanistas paradigmas, según los cuales el hombre vuelve a ser el señor de la naturaleza y quien maneja las cosas que él mismo ha creado y va a seguir creando, hasta trascender las limitaciones impuestas por el sistema *tectrónico*.

En la primera tendencia se encuentran, Fukuyama y todos los que dictaminan la muerte de las ideologías y el final de la historia, junto con quienes, como Herbert Marcuse, sirven de inspiración para plantear lo que hoy se denomina “neoliberalismo”.

En la segunda tendencia hay autores tan importantes y actuales como Erich Fromm, Jaques Ellul y Lewis Mumford², quienes reconocen los daños sufridos por la humanidad pero vislumbran la esperanza de una nueva posibilidad, no de lo que ya existe o de lo que ya no puede ser, sino de una nueva y bella utopía sobre un nuevo hombre posible.

Desde luego hay aquí una gran diferencia de enfoque, y esa diferencia permite a Fromm,³ expresar que: “hay unos cuya esperanza es débil, pugnan por la comodidad o por la violencia, mientras *aquellos en quienes la esperanza es fuerte, ven y fomentan todos los signos de la nueva vida y están preparados en todo momento para ayudar al advenimiento de lo que se halla en condiciones de nacer*”.

A este último grupo pertenecemos quienes pensamos y actuamos para crear condiciones de gestación y consolidación de un nuevo modelo de vida donde el hombre sea investigador, creador, transformador de la naturaleza y de sí mismo, sin perder el control ni la capacidad de luchar contra su propia esclavitud y destrucción. Somos quienes planteamos la defensa de una propuesta solidaria y humanista, como etapa superior del mutualismo, de la confraternidad, la camaradería, el compañerismo, la cooperación, la libertad y la democracia integral (política y económica)

Una concepción holística de organización social en la que cada ser (sujeto) es parte integral de la misma y a la cual no necesita entrar porque *está en ella y en ella permanece y se recrea y con ella se desarrolla en forma integral y permanente*. Es pues un resultado de la lucha social cuyos elementos sociológicos devienen desde la prehistoria y se consolidan a partir del Siglo X, tal como ha sido expuesto en el TÍTULO I de este texto.

² Ellul, Jaques. Sociedad tecnológica y Mumford, Lewis. El mito de la máquina.

³ FROMM, Erich. Revolución de la Esperanza, Pág. 21. Méjico. Fondo de Cultura. 1978

No es una propuesta para reivindicar vetustas estructuras microeconómicas que, como el cooperativismo, han cumplido su ciclo vital. La propuesta de Economía Solidaria es integral. Involucra todos los aspectos, ángulos y enfoques que conforman la sociedad y la economía. Cuenta con una profunda raigambre popular, sustentada en un pensamiento social que trasciende las viejas ideologías y se proyecta como camino amigable en la búsqueda de un espíritu humanista y ecológico. Es de carácter integral porque apunta a reconstruir la red social a partir de una rica tradición de luchas y constituye una forma diferente de replantear y modernizar los procesos e instrumentos que históricamente han trabajado los marginados de la libertad y de la riqueza. Instrumentos entendidos como “formas de organización” dotadas de una ideología coherente y de postulados y paradigmas doctrinarios que recogen las diferentes experiencias de ayuda mutua, economía sin ánimo de lucro y las formas de organización cooperativa, en sus aspectos rescatables. La propuesta avanza hasta modificar el contrato social y pretende consolidarse en modelos más eficaces para cubrir la totalidad del espectro socioeconómico de una nación y del mundo.

La propuesta de Economía Solidaria incorpora el más afinado intento de unidad empresarial sin ánimo de lucro, revisa sus procesos de operación y la libera de los vicios y desviaciones, recoge lo mejor de la organización social en todo el devenir histórico y es diferente del cooperativismo tradicional que acusa las siguientes limitantes:

1. Haber estado tanto tiempo inmerso en el capitalismo.
2. Falta de una ideología coherente y con capacidad de diferenciación.
3. Falta de vocación de poder.
4. Incapacidad para desarrollar sus propias fuerzas productivas
5. Tendencia al consumismo y a la prestación de servicios marginales.
6. Endurecimiento estructural y operativo.
7. Permisividad para la manipulación por diferentes ideologías e intereses.
8. Incapacidad para resolver sus contradicciones internas.⁴

La Economía Solidaria, como propuesta socioeconómica, corrige los anteriores síndromes del cooperativismo tradicional y en forma especial, los de su obsolescencia, su pérdida de dinámica teórica y práctica de los primeros tiempos, su acción limitada a manejar procesos microeconómicos marginales y, a pesar de un importante índice de acumulación de capital, su carácter de mecanismo de ajuste o “sofisma de distracción” al servicio del sistema capitalista.

Al iniciar esta INTRODUCCIÓN, hemos afirmado que el mundo soporta una gran ruptura de fácil comprobación en lo relacionado con temas científicos económicos, tecnológicos, políticos y religiosos y a este fenómeno no son ajenas las formas asociativas existentes que deben asumir el reto de la renovación (reingeniería) y de su identificación con la ideología solidaria.

⁴ Ver: MORENO A. José del C.. Cooperativismo años 80. Patología de una crisis. Bogotá. Edit. Guía Ltda. 1980

Enrique Cantolla Bernal⁵, en su introducción a la nueva solidaridad, nos recuerda que los ingleses y otros pueblos europeos, para *adoptar la libertad como valor social*, debieron comenzar por cambiar algunas creencias. Este fenómeno apenas rozó a los países hispánicos que, como consecuencia de aceptar la libertad sin revisar sus antiguas creencias, hoy sufren de inestabilidad política y lento desarrollo económico. Es entonces una necesidad que impone un cambio en la subjetividad o capacidad de interpretar la realidad del mundo actual. No es posible tratar de acceder a los beneficios de nuevos valores humanos, aferrados a muchas antiguas creencias y prácticas contradictorias, pues impediría que funcionen sistemas políticos y económicos integrados, eficientes y eficaces, si se continúa con la pretendida intención de aplicar, por ejemplo, teorías atomísticas combinadas con teorías holísticas (Economía individualista vs. Postulados libertarios). Visto desde otro ángulo, debemos luchar por trabajar en la propuesta con un cambio de mentalidad en sujetos resultantes del modelo hispánico, construido sobre el paternalismo eclesiástico con visión ecuménica y el señorialismo civil que ha tratado de operar sistemas de corte individualista y calvinista.

Para vencer tan compleja subjetividad se requiere una propuesta con ideología integral en cuanto a vocación de poder con criterio humanista, capacidad para manejar procesos macrosociales y macroeconómicos y formular teorías para encauzar la esperanza y la necesidad positiva y dinámica de quienes no se resignan a pasar por el mundo como mercancía de consumo y/o simple engranaje de la gran megamáquina productiva capitalista.

Es una propuesta de acción y de esperanza que no es como la esperanza del personaje de Kafka⁶, quien esperó siempre a que el portero le permitiera traspasar el umbral para entrar al templo de la Justicia, al final de su vida, cuando ya moría y descubrió que esa era la puerta destinada para él, pero cuya entrada debía ser ganada con esfuerzo y decisión. No es la esperanza pasiva de quienes esperan que los porteros del poder les inviten a pasar. Es la esperanza activa de quienes son conscientes de sus derechos, de sus potencialidades y de su compromiso de vivir, de los que piensan en un presente protagónico que asegure un futuro de paz, de convivencia solidaria y de condiciones materiales para una vida humanamente digna.

Dentro de este contexto, la propuesta económica inserta en este TÍTULO II busca:

- A. Sistematizar y presentar el pensamiento solidario actualmente existente y disponible. Un motivo de interés y un camino para el debate.
- B. Ofrecer elementos que iluminen la realidad y perfeccionen un proyecto de vida con miras a alternar primero y remplazar más tarde al capitalismo salvaje, llamado “neoliberalismo” y lo que de él se derive en el devenir histórico.

Plantea la Economía Solidaria como un objeto de conocimiento cuyos componentes fundamentales se pueden desagregar así:

- a) Una propuesta de investigación para crear la teoría solidaria dinámica y moderna.

⁵ Político chileno. Autor de la Cruz de nuestra modernidad.

⁶ KAFKA, Franz. El Proceso.

- b) Una identificación del sujeto.
- c) Una propuesta validada como síntesis de valores humanos.
- d) La presentación desapasionada de los principios ideológicos y sus postulados doctrinarios.
- e) El diseño de procesos para el manejo macro y micro de la economía.

El análisis es abocado desde una postura que busca ponernos a salvo de la contaminación aportada por la formación académica y por el medio ambiente antes descrito y desde el cual hemos realizado nuestra práctica social. Asume su enfoque desde un ángulo diferente a lo conocido como derecha-izquierda de las ideologías dominantes y prepone una solución humanista dinámica, solidaria y democrática, para el funcionamiento de la sociedad y el manejo de la economía. Parte de la tesis de que el único número que corresponde al ser humano en su proceso de desarrollo es el infinito y, desde este punto de vista, el discurso teórico solidario intenta trascender la crisis de credibilidad y evitar la intromisión de prácticas demagógicas, tan abundantes en este particular tiempo de tan acelerados cambios en los paradigmas éticos, científicos y tecnológicos, y de globalización del conocimiento y de la información.

Llevar la propuesta solidaria a la llamada “opinión pública” es un intento difícil por la presión que sobre ella ejerce el poder de los llamados creadores de opinión, equipados con sofisticados medios tecnológicos de comunicación y personal técnico “calificado”, aplicado a diseñar métodos para *defensa del establecimiento*.

Plantear la propuesta y defenderla es un esfuerzo bien vale la pena si aportamos una luz a quienes se interesan por el cambio a favor del desarrollo integral, humano y sostenible.

El Autor.

**TODA IDEA QUE PRETENDA SER CONSISTENTE Y
PERDURAR, DEBE ESTAR SUSTENTADA EN UNA
TEORÍA DEL CONOCIMIENTO**

CAPÍTULO I

LA ECONOMÍA SOLIDARIA Y EL CONOCIMIENTO

*Artículo preparado por el Sociólogo
Dr. Jaime Amaya Monje,
Magister en Dirección Universitaria,
Decano de la Facultad de Sociología y
Director del Centro de Investigación
de la Universidad Cooperativa de Colombia.*

El conocimiento en la perspectiva de Habermas

Una concepción en torno a los procesos de construcción del saber, propios de la Economía Solidaria, debe crearle su propia fisonomía e identidad y definir su marco de interpretación de lo real.

Tradicionalmente se han manejado los procesos de construcción y transmisión de conocimiento de una manera monofáctica y unilineal, que secciona lo real e impide una interpretación de los fenómenos desde su múltiple determinación y complejidad, lo cual conduce al ser y al grupo interesado a desarrollar únicamente perspectivas parciales de los objetos de estudio.

El desarrollo científico contemporáneo, posibilita el diseño de una estructura de conocimiento económico solidario, con suficientes instrumentos para validar histórica, social y económicamente sus postulados y paradigmas. En consecuencia, para efectos de la elaboración teórica de la propuesta solidaria, es necesario examinar los diferentes enfoques de conocimiento que pueda ofrecernos la ciencia y, poder así, visualizar la complejidad del proyecto y examinar cada uno de sus hechos de acuerdo con su naturaleza y características.

Desde la perspectiva de Habermas el conocimiento puede ser abordado mediante tres métodos de análisis:

Empírico-Analítico: Obedece a un interés técnico de cómo predecir y controlar; en otros términos, el manejo y apropiación del mundo. Tiene su punto de fundamentación en los procesos naturales y sigue como método de su construcción la observación, la medición, la experimentación y la contrastación empírica que, en general, determina el camino de la definición teórica en los campos de la ciencia y de la aplicación práctica en lo técnico profesional.

Histórico-hermenéutico: Responde a un interés práctico o búsqueda de sentido de las cosas o de los fenómenos. El hombre busca cómo orientarse en el mundo. Saber de dónde viene, dónde se encuentra y el porqué de esa condición cuál es la historia

de su conformación social. De otra parte, busca hacia dónde orientar el esfuerzo, hacia dónde ir, qué condiciones procurar para lograr una sociedad justa y humana para todos. Este conocimiento se origina en los procesos históricos y en las simbologías de los grupos sociales, y tiene como método de construcción la hermenéutica.

Crítico social: Responde a un interés emancipatorio o de transformación social. Critica las condiciones que impiden al hombre ser realmente hombre. Este método tiene como punto de partida el análisis crítico de los procesos sociales y, como método, la reflexión crítica y la acción transformadora para crear las nuevas y propicias condiciones de cambio. La reflexión crítica tiene sus raíces en el desarrollo del pensamiento dialéctico que revela las condiciones entre esencia y apariencia, y recupera la necesaria relación entre teoría y práctica como imperativo categórico. La práctica en sí misma no da cuenta de la realidad, requiere de la teoría para tomar distancia de ella y alcanzar su comprensión, puesto que la teoría en sí misma posiblemente distorsione lo real si no está mediatizada por el método de contrastación y reflexión sobre los procesos prácticos o aplicaciones teóricas. El hombre sólo es posible como animal cultural, resultado de los procesos históricos que ha vivido; pero a la vez es artífice de su futuro, según los fines que se propone; y esto permite a cada hombre crearse su propio ámbito de desarrollo.

Observemos cómo funcionan algunas disciplinas científicas de las ciencias sociales de acuerdo con su interés o método analítico. Tomemos la psicología desde la orientación *empírico analítica*.

Hay una escuela conocida como conductista que pretende obtener respuestas deseables mediante estímulos. El hombre es sometido a terapias y, al aplicar técnicas controladas, se predice a dónde debe llegar. Tomando como referente la idea de normalidad, como parámetro de una sociedad específica, la psicología conductista tiene como objetivo explícito inferir las respuestas de los sujetos que han sido objeto de estímulos y, así mismo, mantener un control para que las respuestas sean como se espera.

El caso del psicoanálisis, también conocido como Psicología Freudiana, es una forma de hacer ciencia histórico-hermenéutica. Para conocer una serie de complejos muy profundos e identificar el porqué de su situación psicológica actual y para orientar hacia dónde ir, es necesario remontarse históricamente, reconocer el pasado personal y llegar a la niñez o más atrás, si es necesario. Aquí es claro el interés de ubicación y orientación, la reconstrucción de la biografía psicológica del individuo, tomado como paciente para que él recuerde y haga consciente cuál es su problema y así, él mismo, se procure un horizonte adaptado a la realidad.

Otra forma de hacer ciencia de la conducta humana es la llamada antipsiquiatría. Esta se orienta a mostrar o develar las irracionalidades de una sociedad. En este sentido uno de los esfuerzos de Erick Fromm muestra que la misma idea de adaptación o normalidad, está orientada a someter al individuo a una sociedad, por injusta que ésta sea. Este es un ejemplo de lo que es la ciencia crítico-emancipatoria que busca romper cadenas. Su interés es liberador. Proporciona la argumentación teórica y hace evidentes las ocultas ataduras y plantea cada vez mayores desafíos al individuo y a la sociedad, para construir una cultura de la solidaridad.

Entendemos la cultura como una manifestación de conocimientos, actitudes, normas y valores internalizados, como aspectos que son parte integral de la persona y que orientan sus formas de sentir y actuar. “Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su política general de verdad, sus dogmas, es decir los tipos de discurso que acoge y hace funcionar como indiscutibles, los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, el modo como se sancionan unos y otros”.⁷

La cultura es, así mismo, la resultante de la relación de los procesos políticos y económicos de la sociedad y, por tanto, debe entenderse como un problema de poder que representa, casi siempre, los intereses de quienes la poseen y manejan; luego entonces, *el desarrollo atiende a la creación de una nueva cultura y una forma diferente de entender, construir y poseer el mundo deseado.*

La producción cultural como proceso educativo, y la incorporación de una sociedad a una nueva forma de vida, no se logra al incluir solamente contenidos culturales ni al organizar actividades culturales paralelas. *Se requiere un cambio radical en las formas de pensar y de interpretar el mundo, en las formas de comunicación, en los procesos de interacción, en los sistemas de valoración y en la organización social de la comunidad, donde el lenguaje y los sistemas de comunicación, en todas sus manifestaciones, constituyen el medio más importante para apropiarnos de la cultura y para recrearla y expresarnos acerca de ella.*⁸

Una Cultura de la solidaridad reconoce al hombre en cuanto tal, como sujeto individual y social en construcción de sí mismo, abierto al cambio y en permanente transformación, como producto del desarrollo histórico, incluidas las formas productivas, en las relaciones con los demás y en la forma como éste se desarrolla con el medio.

La sociedad es un ámbito donde el hombre busca satisfacer sus necesidades objetivas. La sociedad se debe entender como un escenario de respuesta a los requerimientos del hombre y como un espacio propio para el despliegue de sus potencialidades. Es un ámbito espacial y temporal en el que el ser humano vive, se organiza, procrea, trabaja, se recrea, hace su historia y construye su futuro.

Veamos un ejemplo relacionado con los saberes sociológicos. Las escuelas conocidas como positivismo clásico, o estructural funcionalismo, fundamentan sus análisis mediante indicadores muy precisos que identifican estratos sociales, económicos, niveles de escolaridad, etc. Este tipo de Sociología permite tomar decisiones con una gran capacidad productiva, muy útil e importante. Su estilo empírico-analítico y los datos que con él se manejan, permiten predecir los resultados, aunque el control sea apenas relativamente posible. Puede predecir, por ejemplo que, si se elevan los niveles de escolaridad, hasta el universitario, es alta la posibilidad de desarrollo de un país, pero no se puede controlar que esto necesariamente se dé así. Son significativos sus avances en Norte América y Europa

Una Sociología histórico-hermenéutica, en sentido riguroso, es la Sociología comprensiva de Max Weber. Su método está fundamentado en la historia para reconstruir ambientes del pasado e identificar los elementos que legitiman una

⁷ HABERMAS, Jürgen. El discurso filosófico de la modernidad.

⁸ Implantación de una cultura ciudadana como un cambio en la mentalidad de las personas componentes de una sociedad y en las formas de organización colectiva.

realidad en el ámbito político, económico y religioso. Identificada como categoría tradicional, carismática y racional, la historia y la hermenéutica posibilitan a la Sociología Comprensiva la interpretación de la realidad. De esta manera Weber logra dar sentido a las normas de dominación.

La hermenéutica se entiende como el estudio exegético o la arqueología literaria que le imprime sentido a una realidad de ayer y de hoy. Este es el interés práctico de ubicación, y un ejemplo explicativo podría ser la violencia en Colombia. Reconstruir el 9 de abril de 1948, un fundamental momento histórico, como fue el asesinato de Gaitán y ubicar a los actores del momento, caracterizar el ambiente social de la época, observar cómo se fueron desarrollando los hechos, permitiría comprenderlos y descubrir cuáles fueron las causas y aun explicar muchos aspectos del presente.

Una Sociología identificada con el interés crítico emancipatorio o interés liberador mostraría cómo ella misma es utilizada para legitimar el concepto de verdad, para aceptar la realidad como algo dado, normal y correcto. La sociología crítica está orientada a cuestionar el mismo conocimiento que procuran las ciencias. Se interesa precisamente por quitar los velos que ocultan la realidad, como aspecto crítico, y la emancipación se da cuando reconocemos las ataduras ocultas y nos liberamos de ellas.

Otra disciplina como la economía permite, lo mismo que con las disciplinas anteriores, identificar los tres tipos de interés por el conocimiento. La econometría, por su parte, desarrolla elementos productivos mediante variables matemáticas para manejar elementos tan concretos como la inflación, o control de cantidades de dinero que circulan en un país y procesos tan importantes como la planificación a corto, mediano y largo plazo.

Si nuestro interés es identificar históricamente cómo han cambiado las tendencias consumistas en la población, de acuerdo con la época y las condiciones salariales, se estaría haciendo una economía de tipo histórico hermenéutico; un estudio serio y refinado que permite ubicar las características de consumo de la población.

Si el interés es crítico-emancipatorio, el ejemplo clásico que permite ilustrar este tipo de disciplina es el análisis de Marx, que devela la manera como se apropia el capitalista de la plusvalía de los trabajadores, al mismo tiempo que se ocupa de dotar a la clase obrera de herramientas para su emancipación, pues está sufriendo una explotación por parte de un sistema económico que reproduce sus propias formas de encubrimiento y legitimación.

El interés de una economía crítica está en develar, romper y liberar, lo cual la liga a los procesos sociales. Esto significa que la Economía Solidaria no es y no podrá ser nunca algo estático y que, por el contrario, debe variar, en lo general, con la historia, con el desarrollo científico, con la necesidad de los pueblos y, en lo particular, de acuerdo con las especificidades de cada país, de cada región y de cada grupo asociado.

Debe ser científico el saber de la Economía Solidaria:

Se constituye entonces en objeto primordial de la propuesta solidaria y su construcción y afinamiento, en tarea permanente, colectiva y dialéctica para lograr,

por y para el mismo sujeto social, una praxis militante y permanente que soporte y valide diferentes variables en la aplicación de los métodos para obtener conocimiento científico, hasta construir una teoría coherente, dinámica y eficaz.

Una teoría que, con aplicación diaria y sostenida, criticada y evaluada en forma permanente, impulse y consolide culturalmente valores de validez universal como la democracia, la solidaridad, el pluralismo y la participación, hasta lograr que un nuevo contrato social se convierta en necesidad real de la población.

Es notorio que no existe una disciplina o rama de la ciencia que sea pura, independiente o aislada de las demás. Cada ciencia tiene algo o mucho de las otras especialidades y cada una se logra diferenciarse, según su interés, su énfasis o su intencionalidad. La Economía Solidaria, en consecuencia, se alimenta de todas las ramas del saber teórico y práctico y, para cada problema o caso específico, sin caer en un inútil eclecticismo, debe y puede utilizar el método más conveniente y eficaz.

En consecuencia, para que las concepciones en torno a los procesos de construcción del saber puedan crear, para la Economía Solidaria, una fisonomía e identidad y definir su marco de interpretación de lo real, se hace necesario acudir a todo el acervo de ciencia que históricamente la humanidad ha acumulado. Vale decir que, tanto las ciencias sociales, con sus teorías sobre la igualdad, la libertad o el manejo de la riqueza, como la tecnología que va desde la producción de artesanías hasta la informática, o desde la ciencia aplicada sobre salud hasta la producción de satélites, forman parte de las fuentes en que los economistas solidarios y sus correligionarios de otras disciplinas deben buscar para retroalimentar la teoría solidaria.

Dada la magnitud de la propuesta, tanto el estudio de los problemas como sus soluciones y la toma de decisiones sobre lo elemental y sobre los proyectos importantes, demandan una teoría suficiente y la selección de un método que haga factible el acierto y la obtención de los mejores resultados posibles, dentro de las limitaciones que cada unidad productiva pueda tener.

Cómo se construye el saber para la Economía Solidaria:

Si bien entendemos la Economía Solidaria como una transformación social dinámica y sostenible, mediante el cambio de la actual asignación y manejo de los recursos disponibles y potenciales, estas dimensiones cobran su máxima expresión en la relación dialéctica entre pensamiento y acción o teoría y práctica.

La Economía Solidaria es, ante todo, un espacio liberador y democrático por excelencia, que procura y permite la participación protagónica y autogestionaria a todos aquellos grupos que, a pesar de sus potencialidades, no han tenido habilidad para acceder al desarrollo social ni económico.

Las condiciones existentes, basadas en la parafernalia publicitaria que endiosa a un ser poseedor de bienes ilusorios o virtuales, crean una subjetividad negativa para reconocer la importancia que tienen las interacciones del hombre, en su contexto, para construir una cultura de la Economía Solidaria, como paradigma social y fundamento de una propuesta de vida basada en un desarrollo integral humanista.

Por tal causa, la propuesta, como recurso para fortalecer la identidad del sujeto y hacerlo responsable de la transformación del mundo en que pervive, demanda procesos de reducción y acción autogestionaria y sólo en la medida en que el proceso reeducativo reconstruya la memoria colectiva y el tejido social, analice el presente, promueva a la comunidad hacia la participación en todos los procesos socioeconómicos y fortalezca la identidad y autoestima del ser humano podrá, él mismo, como sujeto, ayudar en su práctica a la construcción de los paradigmas de la Economía Solidaria.

Frente a la capacidad del sujeto para vivenciar la propuesta, aun a pesar de las diferentes cosmovisiones o interpretaciones que cada uno pueda tener desde su órbita religiosa y cultural, debe ir con decisión a la exploración del mundo de los posibles, la búsqueda de solución a los problemas reales, la confrontación de intereses y la aplicación de alternativas expresadas en acciones para negociar y producir acuerdos racionales y equitativos.

Se trata de desencadenar de un proceso de conocimiento y aprehensión de la realidad (próxima y remota), capaz de entusiasmar y facilitar la incorporación de personas de todas las edades, oficios, profesiones, etnias y condiciones sociales, a la realización de una utopía diferente a la que viven como objetos del experimento capitalista. El componente educativo para la Economía Solidaria es, pues, un motor dinamizador de comunidades e impulsador del cambio, en un contexto concreto donde, como consecuencia de su exploración en el mundo de los posibles, todos los actores participan en el proyecto y posibilitan su desarrollo.

En consecuencia, como proyecto teórico y para efectos de análisis, es necesario identificar los componentes básicos susceptibles de convertir la teoría en un discurso pedagógico capaz de darle validez histórica, social, económica, cultural y política, a una propuesta de sistema económico diferente y cuya misión es resolver los problemas del comportamiento ciudadano, en relación con el contexto en que pervive. Una búsqueda permanente que comprometa a las personas afectas a la idea y principalmente a los estamentos intelectuales y científicos que investigan y a las entidades que las promueven. Un preguntar sin interrupción y con capacidad de asombro para reconocer la historia y asumir la crítica de lo actuado y de los resultados obtenidos.

La Economía Solidaria debe convertirse en una opción de apertura mental para reconocer que la verdad es una idea en permanente evolución, donde la tolerancia es fuente de solidaridad que fertiliza y germina sólo en una tarea colectiva, actuando en una realidad en construcción. Es lograr que los individuos y los grupos descubran en forma permanente la capacidad para reconocer sus ataduras y no evadirlas sino superarlas y, de este modo, articular colectivamente las realidades particulares hasta lograr una mejor utopía para una mejor sociedad. El esfuerzo de procurar un horizonte teórico como resultado de la complementariedad, debe ser, en la práctica, una actitud formativa en la que cada persona asuma su propia incertidumbre y recupere críticamente su propia experiencia para plantear cada vez mayores desafíos y construir una cultura de la solidaridad.

Es la representación del conjunto de saberes que, a partir de una teoría que construye el saber solidario, formule una propuesta concreta de ciencia aplicada para una sociedad que desespera por lograr nuevos rumbos. Una teoría con tal

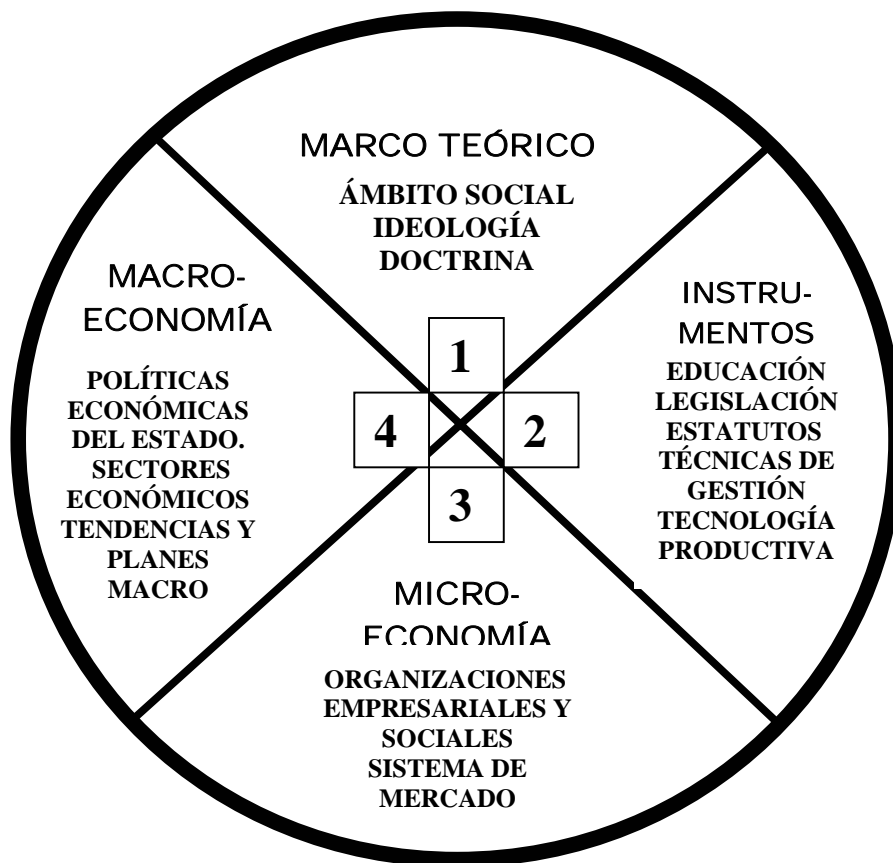
contenido humano y solidario que active la conciencia ciudadana y movilice la acción creadora de las personas hacia una organización eficiente y eficaz en cada una de las modalidades y niveles pertinentes. Por tratarse de un proyecto para el hombre, el primer paso en este camino es descubrir la realidad histórica, cultural y física en que ese hombre actúa, cómo actúa y qué debe hacer para construir y apropiarse del pensamiento solidario y llevarlo a una praxis real y permanente que cambie su ámbito cultural, sociológico y económico.

Universo teórico de la Economía Solidaria

Como resumen de lo expuesto, el universo teórico solidario, podría tener los componentes: que aparecen en el siguiente Gráfico.

GRAFICO Nº 2

Universo teórico de la Economía Solidaria:



Este universo o esfera en que se mueve y construye la nueva sociedad, está integrado con las diferentes categorías del saber solidario y está dividido en cuatro segmentos que identifican:

1. **El marco de referencia.** Lo histórico, social e ideológico que ilumina y da soporte teórico a la concepción o propuesta solidaria.
2. **Los instrumentos de operación** o saberes para el afinamiento y mantenimiento del sistema, tales como la educación, la legislación y la tecnología.
3. **La microeconomía solidaria:** Relacionado con la organización de carácter empresarial productivo y comercial, gremial, cultural, recreativo y sus formas de integración operativa.
4. **La concepción macroeconómica solidaria,** inscrita en una sociedad representada por un Estado y sus implicaciones políticas, culturales y sociales. Las relaciones culturales y económicas, comerciales y financieras, con el mundo exterior.

Debe tomarse como una propuesta de generalización en la que se encuentran todos los saberes y prácticas sistematizadas, para desagregarlos de acuerdo con diseños programáticos específicos para cada nivel de aprendizaje o necesidad de capacitación, lograr el máximo de eficiencia y eficacia en la formación y entrega y seguimiento de instrumentos teóricos, ideológicos y tecnológicos.

CAPÍTULO II

PRINCIPIOS FILOSOFICOS DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA

“Los elementos de la antigua estructura
entran en contacto entre sí de nuevas formas,
nuevas conexiones.
Las partes se reorganizan en una nueva totalidad.
El sistema se escapa hacia un orden más elevado”.
Ilya Pregogine. Premio Nobel en Química, 1977.

En el capítulo anterior hemos visto la posibilidad de abordar el conocimiento solidario mediante un método científico y con la utilización de instrumentos propuestos por Hábermas para cualquier análisis teórico. En el presente Capítulo se abordan los fundamentos filosóficos que validan la teoría solidaria, su existencia y sus formas operacionales.

Para el efecto, se inicia el debate enunciando los principales indicadores del cambio dinámico en que, con conocimiento o sin él, está inmersa la población del mundo. La propuesta de Economía Solidaria y Humanista constituye un desafío teórico y práctico, enfrentado al modelo de desarrollo capitalista, sin importar la tendencia que pueda imperar en un determinado ámbito social.

En consecuencia, para facilitar su lectura e interpretación y tener la calidad expositiva capaz de modificar la subjetividad de la población y evitar confusiones en relación con su ser vivencial, la teoría solidaria debe desarrollar actitudes de apertura, expresadas en constructos sistémicos coherentes y en una gestión racional de los instrumentos realizadores de los fines y objetivos asignados a un verdadero nuevo orden social y económico, integral, humanista y sostenible.

Indicadores de cambio.

Ya en 1954 Marcuse⁹ afirmaba que vivimos en *“una sociedad que mantiene su estructura jerárquica mientras explota cada vez más eficazmente los recursos mentales y naturales y distribuye los beneficios de la explotación en una escala cada vez más amplia. Los límites de esta racionalidad y su siniestra fuerza, aparecen en la progresiva esclavitud del hombre por parte de un aparato productivo que perpetúa la lucha por la existencia y la extiende a una lucha internacional total que arruina las vidas de aquellos que construyen y usan este aparato.”*

Este problema se agiganta con diversos fenómenos sociales y políticos que afectan a cada país y que han desatado una lucha universal. Unos más protuberantes y permanentes, como son la corrupción, la violencia y el narcotráfico insertado en la

⁹ MARCUSE, Herbert El hombre unidimensional. Pag. 171 Planeta Colombiana Editorial

política y en la vida ciudadana, los niños reclutados a la fuerza por ejércitos regulares e irregulares para pelear guerras que no les pertenecen; paramilitares o guardias privadas y mercenarias, contrabandistas de todas las etiquetas que falsean licencias de importación y lavan dólares, comerciantes distribuidores de mercancía ilegal “para ayudarse un poco”, empresarios de todo tipo comprometidos con expertos en evadir y quedarse con los impuestos; empleados venales, boleteo industrial y comercial y todas las formas de corrupción mayor y menor en los contratos de obras públicas y suministros, tanto del sector público como privado.

Aunque, como mecanismo de defensa en la lucha por su supervivencia, algunos epígonos del establecimiento causante del actual estado de cosas, en una actitud mesiánica y apocalíptica, afirman que el neoliberalismo constituye la última etapa de la historia humana y que, con su apoteosis, mueren todas las ideologías, aun queda en el hombre la esperanza de que alguna utopía lo salve como especie y como ser histórico.

El tipo de Estado neoliberal está sustentado en la concentración de la riqueza generadora de un poder político - en crisis pero imperante - en el desprecio por la cultura propia, la deificación del deporte espectáculo y la zoologización o cosificación de un ser humano educado para producir y sufrir los peores resultados de la descomposición social.

La propuesta solidaria, por el contrario, intenta trascender el desfase entre la aceleración tecnológica contemporánea y la mentalidad tradicional e ingenua, aferrada a paradigmas que han perdido su vigencia. Denuncia la pereza del sujeto para asumir en forma activa los cambios presentados en cada realidad particular y atender al interés de las nuevas generaciones en su permanente denuncia de los viejos modelos de desarrollo, manejados por quienes detentan el poder político e informativo, plagado de ofertas y promesas pero huérfano de oportunidades y mecanismos de participación.

La Economía Solidaria y Humanista genera, en la juventud y en todas las edades, una dinámica social y un conocimiento apropiado para impulsar una actitud creadora de procesos y conductora de la información socio-humanista y tecnológica, aplicada al manejo de una nueva realidad, imparabile pero inmanejable con los antiguos paradigmas y creencias.

Mediante empresas que correspondan a esa nueva cultura y con la certeza necesaria para garantizar nuestro proyecto de vida y las condiciones en que queremos hacerlo, aprovechando mejor el factor ecológico y demás recursos ofrecidos por la naturaleza, la historia y la civilización, incorporar, como ya lo demanda la juventud, un desafío educativo investigativo, facilitador y creador de diseños para una nueva escala de valores que promuevan la convivencia social y la gestión económica,

Como objetivo central implica la creación de una nueva red de relaciones sociales, sustentada en proyectos de vida diseñados a partir de la plena identificación y priorización de necesidades reales y satisfactores factibles, en un proceso iluminado por paradigmas eficaces para enfrentar al valor pragmático del capitalismo, el valor humano del trabajo dignificado, la democracia directa a la democracia formal, la libertad a la opresión y el sentido de la dignidad humana al sentido de la explotación del hombre por el capital. A la esquizofrenia individualista generada por

la economía de mercado debe enfrentarse el concepto de integralidad holística; a la depredación humana, la construcción de una sociedad con desarrollo integral y sostenible y a la deshumanización del trabajo, un modelo económico fundamentado en la solidaridad, la cooperación y la democracia directa.

Diferentes autores nacionales y extranjeros¹⁰ han analizados los indicadores de la crisis afrontada por la sociedad civil en estos tiempos de decepción, desconfianza y miedo y cuyos resultados sociales se expresan en actitudes individuales y colectivas de aparente quietud o indiferencia, falsas expectativas o equívocas soluciones asumidas y promulgadas por políticos cínicos, farsantes y demagogos que presentan promesas de soluciones imposibles por su incoherencia, al ignorar o soslayar las causas estructurales y pretender mejorar la situación con los mismos factores generadores de la crisis ya identificada y aceptada por todos los sectores de la opinión mundial.

Como antes se planteó, el mundo sufre un acelerado cambio y tal hecho demanda, de quienes están inconformes con la situación imperante y no confían en el beneficio de los resultados de tal cambio, asumir una postura mental y operativa con capacidad para asimilar sus efectos y aportar soluciones para lograr el nuevo orden propuesto.

Una formulación teórica clara y concreta pero suficiente que debe llevar a la Economía Solidaria a ser actor protagónico en los procesos de cambio que se dan y que afectan a todos, activos o pasivos, pero sólo benefician a quienes los dominan y manejan. Puesto que cada contexto es diferente y en cada contexto los cambios se dan con mayor o menor intensidad, es conveniente, en cada caso, partir del análisis de la realidad en que cada grupo pervive y actúa para lograr la satisfacción de sus necesidades.

Para el efecto, se hace imperativo identificar y analizar los cambios que tienen suceso en la actualidad y que inciden con fuerza en la subjetividad o "forma de pensar" de las personas condenadas, por su pasividad, a dejar pasar la historia y hacerse cada día más enajenados e inermes. Como contribución a este objetivo, hemos escogido entre la diversidad de análisis a que nos hemos referido antes, el Reporte acerca de los Indicadores de cambio social (21 Señales de humo para los 90's), realizado en muchos lugares del mundo por ICA (Social Research Project) del Canadá¹¹

Dada la seriedad de la investigación, su importancia, su actualidad y su utilidad para el análisis, confrontación e interpretación de los signos de estos tiempos tan complejos, se incluyen en este capítulo los aspectos que tienen mayor relevancia para nuestra realidad. Para validar su vigencia en cada medio particular y su incidencia en la subjetividad de quien los estudia, se presentan clasificados por temas y subtemas sin previa calificación y referidos a:

Hechos históricos que están aconteciendo e influyen en el cambio.

Nuevas actitudes asumidas por países, por comunidades o por grupos de interés en el tema.

¹⁰ Ver: bibliografía al final del texto.

¹¹ Resumido de la traducción hecha por el Psicólogo y Humanista Juan Ricardo Orduz.

Cambios en el enfoque de problemas educativos, culturales o políticos.

Nuevas actitudes ante la naturaleza.

Nuevas actitudes ante el trabajo, la economía o la organización social.

Fenómenos sociales de violencia, desplazamiento o defensa de los derechos humanos.

Demanda de participación y protagonismo.

A.- INDICADORES ECONÓMICOS:

1.- EL AMBIENTALISMO:

Políticas de conservación.

Reciclaje de los residuos domésticos.

Agotamiento de los recursos naturales.

Manejo unilateral por empresas y estados.

2.- EL MUNDO LABORAL:

Migración del empleo en busca de mano de obra barata.

Conversión del trabajador en peón.

Recalificación y recorte de personal.

Incremento de ganancias y decremento de empleo.

Trabajo y trabajador desechable.

Depredación de los mandos medios y pérdida de su sabiduría.

Pérdida de estabilidad y contratación a corto plazo.

Desplazamiento del trabajo hacia el hogar, con pequeños negocios y aumento del estrés social.

Cada persona siente estrés si trabaja y más si no trabaja.

El trabajo evoluciona hacia la multihabilidad y la multitarea.

Fenómenos sociales.

3.- TIRANÍA DEL SECTOR FINANCIERO:

Concentración de la riqueza y el poder.

Globalización de la economía e internalización de los mecanismos de intercambio.

Incremento logarítmico de las multinacionales. De 7.000 en 1988 a 40.000 en 1996, con el control global del 70% por 500 empresas de las cuales 350 controlan la mitad de la inversión extranjera mundial.

Mayor incentivo al capital que al trabajo.

Privatización de utilidades y socialización de los costos.

Tiranía del sector financiero, con una razón de 70: 1 por el sector productivo.

4.- RECREACIÓN DE LOS FUNDAMENTOS DEL SISTEMA ECONÓMICO:

Gente victimizada por pérdida de empleo y devaluación.

Incremento de la economía local.

Sensibilización del consumidor por la defensa de sus derechos.

Desafío al consumismo craso.

Capitalismo cuestionado y búsqueda de una propuesta económica comprensible.

Incremento de factores como lo humano, lo social y lo cultural, para medir la calidad de vida.

Nuevos paradigmas económicos como el balance entre competencia y cooperación.

Inclusión por las NN. UU. de indicadores sociales y culturales en reemplazo del reduccionismo y de los viejos paradigmas económicos.

B.- INDICADORES POLÍTICOS:

1.- INSATISFACCIÓN CON LA GOBERNABILIDAD QUE DESAPARECE:

Responsabilidad fiscal, recortes de presupuesto y demanda de participación ciudadana.

Disminución de la capacidad gobernadora.

Privatización de empleos, servicios públicos.

Alinderamiento de los gobiernos con los grandes empresarios y con los asuntos de índole económica.

Las estructuras políticas soportan oscuros intereses.

Suplantación de los gobiernos democráticos por gobiernos corporativos.

Apatía electoral e incremento del escepticismo frente a las propuestas políticas.

2.- POBREZA SISTÉMICA E INSEGURIDAD:

Abandono gubernamental en la oferta de servicios.

Bancarrotas de los sistemas de seguridad social y políticas gubernamentales en contra de la asistencia social.

Sociedad de vigilancia para contrarrestar el malestar y la violencia. Cámaras de seguridad, cercas, retenes, garitas, etc.

Incremento de un sistema rígido de justicia, endurecimiento de penas y policías de pocas palabras.

3.-EMPODERAMIENTO CÍVICO:

Intentos dispersos de acción ciudadana.

Angustia pública expresada hacia los gobernantes.

Proliferación de los grupos e instancias de defensoría para todo.

Incipiente sentido de responsabilidad social.

Denuncia de los críticos sociales por considerar a las personas más como consumidoras que como ciudadanas.

Función social interpretada como comprar y mantener la economía.

Función cívica víctima de la amnesia social.

4.- RESPONSABILIDAD POR LA SALUD:

Salud humana deteriorada por el estrés ecosistémico.

Aumento de las enfermedades mentales que se triplicará para el año 2031.

Salto posible desde el “tratamiento de la enfermedad al mantenimiento del bienestar”

Desconfianza de los médicos ante la medicina alternativa y patrocinio público y económico de esta.

Transición del concepto de enfermedad salud, dentro del entorno social.

Campañas contra los alucinantes y el tabaco, especialmente en Europa y Canadá.

Cuestionamiento de los estándares de cuidados en salud y defensa del derecho a morir dignamente para enfermos terminales.

Auge de la medicina alternativa.

Investigación y prácticas de técnicas de manejo del estrés y las presiones de la vida contemporánea.

Gestación de un puente entre la terapia occidental y oriental y creciente reconocimiento de la relación multifacética cuerpo - mente - espíritu - cuerpo.

Auge de lo alternativo que se ocupa tanto del bienestar como de la figura.

5.- DEMANDA DE PARTICIPACIÓN Y PROTAGONISMO:

Mayor decisión a participar que a observar y a asumir responsabilidad por los problemas propios, aunque, aun, en forma individual.

Movimientos de autoayuda como vía para personas con similares desafíos y despertar de la creatividad para solucionar sus problemas.

Participación de los grupos de acción social en el manejo de asuntos sociales, con unión incipiente para compartir recursos.

Promoción de sistemas integrados para la cooperación o fusión de servicios sociales y de salud especialmente.

Organización de consumidores éticamente informados para ejercer presión sobre los sistemas de producción para el mejoramiento de las condiciones de trabajo y la producción de bienes amigables con el ambiente.

Sospecha, desconfianza y cuestionamiento del consumidor sobre la publicidad.

Nuevas metodologías para la resolución y mediación.

Interés de algunos abogados sobre modos alternativos en la resolución de conflictos en contra del sistema de confrontación.

Apertura de posibilidades para mujeres y grupos indígenas y mayor audiencia para sus quejas.

Frente a una sociedad deprimida por su falta de injerencia en los asuntos públicos y en la economía, aceptación de la situación como un desafío para la mayor parte de la población.

6.- LA REPUESTA REGIONAL:

Cambio de vías para que las estructuras sociales cuiden a su gente.

Localización y regionalización de la política como respuesta a la globalización dramática de la economía y la cultura.

Emerger de la región como una fuerza cultural y política, con sus presiones de descentralización y múltiples movimientos de separatismo.

Resurgimiento del instinto tribal para rescatar lo propio y demanda de las etnias al derecho de poder ser diferentes.

Crecimiento de un movimiento biorregional como ruta sistémica para vincular asuntos ambientales al interior de la geografía.

Resurgimiento del concepto de ciudad – estado.

C. INDICADORES CULTURALES:

1.- AGITACIÓN EDUCACIONAL:

Sociedad, educación y cultura en crisis.

Búsqueda de nuevas metodologías para el desarrollo personal, sabiduría corporativa y participación.

Revolución informática que produce atragantamiento e indigestión informativa.

Baja protuberante en los niveles de aprendizaje o calidad académica y universidades con aspirantes iletrados por incapacidad para entender todo lo que deben memorizar.

Declive de la educación pública y auge de la educación privada, supuesta y, en muchos casos, mejor que la pública.

2.- REVOLUCIÓN EDUCATIVA:

Gran salto en la educación para trascender la escuela y pasar a un aprendizaje a lo largo de la vida.

Obsolescencia del concepto sobre los compartimientos de la vida: escuela - trabajo - retiro.

El ser humano desde la estimulación prenatal y la temprana infancia, más que un modo de educación, debe moverse, en un proceso de aprendizaje práctico, profesional, cívico y espiritual.

Como consecuencia, el aprendizaje, el trabajo y la vida, pueden llevarse a cabo desde el mismo lugar.

Gran ruptura del monopolio de la educación en escuelas y colegios.

La “sombra educacional“ de los negocios y la industria matricula a muchos estudiantes y habrá mucha demanda de presupuesto para postgrados.

Las mismas empresas asumen el rol de escuelas y universidades.

El desafío vital en un mundo en permanente chock de futuro, está en comenzar a crear el currículum de la vida real para su aprendizaje.

El aprendiz aislado y competitivo empieza a ser y opacado por sistemas de colaboración y aprendizaje mutuo para resolver problemas.

Corrección de un gran lastre de la educación que no enseñó la forma de aprender.

3.- SISTEMA HOLÍSTICO DE APRENDIZAJE:

Se gesta un salto metodológico para saltar de un sistema standard de educación hacia un sistema holístico de aprendizaje que implica pasar de la memorización empírica al aprendizaje fundamentado en los procesos.

Ya no se pregunta cómo enseñar al alumno sino cómo pueden los estudiantes diseñar su propio aprendizaje, de cómo recordar y retener información a cómo “acceder a las imágenes de afirmación de vida y autoafirmarse en la responsabilidad por la sociedad y por la tierra.

Reconocimiento global de la mejor calidad del aprendizaje cuando es posible aplicarlo a proyectos de la vida real. Investigación - acción en relación directa y unívoca.

Se pasa de una inteligencia a múltiples formas de ser inteligente (Diferenciación de las habilidades y destrezas)

El aprendizaje por sí mismo (de cada persona) de acuerdo con sus intereses.

Un cambio de maestro y/o profesor a “*facilitador*” que ayuda a los estudiantes a diagnosticar sus necesidades de aprendizaje.

4.- LA CRISIS DEL SENTIDO:

Relación de las tendencias políticas y económicas con el estrés, los problemas de salud, la depresión, la frustración, el desespero y el suicidio.

Falta de espontaneidad de la gente joven hacia el riesgo de cambio y su tendencia al nihilismo y a las conductas marginales a la sociedad, ya casi convertida en fuerza dominante.

Sobrecogedora desesperación y creciente vacío espiritual en la juventud y en la creciente clase suburbana.

Cansancio de las personas por el pensamiento cortoplacista en las grandes organizaciones, y sus soluciones simplistas tomadas a la carrera.

El despido de mandos medios, en las grandes corporaciones y el consecuente caos causado por la pérdida de miles de años de sabiduría colectiva.

Crisis social galopante por el recorte laboral, con pérdida de empleo para grandes masas que considera en su trabajo como el centro del universo, lo cual convierte a los desocupados en seres simplemente inútiles.

Crisis social causada por la pérdida de vigencia de los valores antes aceptados por consenso, con la consecuente variación de una ética para cada decisión o circunstancia. Esto genera la justificación de la acción en términos de costos y resultados y de lo verdaderamente humano frente a lo supuestamente necesario para la sociedad en total.

Dominación de los valores religiosos por lo posesivo individual y de los valores culturales por los financieros.

5.- LA BÚSQUEDA DEL SENTIDO:

Búsqueda general del sentido, más allá, pero no independiente de lo económico, el entendimiento y la sabiduría.

Búsqueda personal mediante asistencia a escuelas misteriosas, refugios y madrigueras, grupos dedicados al desarrollo personal; incremento del deseo del balance personal, sus finanzas, la familia, su dispersión y el manejo de los hijos, y, en general, el manejo interfamiliar.

Cuestionamiento al culto del individualismo y deseo de moverse por sí mismo pero con otros hacia la autodeterminación. Búsqueda de la autodefinition de quien es como persona, más que como factor mecánico o agente consumidor.

Búsqueda de una nueva filosofía pública y fuerte examen de las implicaciones del énfasis en una sociedad civil, replanteamiento del capital social a través de los voluntariados, el

trabajo comunitario y la incorporación del ciudadano a sistemas de asociación como soporte solidario.

6.- NUEVA RED DE PATRONES FAMILIARES:

Dispersión del núcleo familiar con la separación cada vez mayor de sus miembros y la pérdida total del control de los niños, desorden en sus finanzas y en sus relaciones interfamiliares.

Aumento de las uniones libres y de la tasa de divorcios (superior al 50%), con la respectiva pérdida de raíces familiares y el colapso de los rituales culturales.

Tendencia de las familias aun unidas al encapullamiento¹² y aislamiento de la sociedad, por temor a la entrada de patrones violentos que puedan lesionar el vínculo.

Adormecimiento generacional e incapacidad de atención producida por la TV y otros medios que actúan como anfetaminas.

Diversidad de actitudes de la niñez que crece abandonada y/o en un ambiente de mayor independencia y con mayor interés por el futuro cuando son criados por madres trabajadoras.

Reconocimiento de diversas y múltiples formas de familia, a tal punto que la familia nuclear es ahora minoría. y da paso a matrimonios más allá de la tradición hombre -mujer, trata comercial de embriones, fertilización in - vitro, tener hijos sin vínculo matrimonial, la unión de homosexuales y bisexuales, etc.

Liberación de la mujer en relación con sus roles típicos. La colaboración del padre en la crianza mientras la madre asiste al trabajo, etc. Las mujeres empiezan a moverse dentro de roles tradicionalmente asignados al hombre como administración, fuerzas armadas, fuerza policial, bomberos y toda clase de carreras profesionales.

7.- EL BOOM DE LOS SENIOR:

Aumento de las expectativas de vida en el mundo occidental frente al deterioro de las condiciones de vida de las personas mayores para mantener el trabajo, la salud, etc.

La pérdida de la sabiduría y de la experiencia por el temprano retiro de las personas mayores. (En Canadá existen programas que aprovechan la sabiduría y veteranía de personas mayores de 50 y 60 años)

8. ANHELO POR LA COMUNIDAD:

Búsqueda de un balance entre lo individual y los roles comunitarios.

Reconocimiento de los roles comunitarios en cuanto sus vecinos cuidan de sus vecinos, la comunidad brinda hospitalidad y seguridad, a la vez que ofrece posibilidades de amistad para quienes no las encuentran fuera de ella.

Creación de eco-comunidades o clanes donde las personas trabajan juntas creando totalidades ecológicas y cuidando ambientalmente el área ocupada.

Lucha por la interdependencia de las comunidades frente al rechazo de su actividad política por parte de los gobiernos.

9.- MALABARES TRANSCULTURALES:

Incremento del concepto de etnias y del tribalismo alternando con el incremento del pluralismo y la abundancia de la variedad de lenguas, nacionalidades, razas, religiones, culturas y estilos de vida.

¹² Por otros denominado ensimismamiento

Luchas étnicas, conflictos contra el absolutismo, expresados en capacidad para entender, tolerar y acordar, celebrar y finalmente disfrutar las radicales diferencias entre las personas de diferentes culturas.

Búsqueda de entendimiento e interacción global entre subculturas y subgrupos, mediante expresiones culturales como la música, el folklora, la cocina, etc.

10.- COMUNICACIÓN GLOBALIZADA Y TECNOLOGÍA:

Explosión informativa (Creadora del cliché de la información) y democratización de la información.

Internet y ciberespacio, creando las comunicaciones virtuales, para participar en grupos de ayuda, lobby gubernamental e infidelidad marital.

Un Internet con capacidad para albergarlo todo, lo serio y lo no serio, lo útil y lo fanático, etc.

El avance tecnológico que devalúa lo humano y los recursos de la naturaleza. Enriquece las comunicaciones humanas pero empobrece la sabiduría con la indigestión informática.

Toma por la tecnología de todo lo que quiere a costa de la naturaleza y la subvaloración de la dimensión humana.

11.- LAS RELIGIONES COMO RESPUESTA A LA BÚSQUEDA ESPIRITUAL:

Caída del cristianismo institucional.

Torrente de intereses en la espiritualidad que crece en inversa proporción con el declinar de las iglesias.

Hambre por lo profundo y proliferación de un catálogo de lecturas, prácticas y métodos para escoger.

Montaje y atención de los rituales con dinero de los practicantes.

La revolución educativa, el sistema holístico de aprendizaje, la crisis y la búsqueda del sentido, la nueva red de patrones familiares, el boom de los "senior", el anhelo por la comunidad, los malabares transculturales, la comunicación globalizada, la tecnología y la búsqueda de respuestas espirituales, son algunos de los indicadores mayores de los cambios que sufre y debe resolver la cultura occidental del Siglo XXI y de lo cual, la gente común, no es plenamente consciente.

El detallado estudio de estos indicadores, plenamente vigentes como operadores de cambio en nuestro medio, probará una vez más la crisis de todo orden que presenta la coyuntura actual del mundo y justifica la posibilidad de una propuesta no únicamente alternativa, sino nueva y verdadera opción para el desarrollo del género humano. *Tal puede ser la propuesta humanista, sustentada en un modelo económico solidario, como componente de la nueva cultura para contrarrestar los ominosos y negativos signos del neoliberalismo.*

Fundamentos teóricos de la propuesta solidaria.

Dentro del contexto planteado por los cambios enumerados y otros que, como la expansión de las naciones asiáticas y en forma especial de la China, están influyendo y como contribución a un Nuevo Orden Social, surge la *propuesta económica solidaria y humanista* que, como toda propuesta social, política y económica, para que sea respetable, debe dar testimonio de sus fuentes históricas y

de sus fundamentos teóricos que, en este caso, están referidos a cuatro aspectos fundamentales:

La interpretación histórica del hombre, expresada en principios filosóficos y en una ideología socioeconómica, orientada a extirpar el dolor y el sufrimiento físico y psicológico que aqueja a la humanidad, desde la obtención de la conciencia del ser y existir pero, principalmente, desde cuando descubrió la posibilidad de explotar el trabajo ajeno para hacerse a las diferentes formas de poder.

El Humanismo, como corriente de pensamiento, resultante de diferentes categorías del conocimiento y su postura ideológica para formular nuevos paradigmas de futuro del hombre, en todas sus relaciones con él mismo y con su entorno.

La Holística, como concepto de integralidad y fundamento de la solidaridad humana, materializada en una bella y realizable propuesta de convivencia y entendimiento que incorpora lo organizativo, lo social y lo económico.

La racionalidad humanista de la Economía Solidaria, como prueba de su factibilidad y como factor diferenciador con la Economía Capitalista en cuyo ámbito debe desarrollarse originariamente¹³.

El Hombre como Ser histórico.

Antes de obtener una conciencia económica y todo lo que ella implica como capacidad de planificar, producir y ahorrar o acumular, el hombre fue consciente del dolor de ser y de existir. Desde siempre, la lucha por sobrevivir dignamente y los interrogantes del porqué y el cómo, atormentan su existencia y lo impulsaron a lograr un mínimo de calma y de reposo en condiciones de comodidad.

En la medida en que el hombre adquiere esta conciencia, avanza en el conocimiento de sí mismo y de su entorno, vislumbra las posibilidades de lograr ese beneficio y construye un pensamiento que lo eleva a la imaginación de futuros. El desarrollo de su inteligencia y las acciones que le corresponde realizar, lo llevan a interrogar a la naturaleza y a develar sus paradojas o misterios, a sentir nuevas emociones con la tenencia de cosas, con el poder, con la dominación y, con todo ello, el aumento del dolor y la infelicidad. Por esta causa es necesario saber

Según lo expresa Leontiev¹⁴ en su análisis sobre los últimos descubrimientos de la Antropología, el paso de animal a hombre se dio en un proceso muy largo y en tres estadios principales:

Corresponde al proceso de preparación del hombre que, con la condición de gregarismo animal, vivió a finales del terciario y principios del cuaternario, como ser de caminar vertical y sometido únicamente a las leyes biológicas.

Cubre una serie de grandes etapas en las cuales pasa a la condición de "hombre". Con la toma de conciencia, aparecen algunas formas útiles y embrionarias de trabajo en sociedad. Es el hombre de Neandertal aun sometido a leyes biológicas pero en proceso de transformación anatómica, referida a cambios en las estructuras

¹³ El tema del neoliberalismo es estudiado en el Capítulo VI de este texto.

¹⁴ Alexei Leontiev: EL HOMBRE NUEVO. Cap. 3, el hombre y la cultura. Ediciones Martínez Roca. Barcelona.1969.

que, como producto del trabajo, interesan al cerebro, a los órganos de los sentidos, a las manos y los órganos bucales o balbuceos verbales.

Mediante el proceso social del trabajo, el hombre inicia su evolución bajo dos tipos de leyes:

A)-Las **leyes biológicas** que propician la adaptación de los órganos humanos a las condiciones y exigencias de la producción. El hombre se libera del hábitat animal y se capacita para vivir en diferentes situaciones de clima y recursos naturales, vence a sus enemigos naturales y aprovecha su victoria para subsistir.

B)-Como consecuencia de lo anterior, obtiene en forma paulatina su conciencia de ser y existir y permite el desarrollo de **leyes sociohistóricas** que empiezan a regir procesos de producción. Es el principio de la historia y de las ideas. *Como hombre, se libera de las leyes biológicas y empieza la construcción de sí mismo.* Crea el medio supraorgánico (ser social) fundamentado en las condiciones de existencia que él mismo prefiere y busca y a las cuales se adapta de manera biológica.

En el tercer estadio y en función de las leyes biológicas y sociales, sufre nuevos cambios y surge el hombre contemporáneo: **el homo sapiens**. Es el salto más grande dado por la humanidad. El hombre se libera de los cambios biológicos, lentos y transmitidos en forma hereditaria y la evolución queda sometida a las leyes socio-históricas.

El antropólogo soviético Roguinski,¹⁵ hace un gráfico para explicar este fenómeno: Del lado de allá de la frontera, *Estadio 1*, está *el hombre en formación* y la actividad de trabajo íntimamente ligada a la evolución morfológica. De este lado de la frontera, *Estadio 2*, está *el hombre contemporáneo, completamente formado*, con una actividad o trabajo efectuado en forma independiente de la evolución morfológica y con todas las propiedades biológicas para un desarrollo socio histórico ilimitado.

Estadio 1

GRAFICO 3

Estadio 2



¹⁵ I. ROGUINSKI: Los Fundamentos de la Antropología. M Moscú, 19554

Es, al decir de otros como Vandel,¹⁶ la humanidad liberada del despotismo de la herencia y con capacidad para desarrollarse a un ritmo que el mundo animal (natural) no conoce. En consecuencia, el hombre es un ser perfectible, producto de su propio desarrollo histórico y, como tal, está con capacidad para dar dirección a su propio destino. Al adquirir consciencia de tal posibilidad y tal necesidad se ve abocado a desestructurar el estado de cosas para construir siempre una nueva sociedad.

Carácter humanista de la propuesta.

No se trata de afirmar que las leyes de la herencia han dejado de actuar o que el ser humano se ha sustraído del todo a las leyes genéticas, pero en la actualidad, se hacen más importantes las leyes socio-históricas o, como muchos científicos y principalmente los humanistas afirman, *el hombre fue en principio un ser natural pero se ha convertido en un ser histórico*.

Con la historia aparece el pensamiento filosófico primero y científico más tarde. La búsqueda del cómo liberarse del dolor en sus manifestaciones anímicas, derivadas desde siempre de la incertidumbre, la inseguridad, el despojo, el fracaso, la falta de estima y de reconocimiento, la ignorancia, la mala salud, la incapacidad de poseer cosas o de ser propietario de riqueza, de adquirir títulos y aún conocimientos, convertido todo en sufrimiento (estrés), a veces más destructivo que el dolor físico, al fin y al cabo con soluciones alcanzables mediante la tecnología médica.

En la lucha ancestral del ser humano por extirpar el dolor y el sufrimiento en todos sus sentidos y manifestaciones, como condición indispensable para lograr un proceso de desarrollo sostenible y humanista de la persona en toda su integridad física, intelectual y espiritual y, como consecuencia, de la convivencia interpersonal e intergrupala de la especie, aparecen propuestas y corrientes de pensamiento como la del Epicureísmo.¹⁷

La propuesta solidaria viene a ser una fuerza para impulsar una acción orientada a al logro de la concepción humanista y liberadora, mediante la transformación de las estructuras económicas y dentro del entendido de que “nada puede estar por encima del ser humano y ningún ser humano por debajo de otro”. Una concepción ideológica en la cual cada persona podrá vivir con fundamento en la libertad de elección de lugar y profesión u oficio y en contra de toda forma de violencia física, económica, racial, religiosa, ideológica o sexual.

Una propuesta de desarrollo histórico del hombre actual, sustentada en la hermosa utopía de un humanismo racional, como recurso para superar y vencer al dolor y el sufrimiento en todas sus manifestaciones. Un nuevo orden, iniciado desde el individuo, inserto en procesos científicamente diseñados para inducir una nueva subjetividad que, por asociación y comunión de ideas, lleve a la humanidad a confluir en un espectro más amplio de convivencia pacífica y civilizada, pero dinámica y productiva y con postulados como:

- ◆ Reorientación del proyecto de vida individual y grupal.

¹⁶ VANDEL, A: El proceso de la humanización. París, 1958.

¹⁷ Algunas tendencias confunden el epicureísmo con simplezas como la gula en los placeres físicos del sexo, la comida y la bebida.

- ◆ Comportamiento coherente de cada individuo en cuanto al *pensar, sentir y actuar* en la misma dirección.
- ◆ Tratar al otro como cada uno espera que lo traten.
- ◆ Respeto por el otro, en relación con la diversidad étnica, política, religiosa o cultural.
- ◆ Respeto y sostenibilidad de la naturaleza, como fuente de vida y hábitat natural del *Ser* humano.
- ◆ Capacidad de adaptación y participación protagónica en los cambios del mundo, sin perder la coherencia, la identidad o la autoestima.
- ◆ Dignificación y humanización del trabajo.
- ◆ Distribución social de la riqueza generada por el trabajo.
- ◆ Participación dinámica y solidaria en los procesos que a cada uno corresponda en su proyecto de vida laboral y social.

Concepción holística del desarrollo.

El hombre, con su voluntad o sin ella, está inmerso en un proceso activo en el que es al mismo tiempo sujeto y protagonista del destino que cada etapa histórica y cada modelo de desarrollo le trace, con su correspondiente red de relaciones.

Como especie, ha adquirido diferentes características morfológicas y cada raza ha generado diferentes procesos de progreso o decadencia, según la aceleración o desaceleración de su desarrollo, pero la memoria histórica genera procesos como la actual globalización, mundialización o universalización, con sus consecuentes tendencias, condiciones y formas de funcionamiento social y económico.

Es evidente que, a pesar de los avances científicos y tecnológicos en las profesiones curativas, el ser humano es cada vez más infeliz y está sujeto a un mayor catálogo de incertidumbres derivadas no solamente de las carencias e insatisfacción de sus necesidades vitales, sino también de la pérdida de los valores y paradigmas que antes le ofrecían identidad y le daban personalidad y seguridad como miembro de una cultura, de un país, de un grupo social o de un gremio.

Como resultado de la economía de consumo, en el tiempo actual sólo se producen hartazgos de unos pocos e insatisfacciones de quienes se ven sometidos a la deshumanización del trabajo, a la dificultad en lograrlo por falta de calificación, por no tener acceso al aprendizaje y por la escasez de puestos, hoy más que nunca mermados por el avance tecnológico y por el cambio violento en las relaciones económicas internas e internacionales.

Para superar tales traumas, la humanidad rebusca entre las herencias de pensamiento y encuentra el epicureísmo, como necesidad de ser feliz y el holismo, como propiedad del cerebro o comprobación de su integralidad. Jan Smuts¹⁸ traslada estos principios a la teoría de la evolución humana, hoy recogida por los globalistas de la economía, pues como él lo afirma: “La globalidad es una

¹⁸ SMUTS, Jan. Holismo y evolución

característica fundamental del universo, producto de la tendencia a sintetizar que es propia de la naturaleza”.

En el análisis holístico, la teoría de la integralidad da origen a las ideas y prácticas solidarias. Entendida la solidaridad como una propiedad de *lo sólido* y la integralidad como tendencia a reunir elementos que forman estructuras crecientemente sinérgicas y significativas a tal punto que se hace imposible comprender una célula, una rata o una estructura cerebral, una familia o una cultura aisladas de su contexto”¹⁹.

*Como propuesta para poner en práctica un sistema de convivencia pacífica y desarrollo sostenible, fundamentado en un modelo económico solidario que se basta a sí mismo dentro de su propia racionalidad, **la holística**, como concepto fundamental de la integralidad y de la solidaridad humana, incorpora lo social, lo económico y lo organizativo.*

La concepción holística, entonces, tiene relación con la integralidad del desarrollo humano y con la globalización del saber, con la idea y con la acción para lograrlo. Se trata de una transformación en la cual el desarrollo es producto de un proceso sinérgico, acumulador de la energía resultante de su propio movimiento. Tal como la energía cinética obtenida por una caída de agua al deslizarse por una pendiente, es controlada y aprovechada en forma adecuada para producir energía eléctrica, así pueden ser controlados y conducidos los factores del desarrollo para producir la satisfacción de las necesidades humanas.

Desde el punto de vista holístico, en virtud de su coherencia interna, la totalidad supera a sus partes. Es el resultado de la cooperación entre sus elementos y de la capacidad de aceptar nueva información pues, mientras una abeja está obligada a cumplir su misión de cooperación para la construcción del panal, como su único destino, el ser humano puede, a voluntad, construir el suyo, hacer modificaciones o acelerar los procesos cuando lo estime conveniente o descubra nuevas tecnologías.

La solidaridad (lo sólido) que para unos solamente representa actos de caridad es, como concepción básica de la teoría holística y en un nivel más alto de pensamiento, la defensa de la integralidad formada por seres conscientes de su valor histórico y de la calidad de su aporte como personas pertenecientes al mismo género humano. En este concepto interviene la calidad holística de la humanidad, desarrollada con fundamento en corrientes de pensamiento filosófico y científico y no de la mera evolución natural o zoevolutiva.

Un gran aporte a esta concepción lo ofrece la teoría de las Estructuras Disipativas que le mereció el Premio Nobel en Química (1977) a Ilya Prigogine y que, aplicada a las cuestiones sociales, explica muchos fenómenos incomprensibles hasta hoy, como son los cambios actuales en el campo de la psicología, del aprendizaje, de la salud, de la economía y de la política.

Cada ser humano y cada raza, tienen su propia interpretación de la realidad inmediata y desarrolla sus propias estructuras de pensamiento, subdivididas en ideologías que, por su forma de interpretar el mundo y la realidad, se suceden unas a otras u operan en forma simultánea sobre los mismos tiempos y espacios, tal cual

¹⁹ FERGUSON, Marilyn. La Conspiración de Acuario. Edit. TROQVEL, 1989. B/Aires.

acontece con la ideología capitalista fundamentada en la competencia y la ideología humanista fundamentada en la solidaridad.

Frente a la economía de mercado o de consumo que aliena al ser humano y lo somete a ser esclavo del factor económico, mediante el despertar de la codicia por las cosas, los procesos de trabajo deshumanizado o la desocupación deshonrosa e innecesaria, la claridad sobre la relación dialéctica de estos factores crea conciencia de lucha contra todas las formas de injusticia, degradación y sometimiento, pero debe convertirse en reflexión permanente para la comprensión de los fenómenos históricos contemporáneos y para el cambio individual, facilitador de la organización colectiva en *empresas* dotadas de instrumentos adecuados para dar la batalla y ganar en eficiencia y productividad, mediante una decidida conciencia holística de integración solidaria.

Racionalidad de la Economía Solidaria.

Como expresión práctica y factible aparece la propuesta de Economía Solidaria, surgida de la gran paradoja de que las mismas fuerzas que nos han llevado al borde de este abismo contemporáneo, poseen en su interior las semillas y la fuerza de la rectificación y de la renovación y que, por primera vez en la historia, con el proceso de globalización (o mundialización) del conocimiento, vía medios de comunicación y centros de estudio, la humanidad tiene derecho a participar en el panel de control del cambio mediante la comprensión de cómo se produce la transformación.

Se trata de superar las formas derivadas del gremialismo y del llamado mutualismo arcaico, afinadas por el capitalismo desde el Siglo XVIII y de las cuales se derivan tres conocidos tipos de organización microeconómica:

Organizaciones empresariales, con fin único de lucro, acogidas por el capitalismo, transformadas en sociedades de capital y hoy conocidas bajo las denominaciones de sociedades limitadas, en comandita, anónimas, etc.

Organizaciones de personas, con carácter reivindicativo, de ayuda mutua o de objetivo cultural o recreativo, adoptadas primero por los gremios artesanales y luego por los gremios capitalistas y por las clases trabajadoras, hoy conocidas como sindicatos, asociaciones y fundaciones.

Organizaciones de personas con aportes de capital, sin ánimo de lucro, creadas y asumidas por las formas precooperativas y cooperativas en las que se busca aplicar ideas de cooperación para resolver problemas que afectan a los grupos gremiales de trabajadores o comunidades vecinales.

Estas formas de organización son dependientes del capitalismo, dado que funcionan por interés de empleo, de reivindicaciones económicas o de facilidades para el consumo. Tal acontece en las cooperativas que, a pesar de todos sus esfuerzos, no han podido incursionar con éxito en el sector productivo de la economía y se han conformado con la oferta marginal de crédito u otros servicios para la compra de bienes de consumo.

Frente a esta realidad histórica de las formas de organización se presenta la Economía Solidaria, sustentada en parámetros diferentes a todos aquellos que responden a proceder y conductas dependientes del contexto capitalista. Una

concepción holística o de integralidad y solidaridad real, activa y militante, a la que no puede arribarse sin operar cambios fundamentales en la ideología, pero especialmente en los criterios de racionalidad y en los paradigmas que imperan en las economías de corte moderno y contemporáneo.

Implica acceder y hacer presencia con una nueva ideología, dotada de su propia racionalidad interna y con capacidad para rebatir y vencer planteamientos y objetivos sociales en los cuales prima el interés individual por la propiedad, la reproducción acelerada del capital, la concentración de la riqueza, la competencia desleal y el poder que de ellas se deriva.

Existen diferentes tipos de racionalidad, clasificados por Wright Mills, como:

Autoritarismo sistemático. En él “se concibe lo racional como consonante con lo que admite una minoría consagrada. Todo conocimiento racional descansa ya sobre la autoridad, ya sobre la razón; pero todo lo deducido por razón depende en último término de una premisa derivada de la autoridad dirigida y controlada por la elite”.

Dialéctico - individualista. Derivada del pensamiento cartesiano: *Pienso, luego existo*. Hay un sujeto individual, receptor de experiencia que tiene dentro de sí el pensamiento y debe empezar con esto como premisa. Es la raíz del pensamiento occidental moderno. Rompió tanto la autoridad secular de la Iglesia como del señorío feudal y dio nacimiento al protestantismo y todo lo derivado de él, tal como la orientación calvinista de la economía.

Tecnológica: Es la racionalidad propia del Siglo XX, del técnico físico y del hombre de laboratorio. También es la racionalidad del investigador orientado al examen factual y sistemático de la mecánica del cambio social, con referencia al papel que en él desempeñan el intelecto y los diferentes tipos de racionalidad.

Empírico - individualista: Ofrece una mayor importancia al sujeto y este es un individuo independiente de todos los todos. Los modos empíricos de pensamiento nacen contra las creencias y doctrinas autoritarias y normativamente consagradas, en una época (los descubrimientos geográficos) en que a los hombres se imponen nuevos fenómenos de expansión y contactos culturales.

Parsons, por su parte, asume así la racionalidad: *Una acción es racional en la medida en que hay una probabilidad científicamente demostrable de que el medio empleado conducirá al fin previsto por el actor.*

La Economía Solidaria, por su parte, se fundamenta en un postulado según el cual: **una acción solidaria es racional cuando es científica y socialmente demostrable que sus resultados producen desarrollo humano integral y sostenible.**

Esta afirmación puede aparecer sencilla para unos y utópica para otros. Es sencilla en la medida en que está sustentada en premisas de participación solidaria como la autogestión y en la veeduría social para juzgar las acciones y la aplicación de los resultados finales de cada proceso de gestión. Utópica también lo es en la medida en que, siendo necesaria y factible, aún no se ha realizado por cuanto su ciclo histórico y su diferenciación, apenas comienzan en estas y en otras latitudes.

Contrario a los planteamientos de los defensores del neoliberalismo, existe en la gente un deseo manifiesto unas veces y presentido otras, de cambiar la actual

situación y procurar un mejor aprovechamiento de las cosas básicas y esenciales para el desarrollo humano, consistente en alcanzar los niveles materiales superiores de vida y, por ende, trascender los proyectos coyunturales o de paliativos para los crecientes problemas de carácter económico y social.

Frente a los deseos de cambio y participación, paradójicamente existe un miedo manifiesto en unos, latente en otros, por lo que pueda acontecer cuando se asume tal responsabilidad. *Existen unos críticos cínicos de la presente situación que no creen en la posibilidad del cambio porque desconfían del ser humano o pretenden que ese cambio debe ser realizado por seres especiales.* Es como siempre un miedo a lo desconocido, al fracaso, a ir demasiado lejos o a perder el control de ese cambio que hemos deseado y propiciado.

Todo el planeta es hoy un pueblo total, dijo Marshall McLuhan. Hace unos pocos años nadie podía pensar en la posibilidad de beneficiarse de la tecnología ni de las facilidades de la comunicación (proceso de globalización), aún a pesar de la apropiación de los medios por minoritarios y poderosos grupos financieros. Desde 1964 en que este autor hizo su afirmación hasta hoy, el mundo ha sido cubierto con una gran red de comunicaciones que permite conocer inmediatamente en un hemisferio lo que pasa en su antípoda o, en conferencia televisada, dialogar viéndose las caras, simultánea y amigablemente entre personas ubicadas en distintos lugares de la tierra y a distancias hasta hace poco inconcebibles.

Todo este fenómeno histórico ha generado y acelerado lo que es denominado como: **el cambio de paradigmas**, hoy reconocido por el mundo entero, sin ser otra cosa que la revisión que el mismo ser humano hace de su concepción de la vida y del mundo, de los modelos de relación interpersonal, de convivencia, de comportamiento y de manejo de los procesos sociales y económicos.

En consecuencia la revisión, de los paradigmas que fundamentan las civilizaciones existentes, se da desde todos los ángulos y niveles, lo cual determina un proceso de largo aliento y cuya aceleración va a depender del grado de conciencia, de compromiso y participación de cada persona y de cada agrupación interesada en un cambio posible y real, sustentado en criterios humanistas y solidarios.

A su vez, el cambio de tantos paradigmas, produce la aceleración de las transformaciones de la sociedad en los países más avanzados y, a la vez, hace evidente que, en nuestra formación social de cultura aristotélico-religiosa, ni aún su vanguardia pueda alcanzar, con la velocidad requerida, una conciencia de época para ejercer la acción suficiente y conveniente para producir desarrollo sostenible, sin un dinámico y consecuente cambio de subjetividad.

En la búsqueda cada vez más generalizada de cómo extirpar las dolencias y los sufrimientos del género humano en una acción en la cual prime el llamado de las mayorías al reconocimiento de sus derechos, al ejercicio dinámico y creciente de participación directa y protagónica en cada uno de los procesos que las afectan, el proceso debe abrir la mente de los individuos a nuevas formulaciones e impulsar los comportamientos colectivos a formar una nueva ideología coherente con los actuales tiempos y con esos intereses que la nueva sociedad debe defender dentro de parámetros de racionalidad solidaria.

Una acción solidaria es racional cuando es científica y socialmente demostrable que sus resultados producen desarrollo

Razón y cambio de los paradigmas económicos.

Dado que la ideología solidaria se expresa en acciones por el mejoramiento del proyecto de vida individual y colectivo, es de esperarse que la cuestión económica y su cambio de paradigmas, constituyan tema importante para todos los que, directa o indirectamente, promueven nuevas y mejores formas de vida. Para facilitar el aprendizaje y la participación en la creación de una nueva cultura, internalizada y alimentada por una también nueva actitud para ejercer derechos y obligaciones sociales, la aceptación de todo nuevo paradigma, desde luego, debe corresponder a planteamientos muy claros y expuestos pedagógicamente.

Los nuevos paradigmas demandan el concurso de todos los comprometidos con un nuevo orden, tanto desde el punto de vista teórico como práctico y deben estar fundamentados en la racionalidad antes esbozada y en otros capítulos demostrada. Asociados y dirigencia en igualdad de condiciones, en actitud de militancia y de estudio permanente de la realidad que se desea transformar, para lograr el diseño de los procesos y el descubrimiento y/o apropiación de los nuevos paradigmas que han de servir de guía en el logro de la construcción de la nueva sociedad.

Como ejemplo de lo que en tal sentido se piensa, se propone y empieza a ejecutarse en otras partes del mundo, presentadas por Marilyn Ferguson²⁰ como resultado de sus estudios sobre la materia,²¹ transcribimos las diferencias fundamentales entre los paradigmas de corte capitalista tradicional y los nuevos de tipo solidario que se abren paso.

**TODO CAMBIO DE PARADIGMA IMPLICA
UN CAMBIO DE MENTALIDAD.**

**TODO CAMBIO DE MENTALIDAD IMPLICA
UN CAMBIO DE CONDUCTA**

²⁰ Ferguson, Marilyn. Op. Cit.

²¹ Deben ser comparados con los indicadores de cambio incluidos al principio de este Capítulo (21 Señales de humo)

CUADRO N° 3
DIFERENCIAS GENERADAS POR EL CAMBIO DE PARADIGMAS
ECONOMICOS

CONCEPCIONES DEL ANTIGUO PARADIGMA ECONÓMICO	NUEVO PARADIGMA BASADO EN VALORES HUMANISTAS
Fomenta el consumo a toda costa por medio de la obsolescencia tecnológica planeada, por la presión de la propaganda y por la creación de necesidades artificiales.	Consumo adecuado. Guardar y conservar. Reciclar, fomentar la artesanía y los inventos al servicio de las auténticas necesidades. Producción con calidad.
La gente debe ajustarse a los trabajos disponibles. Rigidez y conformismo.	Los trabajos deben ajustarse a las personas. Flexibilidad, creatividad. Formar y dejar fluir
Objetivos impuestos. Decisiones emanadas de la cumbre. Jerarquía vertical y burocrática.	Fomento de la autonomía. Autorrealización. Participación de los trabajadores. Objetivos compartidos y consenso en las decisiones.
Fragmentación y compartimentación de tareas y roles. Preferencia por las tareas especializadas. Tareas minuciosamente descritas y reglamentadas.	Mutuo enriquecimiento del saber. Visión más amplia de su campo por parte de los distintos especialistas. Fomento a la elección y cambio de trabajo.
Identificación con el trabajo, organización vertical y profesión exclusivista.	La identidad grupal trasciende toda posible descripción del trabajo.
Modelo mecánico de la economía, basado en la física newtoniana.	Reconocimiento de la incertidumbre y de los posibles en la ciencia de la economía.
Agresividad, competitividad. "Negocios son negocios"	Cooperación. Los valores humanos son más importantes que "ganar"
Separación entre trabajo y recreación. El trabajo como medio para un fin.	Unión de recreación y trabajo. Trabajo de por sí gratificante. HUMANIZACIÓN DEL TRABAJO.
Manipulación, dominio y depredación de la naturaleza.	Cooperación con la naturaleza. Visión taoísta y orgánica del trabajo y de la riqueza.
Lucha por la estabilidad. Busca de lo estático, de lo seguro. Competencia.	Sentido del cambio, del llegar a ser. Voluntad de riesgo, actitud empresarial.

Defensa de lo cuantitativo, cuotas, símbolos del status, nivel de ingresos y beneficios. Producto Nacional Bruto, lucro, aspectos tangibles.	Lo cualitativo más lo cuantitativo. Realización personal y esfuerzo mutuo en favor del recíproco enriquecimiento. Valores intangibles. Creatividad y plenitud junto a los tangibles.
Motivaciones estrictamente económicas, y valores materiales. El progreso individual se juzga por el producto, por el contenido.	Los valores y prácticas espirituales y <i>humanistas</i> trascienden toda ganancia material. Tan importante como el producto es el proceso. El contexto del trabajo es tan importante como su contenido, no lo que se hace sino cómo se hace.
Polarización: Dirección empresarial y trabajo enfrentados, consumidores y productores enfrentados, etcétera.	Superación de las polaridades. Objetivos y valores compartidos. <i>Autogestión y autonomía.</i> ²²
Miopía <i>ecológica y tecnológica</i> por explotación ilimitada de los recursos.	Sensibilidad a los últimos costes ecológicos. Servicio y mantenimiento de la naturaleza.
En lo racional se confía sólo en los datos y en los resultados materiales.	Racional e intuitiva. La lógica enriquecida por los presentimientos, los sentimientos. Intuiciones, sentido holístico (no lineal) de las estructuras. <i>Aprovechamiento del pensamiento lateral.</i>
Relevancia de las soluciones a corto plazo.	Reconocimiento de que la eficacia a largo plazo requiere contar con un ambiente de trabajo armonioso y de atención a la <i>salud mental y física</i> . <i>Atención a las relaciones con los clientes.</i>
Operaciones centralizadas.	Operaciones descentralizadas <i>con actividad participativa.</i>
Tecnología acelerada, desenfrenada.	Tecnología apropiada como instrumento y no como tirano.
Tratamiento alopático de los síntomas de la economía.	Comprensión global y localización de causas profundas subyacentes a la desarmonía o al desequilibrio. Metodología preventiva para situaciones de desajuste y escasez. <i>Desarrollo a escala humana</i>

No puede permitirse que el neoliberalismo repita los episodios de intolerancia, frente a la ciencia, suscitados cuando los filósofos fueron reemplazados por los

sacerdotes, el ágora fue reemplazada por el templo, la disidencia se transformó en herejía, la revelación sustituyó al pensamiento, el debate de las ideas se tornó imposible y a nombre de la fe y del dogma se pudo detener, despojar, torturar y matar.

No se trata entonces de cambiar una fe por otra. Tal como acontece con los paradigmas económicos, se trata de pensar y de actuar científicamente para diseñar los paradigmas que reemplacen a todos aquellos que, en cada una de las actividades humanas, nos han hecho daño o fueron perdiendo su importancia por desuso. Se trata de formular, en su remplazo, nuevos paradigmas que respondan a los intereses comunes y a los desafíos que plantea el nuevo orden. Abrir una brecha capaz de cambiar la intersubjetividad humana, ver nuevas luces y aceptar nuevos caminos posibles y factibles.

La posibilidad económica solidaria y humanista no deben estar ausentes de la actual polémica científica, ni caer en la trampa de la discusión ingenua y por ahora poco clara, entre el modernismo y el postmodernismo, ya que este último solo propone posiciones fundamentalistas que desatan, por la vía tecnológica, una nueva guerra entre el hombre y lo que él mismo ha inventado pero que exige, a su manera de ver la realidad virtual, nuevas presentaciones.

Por franco temor a equivocarnos en un tema que aún no ha logrado ser explicado para el común de la gente y siguiendo el razonamiento de Lyotard²³, nos limitamos a transcribir una de sus definiciones: “Lo postmoderno sería aquello que alega lo impresentable en lo moderno y en la presentación misma; aquello que se niega a la consolación de las formas bellas, al consenso de un gusto que permitiría experimentar en común la nostalgia de lo imposible, aquello que indaga por presentaciones nuevas, no para gozar de ellas sino para hacer sentir mejor que hay algo que es impresentable... La respuesta es guerra al todo, demos testimonio de lo impresentable, activemos los diferendos, salvemos el honor del nombre”.

A partir de esto y, mientras se resuelve el misterio de este discurso postmodernista, lo importante es develar y tomar posición de las ventajas que pueda conferir el modernismo en relación con la ciencia y con la tecnología, adecuadamente entendidas y administradas para los fines humanistas y solidarios propuestos y prepararnos así para asumir los retos que, con seguridad, ha de presentar el postmodernismo.

Ya que sin ello no es posible una política de modernización y de bienestar social que responda a las expectativas de la sociedad contemporánea, dentro de una concepción moderna de cultura, la ciencia tiene una función que cumplir y, al decir de Guillermo Hoyos²⁴, la necesidad de un desarrollo impostergable de la ciencia y la tecnología reclama su reconocimiento social.

Y, para que el hombre no termine esclavizado por la tecnología, es imprescindible establecer:

Las relaciones entre la ciencia y la tecnología y entre estas y la cultura.

²³ LYOTARD, Juan François. Respuesta a la pregunta: ¿Qué es postmoderno? Artículo publicado en el libro: Colombia, el despertar de la modernidad. Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1991.

²⁴ HOYOS, Guillermo. Elementos Filosóficos para la comprensión de una política de ciencia y tecnología. Ediciones Foro Nacional por Colombia OP: CIT.

El papel que juegan la filosofía y las ciencias humanas y sociales, en la determinación del sentido de racionalidad de dichas relaciones que no pueden ser más que de íntima complementación.

El último autor citado define con toda claridad lo que para esta tesis significa *tecnología* y *técnica*. La primera como “una reflexión y un discurso sobre determinadas aplicaciones “técnicas” logradas con base en teorías científicas o alcanzables a partir de ellas”. La segunda “significa la potencialidad para producir algo, gracias a instrumentos aptos y a la pericia para utilizarlos”

Para la Economía Solidaria, la tecnología en su pleno sentido no es otra cosa que una reflexión crítica y una acción sobre el modo como se obtienen ciertos resultados y productos con base en determinados conocimientos y recursos. La tecnología no puede ser de ninguna manera objetivo final pues, si se tiene en cuenta que la producción debe cumplir una *misión de desarrollo humano integral y sostenible*, ella es sólo un instrumento.

Como posibilidad de conservar la vida digna en el planeta, en general, y en nuestra propia comunidad en particular, el *qué* representa la tecnología para la Economía Solidaria implica un cambio cultural que va de la subjetividad relacionada con lo utilitario y lucrativo, a la subjetividad cuyo paradigma está inserto en el contexto del desarrollo humano dentro de una concepción ecológica integral.

Es una propuesta contraria al pensamiento positivista de la ciencia y la tecnología y del fundamentalismo ambientalista pues, al contrario de estas posturas, se orienta a la creación de una cultura para fortalecer las ciencias humanas y sociales comprometidas en la conservación del mundo, su reproducción y su vigorización.

Conclusión :

Hemos planteado como eje de la racionalidad económica solidaria y humanista, la posibilidad de que el resultado de su operación genere *desarrollo humano integral y sostenible*; lo cual puede acarrear críticas de los incrédulos y de los opositores, quienes podrían atreverse a preguntar ¿Porqué ese tipo de desarrollo?

La pregunta es portadora de una connotación que al ser aplicada, como progreso, expansión, crecimiento, etc., demostró su incapacidad para expresar utopías intrínsecas, inherentes a toda la sociedad.

Por lo tanto, vale la pregunta: *¿Qué es desarrollo?*

Además de las razones expuestas al iniciar este texto, en las estipulaciones conceptuales, se puede intentar una precisión a la respuesta:

En Economía, el desarrollo es la conversión de la dinámica en energía, de la potencia en acto, del proyecto en resultado. Esto implica que en cada proceso de desarrollo hay una determinada cantidad de energía transformada en actos que pueden ser definidos, determinados, medidos y fijados además de la esencia de lo que se desarrolla. Significa, que el desarrollo puede ser controlado, guiado, regulado y acelerado a voluntad, siempre y cuando se conozcan las propiedades y características de sus sujetos.

En este caso se trata de desarrollo humano integral y sostenible. Humano en cuanto partimos de una concepción humanista del mundo, de la historia y del ser.

Integral porque debe lograr el desarrollo de todos los aspectos y potencialidades del ser humano y de su hábitat, sin favorecer a elites promotoras o de poder. Sostenible, por su capacidad de garantizar la existencia *del género humano y de su hábitat*, en las mejores condiciones de reproductividad y vigorización, en beneficio de las generaciones por venir.

Este capítulo no pretende agotar el tema. Su objetivo es el de abrir el camino al estudio de la *validez filosófica e histórica de la propuesta económica solidaria* y de formular las bases para facilitar la construcción consciente de un modelo operativo que responda al clamor de cambio y facilite ***un nuevo proyecto de vida individual y colectiva de los habitantes de la tierra en general o de una porción de ella en particular.***

Si en el mundo existe tanta gente que piensa en la necesidad y en la posibilidad de algo nuevo para estos nuevos tiempos, es entonces necesario, a la luz de las ideas hasta ahora expuestas, iniciar el debate y la experimentación de un modelo económico en el que sus actores puedan retener y usufructuar el valor agregado por un trabajo digno y la satisfacción libre y suficiente de las necesidades vitales para vivir y desarrollarse plenamente.

CAPÍTULO III

EL SUJETO y LA AUTOGESTIÓN EN LA ECONOMIA SOLIDARIA

“Tenemos la experiencia cotidiana de la imposibilidad del hombre, y la única manera que nos queda para manifestar lo humano es desvariando; diciendo no a todos los medios que se nos ofrecen y quizá a la vida misma”.

ANDRE GORZ:²⁵

El Sujeto y contexto.

En el presente Capítulo se intenta una aproximación al tipo de persona y de grupo social al cual está enfocada y al como actúan en la Economía Solidaria y en relación con sus decisiones y su participación. Dado que toda propuesta socioeconómica debe ser planteada en función de la población a que está dirigida, tanto en su composición individual como colectiva, tomada como sujeto probable y protagonista, se trata de identificar al sujeto y su acción autogestionaria como entes refundidos dentro del contexto de la sociedad actual.

Significa que, en la actualidad todo individuo, según sus particulares condiciones, sufre un cambio más o menos lento o acelerado en sus hábitos y que, en la medida de su capacidad de razonamiento, reinterpreta sus creencias y acepta o rechaza nuevos paradigmas o ejemplos de comportamiento, tanto en el consumo de bienes y servicios, como en su mentalidad política, religiosa y ética social y económica.

El problema de fondo, para nuestra población, reside en la equívoca interpretación de conceptos que presentan al ser humano caído y vencido por el pecado original, con tendencia a lo malo (diabólico) y cuya redención depende de la Providencia, para lo cual debe ser resignado y conforme, pues todo lo ha de recibir de Dios o del Estado que, para el hombre de la cultura hispánica, sigue siendo su representante en la tierra.

Como si por existir hubiese que pagar diezmos o impuestos y, para evitarlo, practicar el ocultamiento (evasión) o, lo que es igual, renunciar a su liberación, la rebeldía ante estos postulados es castigada con negativas a la tranquilidad personal y a penalidades permanentes.

Consciente o inconsciente, en nuestra cultura, el ser humano, se debate entre dos grandes cosmovisiones:

Una holística que lo supone honesto, participante y solidario, como parte integral de la especie humana.

²⁵ ANDRE GORZ: Historia y Enajenación. Cap. II: Por una teoría de la enajenación. "Non Possumus" Página 148. Méjico : Fondo de Cultura Económica. Méjico 1964.

La atomística que lo presenta agresivo, dominante y competitivo, con sentido de dominio y un lúdico ejercicio del poder.

En términos ideológicos se generan dos posiciones manifiestas que podrían mostrar a unos (Atomistas) como amigos de la libertad y de la democracia representativa y a otros (Holistas) como igualitarios, contrarios a todo tipo de privilegios y defensores de la democracia integral y solidaria.

Como resultado del pensamiento atomístico se obtiene un sistema económico teóricamente libre pero que concentra la riqueza y produce fracasos personales, desempleo, injusticias sociales, marginalidad, y privilegios para quienes desde ya detentan el poder y la riqueza, origen y caldo de cultivo para la violencia y la ruptura de las normas de convivencia y paz social. Sus defensores consideran que todo debe estar dirigido en forma prioritaria hacia sí mismos, antes que al prójimo. Tienen una visión económica de la vida y defienden el progreso material como indicador de bienestar y efectuator de las oportunidades que ofrece el mundo en relación con la posibilidad de recorrer su camino con irrestricta libertad, realizar sus potencialidades, vivir cómodamente en función de su filosofía, ideas, doctrinas, creencias y preferencias estéticas.

Los igualitaristas o solidarios, por el contrario, plantean la sociedad como un colectivo que comparte una realidad dinámica y, como su particular situación, es producto de un proceso fundamentado en un sistema económico participativo y autogestionario para lograr un alto grado de bienestar general, mediante la redistribución de la riqueza y el acceso de todos a los servicios básicos que mejoran la calidad de vida.

Las dos tendencias cuentan con diferentes grados de interpretación y aplicación de sus teorías y dan origen a la vieja y ya desdibujada concepción de “derecha, izquierda y centro”, hoy remplazada por el planteamiento de sólo dos clases sociales: La de los que tienen todo y la otra de quienes no tienen nada o tienen muy poco.

Las diferentes concepciones de Estado, surgidas hasta la fecha, se derivan de las tres vertientes de derecha, izquierda y centro, en sus diferentes cruces y dinámicas, pero han entrado en crisis después de someter a prolongados procesos de degradación y servidumbre a las grandes masas humanas de todas las regiones del Planeta. En consecuencia, al pretender descubrir una metodología que haga factible un cambio pacífico de sistema y logre una nueva opción de vida, más humanista, más democrática y más participativa, es necesario identificar las condiciones y comportamientos del sujeto a partir de la realidad hasta aquí esbozada.

Aunque el modelo es accesible a todos los estratos de la sociedad, es incuestionable que el sujeto primario y directo de la Economía Solidaria se encuentra en los estratos sociales de la clase desposeída, incluidos los desempleados con potencial de vida económicamente activa, los empleados y subempleados, los profesionales, obreros, campesinos, colonos, indígenas, medianos y pequeños empresarios, microempresarios, artesanos y manufactureros que se debaten en una competencia desigual y en la agonía del crédito caro y escaso e inoportuno.

Toda persona que asuma mental y físicamente el proyecto, es decir, toda la población a la que le está vedado el acceso al capital accionario y al poder en las empresas

capitalistas y en el Estado o toda persona que, siendo propietaria de capital, reivindique una concepción humanista de la sociedad en general y de la economía en particular es, por derecho propio, sujeto directo de la propuesta solidaria.

Hemos afirmado en la Introducción a este TÍTULO que el mundo soporta una gran ruptura de fácil comprobación en lo político, religioso, económico y tecnológico y que a este fenómeno no son ajenas las formas asociativas existentes. Es entonces necesario para todos, personas naturales o jurídicas, asumir el reto y enfrentar nuevas teorías y prácticas organizativas, con nuevo enfoque ideológico, o someterse a ser solamente un ítem estadístico en un tiempo perdido para la remembranza histórica.

Enrique Cantolla Bernal,²⁶ en su introducción a La Nueva Solidaridad, afirma que “los ingleses y otros pueblos europeos, para *adoptar la libertad como valor social*, debieron comenzar por cambiar algunas creencias. Sin aferrarse a las antiguas creencias, que son contradictorias con los nuevos paradigmas e impiden operar sistemas políticos y económicos integrados, eficientes y eficaces, a esta verdad histórica se deben agregar algunos postulados de las nuevas teorías. Impulsar un cambio de mentalidad en el sujeto que es producto del modelo hispánico, sobreviviente en un ámbito capitalista de desarrollo desigual y causante del síndrome del paternalismo, la visión ecuménica del mundo liderado por el señorialismo civil que, en forma ingenua y sin resolver sus contradicciones internas, trata de operar sistemas de corte calvinista.

En la era de la modernidad, el proceso mundial de industrialización ha creado un ente conocido como “*el Establecimiento*”. En función de las prerrogativas que se abroga, representa a quienes se reservan el derecho de manipular los medios de producción, distribución, comunicación y de seguridad social, para concentrar la propiedad y manejar los centros de decisión de la economía y del Estado, para manejar las expectativas de la población y regularlas mediante los instrumentos de control que la ley le otorga. La normatividad, la autoridad, el aparato educativo, la publicidad, y el tratamiento individual de las necesidades vitales, hacen virtualmente congruentes las expectativas de la población y promueven deseos artificiales que satisfacen los intereses del mismo Establecimiento.

El ser humano, en este contexto y en función del trabajo es tratado como mercancía y en función de vida como sujeto de consumo. Mercancía comprada por horas de trabajo y niveles de idoneidad productiva o ejecutiva o como objeto de publicidad, tal cual acontece con oficios como el de modelar, donde se le paga para que pose o con el deportista “*recreador*” a quien se le paga para que juegue y anuncie un producto, dentro de una modalidad comercial de compra y venta de personas.

Sujeto de consumo entendido como condenado a consumir lo que el mercado le ofrece y le ordena (publicidad), más no lo que él necesita para vivir dignamente. Un tratamiento totalmente individualizado para contratar trabajo y utilizar la seguridad social²⁷, hace que el trabajador-mercancía apoye en forma masiva los designios del

²⁶ Polítólogo chileno. Autor de la obra: La Cruz de nuestra modernidad.

²⁷ Los institutos de seguridad social atienden en forma muy limitada a las personas contratadas por las empresas (10% de la población económicamente activa), pero ignoran a la familia del trabajador y a quienes son trabajadores independientes. En Colombia se trata de atenuar este problema con la Ley

Establecimiento y se esfuerce por tener cosas que le den “imagen” basándose en artefactos como finca de recreo, club social, autos, televisores, etc.)

Como corresponde a la naturaleza filosófica del establecimiento (principio del pragmatismo), sus “ejecutivos” no son más que otras víctimas con mayores prerrogativas o privilegios que aumentan la presión sobre los que están abajo, como garantía de sometimiento a los de arriba. Para que el dominio se torne político y legitime al sistema se somete en forma individual y colectiva a los seres que viven, consumen y votan por quienes lo representan en todo lo que es favorable para su consolidación y permanencia.

Tal forma de organización de la sociedad hace que todo ciudadano desde su nacimiento esté condicionado a vivir en un contexto que lo determina y somete y que Ruth Nanda²⁸ califica como “un aparente cautiverio espiritual y moral” derivado de la pérdida de autoestima, el temor y el aislamiento a que lo condena la sociedad industrial. Estado del cual, dice la misma autora citada, “*se apronta a salir mediante el desarrollo de una nueva conciencia*” pero, esto sólo posible en la medida en que aprenda a aplicar su comprensión del mundo físico a fines prácticos y extienda su capacidad innata de pensar y de crear a una nueva propuesta de organización social.

La sola in tensión propuesta conduce hasta el interrogante clásico sobre el papel del ser humano y su futuro en la tierra, como reflejo del deseo recóndito del colectivo por ir más allá de las diferencias entre los hombres, impulsados por esa “fuerza primordial a la que todos estamos unidos por una humanidad común, más fundamental que toda unidad retórica o dogmática”. Es la toma de una nueva conciencia sobre el papel del hombre en una determinada etapa de su historia, como esfuerzo por superar el fracaso de esa gran ilusión de cinco siglos, llamada por algunos como “del progreso ilimitado”, y que pretende, como lo recuerda Fromm.²⁹: “un dominio total de la naturaleza, abundancia material, mayor felicidad para mayor número de personas y libertad personal sin amenazas” pero que es objetivo no logrado nunca por impedimento de sus contradicciones internas.

*En resumen, el proyecto capitalista, convertido en proyecto industrial, al que más tarde se incorporan los países de la órbita soviética, llevó al ser humano, especialmente el occidental, a la certeza de que el ideal supremo era tener o poseer cosas. Se opuso y se opone a que el hombre pudiera **SER** persona, **CON VIDA** humana, solidaria, libre e inteligente para crear ciencia, nuevas ideologías y ensanchar el horizonte de sus utopías de paz, superación y felicidad colectiva.*

Albert Schweitzer, al recibir el premio Nobel de la paz (1952), afirmó: “El hombre se ha convertido en un superhombre, pero el superhombre con su poder sobrehumano no ha alcanzado el nivel de la razón sobrehumana. En la medida en que su poder aumente, se convertirá cada vez más en un pobre hombre...” La época industrial no ha podido cumplir su *gran promesa* y Fromm agrega:

La satisfacción ilimitada de los deseos no produce bienestar, no es el camino de la felicidad, ni aún del placer mismo.

de Seguridad Social y con la Red de solidaridad.

²⁸ FROMM, Erich. Tener o Ser, Preámbulo. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 1993.

²⁹ FROMM, Erich. Op. Cit. Introducción.

El progreso económico ha seguido limitado a las naciones ricas y el abismo entre los países ricos y pobres se agranda.

El progreso técnico ha creado peligros ecológicos y de guerra nuclear; ambos pueden terminar con la civilización y quizá con la vida.

El sueño de ser los amos independientes de nuestras vidas, terminó cuando empezamos a comprender que todos éramos engranajes de una máquina burocrática, que nuestros pensamientos, sentimientos y gustos los manipulaban el gobierno, los industriales y los medios de comunicación, para las masas que ellos controlan.

Un mundo así crea el ser humano que hoy existe, utilitarista, egoísta y avaro, entregado al goce de las cosas inanimadas, en busca de la posesión a ultranza de la propiedad y sin un asomo de interés por su realización humanista. Tal realidad demanda una propuesta política de organización social y económica, de contenido y calidad humanista que permita domesticar las cosas (capital y medios de producción), que libere al ser humano y las someta a su arbitrio como su creador de ellas que es.

Una propuesta tan llamativa que invite, incorpore y libere al ser humano como individuo y como comunidad, lo dote de una ideología que, como impulso, sirva de guía para descubrir y afinar sus potencialidades y contribuir con sus habilidades a ejercer derechos dentro del contexto del complicado mundo actual, pero especialmente en relación con la economía nacional y local y con los hilos del poder que las manejan.

Capacidad que, por la vía de la excelencia en la productividad, permita crear, dominar y gestionar modelos diferentes de producción y distribución con tecnologías convenientes para competir en procesos diferentes y diferenciados de integración social y económica, en un mundo moderno aprestado a traspasar el umbral de la postmodernidad.

Una propuesta para:

Trascender los linderos de la economía marginal en que se han mantenido por más de cinco Siglos las organizaciones sin ánimo de lucro y acceder, de una vez por todas, al diseño y gestión de grandes proyectos; mediante la concurrencia de la población que, aunque aparentemente no tiene recursos, cuenta con su fuerza de trabajo, la tecnología de arranque y, **ante todo, con la solidaridad, expresada en capacidad para tomar decisiones colectivas (autogestión), como llave de acceso a los centros decisorios del poder económico y del poder público.**

Superar y suprimir los signos opuestos a la implantación de la propuesta solidaria, como opción de vida.

Recuperar la autoestima personal e impulsar el protagonismo en un proceso de democratización y logro de las máximas aspiraciones de vida libre, sin que sea vergonzante la búsqueda de la felicidad ni el uso racional y justo de los bienes y ventajas de la civilización.

Significa asumir la vida comunitaria y solidaria con criterio holístico y considerar a la comunidad como una sola unidad orgánica cuyos elementos están condicionadas por la totalidad, como ésta lo está por los elementos, y componentes, integrados en un

proceso de síntesis creadora en la cual, las totalidades menores -los individuos- son evolutivas y dinámicas como contribución al desarrollo del todo.

Una vida diferente, en la que el hombre es parte y todo en relación con el mundo de lo ideal y de lo práctico, como condición para desarrollar la capacidad de crear sus propios y modernos paradigmas y sus propias estructuras operativas, tanto en lo económico y tecnológico, como en lo político y estatal.

Para profundizar tal propuesta y descubrir y recorrer el camino solidario como nueva opción de vida, se hace necesario abocar el análisis a partir de los signos culturales, negativos y positivos que en la actualidad tipifican al sujeto.

Signos negativos en la cultura del sujeto:

El paso del capitalismo manchesteriano a concepciones más radicales y acordes con el aumento y concentración de la riqueza para el financiamiento industrial y en un proceso acelerado por las guerras mundiales y el apareamiento y crisis del proyecto socialista de Estado, se llevó de tajo la ética y los valores humanos que sustentaron los postulados del humanismo, de la Revolución Francesa y de la Comuna de París, cambiando la proposición de: ¿qué es bueno para el hombre? Por la otra de: ¿qué es bueno para el desarrollo del sistema?

Siguiendo el razonamiento de Fromm (Op. cit.), “la sociedad industrial desprecia a la naturaleza, a todas las cosas que no están hechas por máquinas y a los pueblos que no son fabricantes de máquinas...” Hoy día la gente se siente atraída por los objetos mecánicos, por el poder de las máquinas, por lo que no tiene vida, y cada vez más por la destrucción y depredación del planeta y estos nuevos ideales pervierten los valores éticos de los seres más débiles que habitan los llamados países “subdesarrollados” o “en vías de desarrollo”.

El ser humano, inmerso en esta situación y cuya posición económica, en una formación social tercermundista corresponde a las denominaciones de empleado, campesino, obrero, estudiante, profesional burocratizado o en apariencia independiente. El ser que “se aliena y actúa como el típico personaje que intenta exigir aisladamente el reconocimiento de unos derechos que es incapaz de ejercer en la práctica³⁰ y que, desde lo más recóndito de su ser, masculla maldiciones o se expresa con humor negro de los patronos, los políticos, las personas que considera importantes y de las instituciones por las cuales vota mientras, con su formación y su talante cínico, desconfía de sus amigos, desprecia a sus compañeros o vecinos y reverencia a quienes lo humillan”.

Es, en concreto, un ser mentalmente sometido que ha perdido su identidad, su alegría y su autoestima, se torna desconfiado y, en consecuencia, es incapaz de asociarse y aportar su capacidad mental, su sentido de pertenencia y su fuerza laboral para resolver sus problemas personales y familiares, los de su comunidad y los de su nación. Un individuo con complejo de dependencia paternalista, sin posición de clase, impulsado sólo por curiosidad y a veces acostumbrado a pertenecer a algo sin participar en nada, no por ser individualista³¹ sino por vivir aislado y solitario, tanto en lo social y económico, como en lo mental y espiritual.

³⁰ MORENO A. José del C. Conferencia dictada en el lanzamiento de su libro: Cooperativas de Educación. Bogotá. Editorial Tercer Mundo. 1969.

³¹ Individualismo: Es una categoría capitalista que relaciona al individuo con la propiedad y con la supuesta

No importa cómo éste tipo de persona asuma su situación, bien con abyecta resignación o bien con malicia o burla, bien si nunca se ha afiliado a algo o es asociado nominal, sin compromiso, sin pertenencia, sin solidaridad y sin emoción. Su estructura mental resulta de la irracionalidad social del capitalismo que lo despoja, no sólo del derecho a la propiedad o el mero usufructo de los medios de producción, sino de los beneficios generados por su trabajo y que lo despoja de sí mismo, cuando lo despersonaliza y aliena, pues le impide tomar parte en su propia conducción, diseñar su propio proyecto de vida y, por ende, en la conducción del mundo productivo que lo ha determinado históricamente.

Como ser humano, **no** es marginado por su propio deseo o, como algunos afirman, por inferioridad innata. Desde el punto de vista natural es igual a los individuos que componen las llamadas clases patronales y ejecutivas, pero cuando pasa a ocupar lugares económicos dependientes, se constituye en servidor alienado o ente marginado y diferente a ellos en lo social, en lo cultural y en lo político.

Es autónomo como ser biológico, pero es ajeno a sí mismo como ser masificado y marginado de los procesos decisorios que podrían garantizarle una vida sana y digna. No logra encontrar el objeto de su existencia. Su incapacidad para diferenciar lo objetivo de lo subjetivo o las relaciones que él mismo tiene con su hábitat (paisaje), que lo determinan a conservar una visión ingenua. No crece y conserva la sensación del recién nacido que no logra distinguir entre él y el mundo exterior.

Las relaciones sociales de producción, la permanente migración en busca de trabajo y la inseguridad para mantenerlo (Como producto de las prácticas neoliberales), le han hecho perder sus raíces, su cultura y su sentido de pertenencia y con ellos, su proceso de individuación³². Las instituciones y valores culturales que antes le servían para identificarse a sí mismo, pierden valor e importancia en la medida en que el individuo pierde opinión y capacidad decisoria³³.

El partido político, la religión, la familia y la misma naturaleza, pierden importancia y dan paso a los mecanismos de defensa desarrollados por la angustia del desamparo y la soledad, causados por la pérdida de sus valores culturales tradicionales y por la hostilidad de ese mundo nuevo que lo agrede y no le pertenece ni entiende. Es tan ajeno a su propia realidad, que no logra descubrir las cadenas sociales, culturales y económicas impuestas por ese mismo mundo.

Abundan factores que forman el carácter y la personalidad dependiente del sujeto en estudio, tales como:

La venta y el exiguo valor de su fuerza de trabajo cuando logra realizarlo o la dificultad para conseguirlo y mantenerlo, bien como trabajador calificado o bien como persona sin ninguna calificación.

La inestabilidad laboral y los vejámenes a que está sometido para conservar el empleo.

libertad que de ella se deriva

³² Individuación: palabra utilizada por Fromm, Chadchel y otros autores para identificar una actitud consciente en el desarrollo de la personalidad.

³³ Todo ser alienado, por no ser libre, es en algún grado marginado, sin importar qué posición ocupe en la actividad económica.

La descendente capacidad adquisitiva del salario, el precario producto del microempresario y del minifundista o las inciertas ganancias en el oficio del rebusque; el deseo intenso e insatisfecho de educación y de capacitación; la falta de protección médica para él y su familia, las enfermedades endémicas y nutricionales, lo mismo que las promesas incumplidas.

La ciega obediencia a que está sometido en las posiciones burocráticas y ejecutivas.

La ejecución obligada de oficios denigrantes como la recolección de basura y otros oficios repugnantes.

La falta absoluta de vivienda, la precariedad de la misma o el espectro aparatoso de los costos y dificultades para obtenerla y mantenerla.

La mala calidad y alto costo de los servicios públicos, la contaminación ambiental y todas sus secuelas.

La aventura del transporte masivo para llegar al trabajo y regresar.

La mala y retrasada organización empresarial y la precariedad de los procesos productivos en la pequeña factoría.

Las dificultades que por todos estos factores surgen en las relaciones familiares y con los compañeros de trabajo.

En otro contexto de espacio-tiempo está el campesino acosado por las presiones de un medio que le es hostil por:

La falta de seguridad social.

El minifundio improductivo.

La irracionalidad del mercado y la expropiación del producto por una intermediación feroz.

La destrucción ecológica, el consecuente empobrecimiento de los suelos y la falta de agua potable para consumo humano y para regadío.

La temporalidad exigua del empleo agrario sin ninguna o muy mala protección social.

Las enfermedades endémicas y la imposibilidad de satisfacer las mínimas necesidades educativas y de cualificación para mejorar sus procesos tecnológicos o para acceder al mercado del empleo.

La migración permanente por las zonas de cultivos comerciales en medio de grandes penalidades como la promiscuidad, las enfermedades contagiosas, el juego, la ignorancia, la prostitución y una vejez prematura y pobre.

El atraso del campo y el consecuente agotamiento de las fuentes de trabajo.

Los diferentes estados de violencia que se manifiestan en contra de él y de sus intereses económicos.

Las migraciones obligadas a zonas de cultivos ilegales.

La marginalidad económica y social, sumado todo a las diferentes manifestaciones de violencia y represión, que empobrecen y descomponen al campesinado y lo

lanzan a las ciudades y centros industriales, sin la más mínima garantía de pervivencia digna o por lo menos soportable.

Estos factores de atraso forman un ser humano al que no solamente se le niega la oportunidad de participar en los beneficios de la civilización, a quien culturalmente se le ha dejado en la infancia mental o se le han destruido sus valores, es también un ser cargado de angustia en un mundo complejo que no logra entender pero que lo convierte en víctima de la neurosis generadora de violencia, como efecto de una aceleración arrítmica en que vive sin armas psicológicas ni culturales como defensas racionales y pacíficas.

Este ser humano es el sujeto principal de la economía solidaria, con sus respectivas particularidades, bien se trate de:

Un obrero o empleado, como ser intermedio y sin posibilidades de decisión, que pervive en grandes y apretadas concentraciones humanas.

Un campesino sin tierra o limitado a una parcela, el minifundista, pequeño o mediano, víctima de la intermediación sin medios de comunicación y sin seguridad social.

El empleado, sujeto a todas las presiones, obligado a llevar una vida llena de exigencias, cuyos costos son muy superiores a su sueldo.

El pequeño o medio empresario cuyos activos están siempre pignorados y cuyo producto debe ser destinado principalmente al pago de intereses e impuestos, dentro de un ambiente imperfecto y desleal de competencia y de intermediación.

Un desempleado con o sin calificación.

A los anteriores elementos de la realidad se agregan las frustraciones históricas, los engaños a que ha sido sometido el ser humano y que a menor o mayor plazo generan profundos motivos de desconfianza, creadores de mecanismos defensivos, violentos unos o de resignación negativa otros pero que siempre hacen perder identidad cultural, folklore y valores que antes daban sentido de identidad, de pertenencia y de nacionalidad.

Signos positivos en la cultura del sujeto

Para hacer frente a los desafíos, y para desarrollar en forma pacífica o revolucionaria sus potencialidades de creatividad y para actuar con protagonismo en su historia o, lo que es igual, para participar con efectividad como sujeto de una propuesta de vida que satisfaga sus expectativas, todo ser humano posee capacidades naturales de recuperación.

Significa esto que, *por alienado que esté el sujeto, puede participar en un proyecto como el de la Economía Solidaria, en el cual, el ser humano, como causa y efecto, es el principal efectuator o transformador de energía mental (teórica) y manual (productiva) Capaz de crear y apropiarse, en forma subjetiva y dinámica de una nueva propuesta de contrato social, cuya lógica y consolidación es regulada por el trabajo, las relaciones sociales en que ese trabajo se da y por los factores adicionales y normativos.*

El sujeto (individual y colectivo), mediante un proceso continuado de estudio y de práctica social, puede adquirir la habilidad mental necesaria para sistematizar con

capacidad sinérgica toda la información recibida, tanto de la propuesta solidaria en sí, como del medio ambiente, y, al reflexionarla, convertirla en conocimiento (no en creencia), mediante un correcto enfoque de la realidad próxima y remota en que le corresponde conocer, vivir y trabajar.

Vale decir que, si un campesino ha estado acostumbrado a trabajar la tierra con la sola idea de subsistir y lo hace en forma individual o a jornal, puede cambiar su concepción del mundo si aboca la observación analítica de su pasado y de su presente individual y colectivo, el balance de su esfuerzo y de los resultados obtenidos en las relaciones con sus vecinos y compañeros de trabajo o de negocios³⁴.

A partir de nuevas inquietudes y preguntas satisfechas en la medida en que él mismo descubra y obtenga las respuestas, resultantes del análisis de la información disponible, descubrirá cómo es causa y efecto de un proceso permanente de auto educación³⁵ y, así mismo, cómo, al socializarse, hace posible su realización como ser humano diferenciado, activo y participante.

Como antes se planteó, todo hombre, en razón de su organización molecular y orgánica es un transformador eficiente de energía y un efectuator de resultados energéticos que van desde el desarrollo más primario, como el de las operaciones fisiológicas que lo identifican con el resto de los seres vivos (nacer, comer, reproducirse, morir, etc.) hasta el proceso mental y las propiedades de trabajar, producir y consumir en forma consciente y sistemática.

La energía contenida en el alimento es transformada por el organismo humano en energía dinámica para regular su vida orgánica interna, en fuerza de trabajo, manual y mental, como producto de la energía útil y que, al ser aplicada, esa fuerza, produce un efecto liberador si es consciente o, por el contrario, alienante, si se pierde el control del proceso y el manejo de sus resultados.

Para esta transformación del alimento, el efectuator humano trabaja en forma mancomunada y armónica con otras fuentes de energía tomadas del ambiente (paisaje), como el oxígeno que coadyuva a la producción y regulación de la temperatura interna y a la biosíntesis alimenticia, la temperatura ambiental y demás elementos que facilitan la vida y que, para efectos de análisis, deben calificarse como:

Energía que el organismo retiene y consume para su propia supervivencia y reproducción animal.

Energía que es liberada en forma voluntaria o involuntaria y se expresa en la actividad mental o manual desarrollada por el hombre.

Como efectuator humano en tales procesos energéticos se transforma a sí mismo y según el grado de energía recibida, se libera y produce en procesos eficientes y eficaces para sí y para el género humano. Es fácil entonces deducir cómo un proceso productivo que de por sí cambia al individuo, puede ser antidemocrático o, por el contrario, una acción libre, consciente y autodirigida para producir cambios cualitativos de óptimos resultados en él mismo como sujeto individual y colectivo,

³⁴ Observación analítica sobre el Complejo Económico Rural.

³⁵ Autoeducación individual y comunitaria que resulta del análisis colectivo sobre cada realidad dada y no como adiestramiento formulado y programado desde afuera.

recreado y habilitado para facilitar el acceso al conocimiento de los fenómenos sociales, de las leyes naturales, de la naturaleza de las cosas y de lo que todo eso representa en la tarea de su propia realización como persona humana y de las acciones que debe realizar para afectar la realidad en forma cualitativa.

En consecuencia, una propuesta alternativa, solidaria, democrática y autogestionaria de organización social, debe tender a descubrir el método para:

Poner de Relieve la existencia del sujeto como un ser que posee las propiedades de PODER SABER, PODER HACER Y PODER ESPERAR³⁶.

Estas categorías son punto de partida y recurso de conocimiento para que cada ser humano pueda encontrarse y observarse a sí mismo como sujeto de unas relaciones sociales que le asignan un papel y un lugar en la economía capitalista o que, por el contrario, pueda liberarlo para asumir el papel que él desee y pueda desempeñar en la Economía Solidaria, como expresión del mundo en que desea vivir.

Si bien, la pretensión de este trabajo no es entender al hombre en la esfera de lo infinito ni de lo metafísico, el proyecto debe conducir, en una dimensión histórica y económica, a crear las condiciones políticas para que un sujeto real y con calidades de persona en ejercicio de sus derechos, como miembro de una sociedad civil, integralmente democrática, que logre ser libre y socialmente consiente de su capacidad de pensar, conocer, planificar y obtener resultados para manejarlos como fundamento y continuación de tenencia y de nuevos procesos ejercidos sobre los medios de producción y los mecanismos de poder que de ellos se derivan.

Esta capacidad de pensar, conocer y hacer como protagonista de la historia, obtener resultados como ser social y en relación con la naturaleza, humanizado y, en consecuencia, por encima del “espíritu gregario”, lo habilita para acceder a la ideología solidaria.

Crear hábitos que faciliten y propicien, en forma permanente, la observación de la realidad, la reflexión dialógica sobre los hechos (auto evaluación, recreación y comunicación), para acceder al conocimiento desde lo más próximo a lo más lejano, de lo más superficial a lo más profundo y desde lo más simple a lo más complejo³⁷.

La observación, la meditación y la comunicación, conducen al conocimiento de las diversas particularidades de las relaciones internas y externas y de las leyes comunes a los hechos y a las cosas que debe controlar y/o conocer el sujeto. Lo común, por ejemplo, entre la máquina y la materia prima (dos cosas u objetos materiales); entre la herramienta y el trabajo (una cosa y un hecho); entre el trabajo y la recreación (dos hechos) Forma, calor, volumen, temperatura, sabor, dureza y fragilidad de un objeto, son sensaciones percibidas por los sentidos, como datos que facilitan el conocimiento a niveles más profundos o abstractos como son los conceptos de trabajo, libertad, propiedad, dependencia, producción, relaciones sociales, división del trabajo, cooperación, solidaridad y autogestión.

³⁶ **Poder esperar**, es la capacidad del ser humano para calcular el futuro (planificación) como resultado y evaluación de lo que sabe (información), de lo que ha hecho, de lo que tiene y de lo que desea hacer.

³⁷ Ver: Título I, Cap. I. Cómo construir el saber Para una Economía Solidaria. Pág. 124 y siguientes.

En este proceso no se puede olvidar el magnífico e imprescindible intermediario que es el cuerpo humano, como instrumento de acción y como efectuator de procesos energéticos mentales que permiten diferenciar la obtención consciente de conocimiento científico, del logro de habilidades técnicas y manuales, necesarios, todos, para su propia función eficiente y por cuya razón, el ser humano, su cuerpo y la suma de sus facultades, se constituyen en el objeto más próximo de estudio y observación dentro del proceso auto educativo colectivo.

El desarrollo de las facultades mentales no es posible sin una adecuada conservación del cuerpo y **la cuestión primordial, en la propuesta solidaria, es la conservación y perfeccionamiento del ser humano**, tanto en su función biológica como en la esfera de lo mental.

Los signos positivos y las potencialidades del sujeto solidario deben, entonces, ser tomadas en forma integral, como ser unido a su medio y capaz de determinar con claridad el objeto de su proyecto de vida, en un mundo concreto, inserto en relaciones socioeconómicas con todas sus actividades y vivencias. Un mundo del cual no puede evadirse y en el que debe luchar por ser libre y consciente, solidario y participante.

Estas categorías vivenciales determinan el objeto de la Economía Solidaria. La convierten en una lucha eficiente del sujeto contra la alienación causada por su realidad ambiental y especialmente por las relaciones de clase que originan esa alienación. *Realidad a la que sólo puede enfrentarse, con el ejercicio de la solidaridad, como deber social y consecuente lealtad consigo mismo y con la humanidad.*

Un individuo perfectible y apto para una lucha donde la conciencia representa una expresión de las transformaciones realmente aprehensibles del mundo circundante y de las relaciones sociales, y no tan sólo el mero inventario de sus complejidades psíquicas. A cambio de la elaboración de una personalidad idealista e introvertida, un sujeto con clara concepción de su participación en la transformación de las condiciones materiales y sociales para lograr un sistema que permita, a cada uno, modelar su vida en una gama polifacética de desarrollo e individuación.

El sujeto como ser humano creativo, democrático y solidario, máximo actor de la actividad productiva y soporte de la nueva sociedad.

El sujeto y la Economía Solidaria.

El ser humano, entendido como parte primordial de la realidad y base social de la propuesta de Economía Solidaria (*concepción holística del mundo*), debe ser sujeto de conocimiento en una muy seria investigación sociológica destinada a validar las hipótesis que en este ensayo se plantea como origen de diferentes falencias y potencialidades personales y grupales (signos positivos y negativos), las cuales pueden incidir en la vocación asociativa -solidaria- y en una voluntad permanente de participación en los procesos decisorios colectivos y en la apropiación de los resultados derivados de su trabajo.

Prístinos valores que favorecen la vocación asociativa solidaria, necesaria para formar parte de una comunidad organizada, pero opuestos a los valores de la

sociedad actual, retrasada, violentamente pragmática y competitiva y sin los beneficios de la cooperación en el trabajo industrial ni de la posición de clase del proletariado, características del capitalismo desarrollado.

A partir del establecimiento de la propiedad privada y del modo de producción artesanal, especialmente para labores agrarias y de oficios urbanos -no industriales-, el hombre de América Latina, es producto de la marginalidad cultural y social, de las frustraciones y de la alienación.

Como lo afirma Shatchel³⁸, el hombre en su desarrollo auto genético puede prever los pasos necesarios para efectuar la transición del enclaustramiento³⁹ a la independencia, pero tal propósito sólo es posible como resultado de un proceso de acomodamiento y recreación cultural para una nueva identidad. Al avanzar el proceso, el ser humano puede y debe participar conscientemente en su propio desarrollo individual y liberarse de ese enclaustramiento, como parte del inevitable choque entre las fuerzas conservaduristas y las progresistas de la evolución humana.

El sujeto podrá crear así mecanismos para adaptarse continuamente a nuevas condiciones de vida, y esta potencialidad obviamente incluye a grupos de pobladores que por alguna causa se han retrasado en el camino de la civilización, no por elección propia sino por la expoliación y marginalidad a que han sido sometidos por el sistema de explotación del hombre trabajador por el hombre dueño del capital.

Cuando el sujeto descubra su potencialidad, aprehenda su realidad y dinamice su acción, en defensa de intereses y derechos comunes, las comunidades vecinales de obreros y campesinos y, aun, de la clase media, podrán operar como micro sociedades, con capacidad de liberarse como consecuencia de su organización y su movilización.

Hemos afirmado que no puede tener éxito una asociación o conjunto de asociaciones donde la convergencia de clases económicas y el choque de sus intereses constituyen la base social y estructural de la organización y por exclusión, se puede concluir que la homogeneidad de intereses constituye el factor principal para facilitar el diseño de estrategias de organización y de su accionar para el posterior desarrollo, mediante la recuperación de la identidad y el diseño y gestión de objetivos comunes de una comunidad. Los intereses comunes están ahí, subyacen en todo conglomerado e identifican a toda clase social, pero deben ser descubiertos, jerarquizados y confrontados con los intereses reales o aparentemente antagónicos o no conciliables.

La aislada lucha por la tierra, por la educación, por la salud, la participación política y económica, constituyen sólo derechos de muy difícil ejercicio individual pero, cuando son conocidos y defendidos por todos y cada uno de los ciudadanos como vínculo de identidad, unidad y enseña de lucha en conjunto, tipifican el interés general por el acceso a la propiedad y al poder que ella genera.

³⁸ CHATCHEL, Ernest. METAMORFOSIS. Méjico. Editorial Fondo de Cultura. 1962

³⁹ Enclaustramiento psicológico o aislamiento real dentro de sí mismo. Aislamiento del mundo circundante y con marginalidad social.

La reticencia a la acción asociativa y a la participación en los procesos de decisión es el resultado de no conocer los intereses comunes, y *ese no conocer* conduce al enclaustramiento, a la auto segregación, a la indiferencia o, lo más negativo, a la actitud ingenua y/o contestataria, individual e inútil frente a situaciones cuyos poderes se temen o se ignoran por falta de reflexión individual y colectiva, aun en grupos formalmente asociados.

Casi siempre el individuo una vez asociado pero desinformado, es invitado a actuar en forma colectiva para asumir responsabilidades y compromisos económicos o sociales a los que teme por serle ajenos y desconocidos. Como resultado de todo esto, surge el comportamiento indisciplinado del sujeto desconcertado ante situación tan desconocida a la que es forzado y empujado a decidir por otros y para otros; expuesto a la plena descarga de la tensión emocional causada por el miedo inicial, por el sometimiento, la crítica no siempre racional, las limitaciones sufridas y la espera sostenida para lograr la satisfacción de sus necesidades vitales⁴⁰.

Asumir el poder de decidir en grande o en pequeño y afectar personas y recursos, es un riesgo para el individuo que por designio "democrático" es colocado inesperadamente en tal posición, sin sentido de solidaridad comunitaria para asumir, con el poder, las responsabilidades consecuentes de carácter político y social. Cuando el sujeto elegido supera el miedo y saborea el poder, así sea pírrico, puede desertar de los compromisos que lo llevaron a esa posición y a engolosinarse con él, en cuyo caso trata de perpetuarse y, por falta de formación política, se convierte en cacique -líder- para expoliar los recursos y reprimir a sus anteriores aliados.

Tal como se planteó antes, como sujeto de la explotación del hombre por el capital, está enclaustrado en su micro-realidad, en actitud ingenua de autodefensa individual, enclaustrado por las imposiciones del medio, el sometimiento económico y la servidumbre social y es, al mismo tiempo, el sujeto que debe rescatar y reivindicar sus potencialidades para convertirse en un ser socialmente útil, solidariamente eficiente y humanamente realizado.

Aunque generalmente se refugia en sí mismo, en su unidad familiar o en el alcohol y se fija límites o muros sociales dentro de los cuales construye un micro hábitat, desde él establece con el exterior unas relaciones formalistas que, sin poseer propiedad territorial o industrial de importancia y sin otras prerrogativas que las ofrecidas por la autoridad civil o eclesiástica, se convierten en relaciones de obediencia y resignación. Su atención vital se enfoca a la esperanza de una recompensa por cada sacrificio, una esperanza en un más allá indefinido y mitológico que le oculta el mundo real que lo domina y somete. Cuando se presenta una confrontación social, por crisis económica, cambio de paradigmas éticos o de cualquiera otra índole, el individuo sufre crisis de valores y desesperanzas. Cuando, en tales crisis, el sujeto logra descubrir alternativas de mejoramiento, convertidas en propuestas coherentes, convierte la crisis en acción de liberación, individual y colectiva.

⁴⁰ La utilización de un abundante excedente, recibido individualmente como en el caso de las SAIS peruanas, gastado en excesos alcohólicos y suntuarios, constituye el caso típico de desquite inconsciente e ingenuo por tanto tiempo de espera y miseria.

Se identifica y ubica como individuo, como ser útil, como sujeto de derechos, como productor o agente eficiente de desarrollo, como ser social que busca el diálogo con sus vecinos, sus compañeros de trabajo, interpreta sus relaciones y se une a ellos en forma consciente y solidaria.

Identifica la relación dialéctica entre economía y política. Descubre que no puede existir una propuesta política sin solución económica, ni una solución económica sin una ideología política que la viabilice y valide.

Cada individuo está capacitado para orientar correctamente la atención hacia un objeto de conocimiento liberador (investigación-acción participativa), pero también para descubrir alternativas, evaluarlas, hacer selección y convertirlas en decisiones viables y gestionables. La unión de individuos socialmente solidarios promueve la movilización hacia la organización. La organización avala la liberación y cambia la libertad aparente de moverse por la libertad real de pensar y de actuar. *Pasa de la libertad negativa DE DESEAR liberarse de algo a la libertad positiva PARA ACTUAR y lograr resultados*⁴¹. En un espectro nacional, esta acción dinámica crea coyunturas especiales para romper el letargo y hacer evidente la necesidad de cambio.

Cuando coincide el interés consciente de muchos, se produce la coyuntura de cambio pero, para que culmine con éxito, cada grupo y cada subgrupo, cada comunidad y cada individuo, deben iniciar su particular proceso, impulsado por una dinámica apropiada a sus particularidades culturales y sociales. Si existe una propuesta ideológica social y económica que sirva como de aglutinante, la acción continuada hará converger los momentos de cada grupo con otros en situaciones iguales o aparentemente diferentes de desarrollo. Producir un fenómeno de tal magnitud, demanda una propuesta global y suficientemente llamativa, capaz de movilizar mental y emocionalmente a la población y mantenerla en el proceso.

Por la diversidad y desigualdad en el desarrollo, los momentos históricos de cada comunidad, en principio no coinciden con los de otras, pero si cada comunidad busca el cambio, con ayuda de la identidad ideológica descubre el método para encontrar la ruta histórica común a todos los que tienen el mismo interés. Avalada por una propuesta con capacidad metodológica para generar la decisión política que cada individuo y cada grupo necesitan para moverse, se produce una gran ruptura histórica, generadora de los cambios, de las acciones y de los métodos para impulsar los nuevos procesos.

El método se logra con instrumentos adecuados y elementos que conforman el núcleo estructural de la realidad que se desea cambiar y, es ahí, donde es útil la propuesta de un modelo de organización diferente a todos aquellos que han tenido al individuo y al grupo sometidos a represión y alienación.

A condición de que se presente con suficiente universalidad, diferenciación, integralidad y racionalidad y se sustente en una adecuada estructura organizativa,

⁴¹ Para profundizar este tema ver: FRINDIZI, Rosiero. Introducción a los problemas fundamentales del hombre. Méjico, Fondo de Cultura Económica. Breviarios. 1977, P.153 y sig.

la Economía Solidaria se constituye en una propuesta oportuna, factible y necesaria como **motor de cambio**.

Como una clara y beligerante vocación de poder solidario y de participación protagónica, su universalidad debe abarcar desde los niveles decisorios de la organización de base hasta los centros de poder del Estado.

Tal alternativa está basada en la participación autogestionaria de todos los sujetos participantes para la construcción de un Estado de carácter y filosofía humanista, por cuanto hace posible reivindicar sistemas económicos fundamentados en la propiedad social, en la solidaridad y en la democracia económica, para, de paso, abolir la explotación del hombre por el capital o del hombre por un Estado que se abroga el derecho de representar autocráticamente a todos los miembros de la sociedad.

Una propuesta que ilumine la mentalidad y convierta sus paradigmas en planes de acción y que, por la factibilidad de su aplicación y genere la emoción necesaria para lograr la adhesión y la movilización general, en un esfuerzo continuado por el cambio y la superación del antisocial síndrome de ensimismamiento (enclaustramiento) Una propuesta que debe ser vía libre para encarar los vicios de las viejas “prácticas asociativas”, en general muy poco democráticas, atomizadas, afectadas de debilidad estructural, sin vocación de poder y enfermas de inmediatez, raquitismo ideológico y manejo burocrático.

A pesar de los criterios expresados por politólogos y expertos en opinión de carácter social, las condiciones que presentan las realidades nacionales y los signos de atraso descritos anteriormente, las dificultades en la implantación de la Economía Solidaria no radican en la población que constituye su potencial social y que sólo demanda una propuesta coherente y racional, de fácil lectura y apropiación.

Con criterio de manejo adecuado, sostenible y futurista (ecológico) de los recursos, tanto naturales como científico-técnicos, a tal situación debe enfrentarse la Solidaridad como sistema económico y político, entendido como administración autogestionada y eficiente de la economía, en el nivel micro y macrosocial y tanto en la esfera de lo público como de lo privado.

Economía Solidaria, en el sentido del *deber social*, de la lealtad que cada uno se debe a sí mismo y, como desarrollo de ésta, a sus semejantes, a su comunidad vecinal y/o empresarial, a su país y al género humano. Deber social generador de derechos de autodeterminación (decisión) y autogestión (acción), los cuales, a su vez, son garantía de bienestar y desarrollo personal y colectivo, en la esfera de lo económico y, por esta vía, de lo social.

Sin seres humanos auto gestores no hay Economía Solidaria y sin población con voluntad de cambio, expresada en voluntad de empoderamiento para ejecutarla, no queda esperanza ni futuro. El sujeto, sin embargo, no puede aspirar a ser parte activa de la Economía Solidaria sin construir, desde su

subjetividad ideológica, una actitud positiva para la defensa y práctica, desde su propia pertenencia a la unidad integral conformada por un colectivo de individuos con personalidad y dignidad para informarse, conocer los problemas y los recursos, comparar alternativas, tomar decisiones por consenso y ejecutar acciones para lograr soluciones.

Así, el sujeto antes pasivo y ensimismado, se convierte en agente activo, eficiente y eficaz de su propio y creciente desarrollo colectivo, desde el nivel de su familia, su comunidad u organización, hasta el nivel de la nación, el estado y todo lo que representa la supervivencia de una sociedad moderna. Un sujeto consciente de su valor humano y de sus posibilidades de realización, inserto en un espectro universal que ofrece a todos y a cada uno, las mismas posibilidades de acción y de realización personal. Un sujeto que, como afirmación de un hombre humanizado y socializado, ofrece identidad holística a su propia comunidad, *reconoce los derechos y las potencialidades del otro* Es útil a su nación y, en un mundo de globalización, se apresta a pensar en grande para construir nuevas ideologías y nuevas formas de organización y para enfrentar con éxito los problemas de violencia familiar, empresarial, local, regional y universal, el subdesarrollo, la pobreza, la miseria y el deterioro del planeta.

Un sujeto empeñado en vivir con sentido humano y, en consecuencia, con una meta hasta ahora utópica, pero indudablemente más realista que ese espejismo de cinco siglos pregonado por los dirigentes industriales y políticos, con el cual sólo ellos, desde su pináculo, creen gozar pero que, por mantenerse en crisis, es cada día más peligroso.

Como utopía la solidaridad es esperanza. Como esperanza es generadora de voluntad colectiva y como voluntad colectiva es factible. Es una propuesta diferente para una humanidad diferente y, como lo propone Fromm (Op. Cit.), "sólo es posible si los antiguos estímulos del lucro de poder individual, son reemplazados por otros nuevos como: ser, compartir, comprender; si el carácter mercantil es cambiado por el carácter productivo y amoroso, si la religión cibernética se ve reemplazada por un nuevo espíritu radical y humanista".

Utopía propuesta y alcanzable por una sociedad capaz de alentar la presencia de un hombre nuevo -solidario- cuya estructura de carácter tenga, por ejemplo, las cualidades planteadas por Erich Fromm, en su precitada obra:

Disposición a renunciar a las formas codiciosas de tener, para poder SER plenamente.

Tener seguridad, tener un sentimiento de identidad y confianza, basados en lo que uno es, en la necesidad de relacionarse, interesarse, amar, solidarizarse con el mundo que lo rodea, en vez de basarse en el deseo de tener, poseer, dominar al mundo y, así, volverse esclavo de sus posesiones.

Aceptar el hecho de que nada ni nadie exterior al individuo le da significado a su vida, sino que esta independencia radical y la no cosidad pueden llegar a ser la condición de la actividad plena, dedicada a compartir e interesarse por sus semejantes.

Estar plenamente presente donde uno se encuentra.

Sentir la alegría que causa dar y compartir, y no acumular y explotar.

Amar y respetar la vida en todas sus manifestaciones, sabiendo que no es sagrada la cosa ni el poder individual, ni lo que está muerto, sino la vida y todo lo que contribuye a su desarrollo.

Tratar de reducir en la mayor medida posible la codicia, el odio y los engaños.

Vivir sin adorar ídolos y sin engaños porque se ha alcanzado una situación en que éstos no se requieren.

Desarrollar la capacidad de amar y el pensamiento crítico, no sentimental.

Desprenderse del narcisismo y aceptar las trágicas limitaciones inherentes a la existencia humana.

Hacer del pleno desarrollo de sí mismo y del prójimo la meta suprema de vivir.

Saber que para alcanzar esta meta es necesaria la disciplina y respetar la realidad.

Saber que ningún desarrollo es sano si no ocurre en una estructura, pero conocer también la diferencia entre estructura como atributo de la vida y ese otro del "orden" como atributo de no vivir, de la muerte.

Desarrollar la imaginación, no para escapar de las circunstancias intolerables sino para anticipar las posibilidades reales, como medio para suprimir las circunstancias intolerables.

No engañar, pero tampoco dejarse engañar por los otros; se puede admitir ser llamado inocente, pero no ingenuo.

Conocer el **yo** que no ha conocido hasta ahora.

Percibir la unión con la vida, y por consiguiente renunciar a la meta de conquistar a la naturaleza, matarla, explotarla, violarla, destruirla y, en vez de esto, tratar de comprender y cooperar con la naturaleza.

Gozar de una libertad no arbitraria, sino que ofrezca la posibilidad de ser uno mismo y no un atado de ambiciones sino una delicada y equilibrada estructura que en todo momento se enfrente a la alternativa de desarrollarse o decaer, vivir o morir.

Saber que el mal y la destrucción son consecuencias necesarias de no desarrollarse.

Saber que sólo muy pocos han alcanzado la perfección en todas esas cualidades y SER, sin la ambición de "alcanzar la meta", reconociendo que esta ambición sólo es otra forma de codiciar, de tener.

Ser feliz en el proceso de vivir cada día más sin importar el avance que el destino nos permita realizar, porque vivir tan plenamente como se puede resulta tan satisfactorio que es difícil preocuparse por lo que uno logra o no.

En resumen, la Economía Solidaria *es un nuevo camino* para el Sujeto, individual y colectivo que espera un signo para seguirlo e incorporarse al mundo de lo real, donde haya felicidad y riqueza justamente distribuida y no haya lugar para el dolor y la angustia.

Es un camino de paz recorrido por personas solidarias que pertenecen a la misma especie, que no necesitan adherirse a nada porque ya están ahí, como parte integral de un todo, y porque son conscientes de su valor y de su dignidad, que se saben superiores a las cosas que ellos mismos crean y son cultores de los bienes que ofrece la tierra para su supervivencia y desarrollo integral.

La solidaridad es el camino que tiene el ser humano para transformar su instinto de gregariedad, en reciprocidad y complementariedad y para dirigirlos con emoción en dos direcciones convergentes: hacia el ego: -EL YO- y el alter: -EL OTRO-.

*Si la sociedad es democrática,
¿por qué la economía tendrá que ser substraída
al mismo sistema democrático?*
Zndenek Mólek Redactor del <Rude Právo ⁴²

LA AUTOGESTIÓN COMO SOPORTE OPERATIVO DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA

Definición.

Identificado el sujeto de una propuesta de operación para manejar procesos sociales y económicos y que pretende ser diferente a los modelos vigentes, debe producirse un ejercicio democrático, pleno e integral, tanto en lo político como en lo económico y, esto, sólo es posible mediante procesos **autogestionados**.

A la propuesta solidaria la hacen factible los ciudadanos organizados y capacitados para tomar sus propias decisiones familiares, comunitarias, empresariales y políticas o, dicho de otra manera, ciudadanos y comunidades que aplican a su acción las prácticas *autogestionarias*.

Autogestión es una palabra compuesta que significa:

AUTO: Uno mismo.

GESTION: Acción que consiste en dirigir hombres y manipular los medios para lograr un resultado ya previsto en cualquier tipo de empresa.

La anterior definición del Diccionario de la Real Academia Española de la lengua, genera un concepto muy claro de lo que significa *autogestión* y cuya principal connotación, para los fines de este ensayo se puede expresar como:

⁴² Zndenek Mólek Redactor del <Rude Právo . Participante en la polémica Autogestión obrera: ¿Sí o Pruebe? Publicada por: AUTOGESTIÓN Y SOCIALISMO . No. 1 Madrid. 1978.

La capacidad del ser humano para autodeterminar su vida mediante la participación protagónica en las acciones que ella demanda y, en unión con otros seres humanos, planificar, asignar funciones y lograr resultados en cualquier tipo de actividad acometida en forma organizada y tanto en el ámbito privado como público.

Se trata de una teoría de autogestión total y particular en lo atinente al modelo de Economía Solidaria. La autogestión como norma ética de participación y solidaridad, determinada y vivenciada por el sujeto individual y colectivo en relación con sus actitudes ante sí y ante los demás sujetos.

Ámbito de aplicación.

Abarca el espectro individual y social: la familia, la empresa y la comunidad (*micro*) y lo político, lo económico y el Estado (*macro*) La autogestión no se detiene en las cosas particulares. Incorpora la vocación de poder democrático y va más allá de las decisiones personales, hasta la familia y la comunidad, pasa por la empresa y llega hasta los centros del poder público. No se trata de suplantar al Estado. Se trata de participar en su conducción y administración, desde el orden barrial, veredal, municipal y hasta el orden nacional.

La propuesta responde a crear condiciones objetivas para cambiar las relaciones sociales de producción mediante la aplicación natural de la autogestión a la Economía Solidaria, como:

Propuesta de un sistema autónomo, donde la *autogestión* es fundamento ideológico-ético-operativo para objetivar los postulados de democracia, cooperación, participación y solidaridad, dentro de un contexto de alta productividad y calidad total.

Práctica social para tomar decisiones colectivas y lograr resultados previamente planificados y logrados colectivamente.

La *autogestión*, además de una posibilidad operativa es un principio ético de acción humana, derivado del ejercicio de los derechos individuales, dentro de la más pura democracia participativa, apoyada en un sistema de comunicación dialógica suficiente, oportuna y veraz, que solamente puede ser ejercida como resultado del libre examen, el respeto a los derechos del *otro* y la *anulación* de todo interés particular de dominación. Como posibilidad ética de acción, cubre toda la esfera de la existencia humana, desde los actos de mantenimiento y recreación del ser físico, espiritual e intelectual, hasta la realización de las funciones sociales y económicas (colectivas), en el espacio y tiempo en que a cada uno le corresponda vivir y actuar.

Como función y acción del ser humano, se manifiesta en un proceso social permanente, una forma de vida, un derecho y un deber que, como en toda sociedad auténticamente democrática, es ejercida en forma voluntaria sobre lo político y lo económico y en los niveles micro y macro de la gestión.

La opción autogestionaria, bajo denominaciones como democracia participativa, calidad total o reingeniería de procesos, se reclama y reconoce en todas partes del mundo y, en algunos casos como el colombiano, es elevada a canon

constitucional⁴³. Como proceso social, involucra un carácter ético y, puesto que la falta de participación es una actitud que le incumbe directamente a cada persona, la autogestión debe ser *una vivencia ejemplarizante de la sociedad*, interesada en incorporar a todas las personas en la corriente de la acción creadora, como parte de un ambiente que es opción de vida y solución a los problemas de muchos cuya alienación se manifiesta en indolencia social, marginalidad económica, desadaptación o rebeldía.

Vale decir que, además de una abstracción o una tesis académica y política, la autogestión es una praxis social en la cual, las personas, mediante una comunicación dialógica y participativa, puedan tomar decisiones eficaces, tanto en relación con la especificidad de su propia vida, con el grupo en que cada persona vive y con las generalidades que corresponden a la sociedad y al Estado.

Por las características de nuestras sociedades, desconfiadas como resultado de la cultura política en que han vivido y poco acostumbradas a ejercer el derecho de participar, la autogestión parece apenas una utopía que, para ser realizable, debe ser embellecida y convertida en un emocionante aprendizaje en el que cada persona se habilite para ejercer el derecho a tomar las decisiones que garanticen la realización de su proyecto de vida.

En dicho proceso de aprendizaje, como lo manifiesta Francisco Gutiérrez⁴⁴ con respecto a la democracia, no se trata de predicar lo que es autogestión, sino de vivir como auto gestores que crean, en la realidad inmediata y personal, las condiciones culturales para ejercer la democracia, la libertad y la justicia.

La autogestión debe ser, entonces, el principal elemento constructor de la democracia real y, este pensamiento, conduce a la pregunta formulada en el epílogo de este capítulo y a reflexionar sobre la dicotomía existente en la democracia representativa, cuando da un tratamiento diferente a lo político y a lo económico.

En consecuencia, es necesario responder:

¿En un Estado de derecho, puede existir democracia solamente política?

¿Es posible la democracia económica?

¿Se pueden ejercer en forma simultánea la democracia política y la democracia económica?

¿La democracia es una e indivisible en todo lo relacionado con la vida humana?

¿Qué modelo de relaciones sociales de producción garantiza la democracia integral?

¿Cuáles son los obstáculos reales que existen para que pueda funcionar la democracia integral?

Desde luego, estas preguntas son respondidas por la Economía Solidaria como una propuesta de organización que va desde la célula familiar hasta los poderes del Estado, los modelos educativos, empresariales, culturales y recreativos; como medio para participar con éxito en la economía y como mecanismo de cambio en la

⁴³ Artículos 103 y 112 de la Constitución Nacional

⁴⁴ GUTIERREZ, Francisco. Educación como Praxis política. Cap. II. Educación Participativa. Méjico. Siglo XXI Editores. 1968.

gestión *-Reingeniería-* y en los sistemas verticales de poder, la delegación de funciones y en el control y afinamiento de los procesos democráticos.

La propuesta autogestora debe entonces ser ética y paradigmática, para trascender el reglamentarismo legal, integral para que sea apetecible por una población cansada de oír promesas regias en la Colonia, libertarias en la Independencia y demagógicas en la República.

Como lo plantea Bortosek⁴⁵, “la tercera componente de un nuevo sistema político posible está representada por la democracia directa de los productores, o sea la autogestión en el campo productivo”. Y esta autogestión, agrega, podrá constituir no sólo un elemento económico sino más bien un relevante elemento político en el ámbito del sistema.

Existen algunos equívocos sobre el concepto de autogestión que es necesario debatir. Asociativo no es sinónimo de autogestionario, como parece sugerirse en el texto intitulado como *La empresa asociativa*⁴⁶, al afirmar que: “Esta característica básica permite que asociativo y autogestionario, sean conceptos equivalentes” mientras que, a renglón seguido, se citan los enunciados de Santiago Roca para diferenciar la acción autogestionaria⁴⁷ de la empresa.

Algunos autores poco experimentados pretenden circunscribir toda la cuestión autogestionaria a un tipo de microempresa que trasiega en el sector marginal de la economía, sin fórmula de solución para los problemas sociales de gran espectro y en cuya tendencia alguna vez hemos militado, hasta cuando el estudio de la realidad nos hace cambiar y nos obliga a pensar en una solución capaz de limpiar el horizonte americano de tantas sombras y desviaciones y de implantar, en su reemplazo, un nuevo concepto de organización social, fundamentado en instrumentos ideológicos y operativos, *en donde se entienda que:*

Lo ideológico o político, como participación social integral en todo proceso de conocimiento, de decisión, de manejo de los procesos y de los resultados del desarrollo humanista, se fundamentan en la acción autogestionaria.

Lo operativo como realización práctica de las decisiones, dentro de una propuesta micro y macroeconómica, democrática, integral y autogestionada, que incorpora a toda la población y la hace creadora y usufructuaria de riqueza.

Puesto que lo político es la expresión de la ideología económica de un pueblo, es en la economía donde debe empezar la democracia y no puede existir democracia integral si esta no se da por igual en lo político y en lo económico. Este concepto se valida históricamente mediante la práctica de la participación real, autogestora y protagónica, cuando la población es capaz de movilizarse en forma organizada hacia la creación de una nueva simbología. Una simbología que cambie el temor ancestral, sentido ante la creciente y afinada represión, característica de los Estados donde predomina el capitalismo atrasado e intransigente, por una praxis

⁴⁵ Obra polemista, citada en el epígrafe de este capítulo.

⁴⁶ Colección PEMUR N° 3. Las empresas asociativas en Colombia. Publicaciones del Servicio Nacional de Aprendizaje. SENA, Bogotá, 1981.

⁴⁷ Un enfoque para diferenciar una empresa autogestionaria. II Conferencia Internacional sobre Autogestión y participación en América Latina y el Caribe. San José de Costa Rica, 1980. Publicado en la Revista: Socialismo y participación, N° 11 de 1981.

social libre, alegre y creativa, ligada a los procesos productivos y comerciales, donde el trabajo es una contribución solidaria y no un nuevo modelo de esclavitud.

Esta condición no podrá darse en el sistema capitalista, puesto que de sus gestores nada puede esperarse si, como lo afirma Gorz⁴⁸ “son como clase, materialmente responsables de esas condiciones y es evidente que no reproducen ni perpetúan esas condiciones sino en tanto que ellos mismos son producto de su clase; no les resulta posible, ni objetiva ni subjetivamente, transformar esas condiciones, y no puede pedírseles tal cosa. No modificarán sus fines más que si se ven obligados a ello mediante una modificación de su situación, modificación que no puede ser producida sino por los otros”.

*La Autogestión no es una transacción por la cual la gente deba sacrificar principios o valores. Es la identificación de los intereses comunes y el logro de estrategias de acción colectiva en busca de resultados de prosperidad y beneficio social. **Es el motor de la Economía Solidaria** en la búsqueda y consolidación de los factores que unen y de la disolución de los factores que dividen y limitan la capacidad de tomar decisiones colectivas eficientes*

Cobertura.

La autogestión debe, entonces, cubrir cuatro ámbitos de la vida individual y colectiva:

El individuo, como recurso para hacer posible la libertad real en la toma de las decisiones acertadas sobre su propio y particular proyecto de vida.

La colectividad, en todas sus dimensiones, es apoyo de la organización y de la movilización social.

La economía, como soporte de la organización y la gestión empresarial.

La política, como recurso de participación en la organización y conducción del Estado

Autogestión en todas las actividades del qué hacer humano, es cambio en las relaciones sociales de producción, acumulación y adecuada distribución de la riqueza y liberación del hombre frente al hombre que lo reprime y de la máquina que lo aliena y somete. Autogestión como soporte de una propuesta solidaria demostrada económica y políticamente y capaz de mejorar, en forma radical y competitiva, las reglas de convivencia y del aprovechamiento de los beneficios científicos y tecnológicos que ofrece el mundo moderno.

Es la forma de materializar el ejercicio de las siguientes funciones:

Expresión de la voluntad colectiva, convertida en decisiones tomadas en cada nivel por quienes pueden ser relacionados o afectados por ellas.

Sentido de responsabilidad para ejecutar decisiones y lograr óptimos resultados, tanto en la planificación de la acción como en la manipulación de los recursos y en la calidad del producto final.

Apropiación de los resultados y eliminación de la burocracia intermediaria, ineficiente y aprovechadora.

⁴⁸ GORZ, André. Historia y enajenación. P. 20. Editorial Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1964

Expresión de un sistema de globalización de todas las acciones relacionadas con la vida de la sociedad civil.

Además, de acuerdo con el paradigma de que cada individuo debe tratar a los demás, como él mismo espera que lo traten, el autogestor debe reivindicar postulados como:

La libertad es igual para todos, en todos los aspectos de la vida (económicos y políticos) Se realiza a través de la solidaridad y la organización social.⁴⁹

El derecho de todos los hombres a la autodeterminación en todos los ámbitos de su vida.

Ser responsable y reconocer, en solidaridad voluntaria, libertad e igualdad para todos.

Sin democracia no hay Economía Solidaria y, en consecuencia, el respeto al derecho y la libertad de criticar y oponerse, son condiciones de toda sociedad humanamente digna.

Los objetivos de la Economía solidaria se logran en un proceso histórico y difícil, lo cual demanda proyectos y metas medibles y cuantificables.

Sin democracia no hay Economía Solidaria y, en consecuencia, el Estado de derecho y la libertad de criticar y oponerse, son condiciones de toda sociedad humanamente digna.

***La autogestión constituye un método democrático
para tomar decisiones relacionadas con el
proyecto de vida de cada individuo y,
en tanto, con las esferas de lo social,
lo económico, lo político, y lo cultural.***

⁴⁹ La libertad política no puede ser igual mientras exista desigualdad económica. Thomas Meyer. El socialismo democrático. Abteilung Entwick. Bon, Alemania Federal 1982

CAPÍTULO IV

LA ECONOMÍA SOLIDARIA: IDEOLOGÍA Y DOCTRINA. PARADIGMAS.

“Surgirá como producto no de un imperativo categórico, ético o moral, sino de un imperativo material y objetivo del propio desarrollo económico y social del hombre, en las cumbres del avance de un capitalismo universal, y que vuelve a abrir el espacio a la fuerza constructora y transformadora de los sueños y la utopía, para convertir las fantasías del pasado en las realidades del futuro”.

Erick Pernet. Fin del milenio. Nuevo orden mundial. Publicaciones Edwin's Ltda. Medellín, 1993

Análisis de la coyuntura asociativa

Aunque ya se han esbozado algunos aspectos de este problema, es necesario profundizar en él, para una mayor comprensión de la pertinencia de la propuesta solidaria. El sistema imperante o ideología capitalista genera por un lado emoción hacia el YO individualista y, por el otro, hacia el dinero (amor por el dinero), convertido en un ALTER que apenas es una cosa y no las otras personas. Esta relación agiganta el ego y anula el sentido de solidaridad. En el capitalismo, como lo plantean Fromm y otros autores modernos, el ser humano, en un proceso de codicia y pérdida de la personalidad, busca ser complementado por el dinero o lo que con él obtiene y no por sus semejantes.

Todo el acervo de origen cristiano romano en lo religioso, y cristiano calvinista en lo económico, en una rara, y contradictoria combinación, agregada al altísimo contenido mágico-precolombino, producen paradigmas como los siguientes:

- ◆ El miedo a la riqueza inducido por algunos predicadores del catolicismo (primero entra un camello...)
- ◆ El pragmatismo capitalista o codicia por el dinero y por las cosas, sin tener en cuenta los medios para conseguirlo.
- ◆ El talante solidario, heredado del socialismo arcaico -aborigen-, en contradicción con el individualismo capitalista.
- ◆ La paz de conciencia alcanzada por los perdones que ofrece la religión.

Todo esto hace del hombre un sujeto sometido a valores contradictorios, inerme para enfrentar un sistema que le niega toda oportunidad de realización y toda posibilidad de participación y de pervivencia digna, mientras, de paso, le impide consolidar una mentalidad objetiva para manejar los asuntos económicos.

Mientras el llamado primer mundo o mundo desarrollado, se encuentra en el apogeo de la última crisis surgida de la modernidad y solamente las minorías

constituidas por unos pocos países están en capacidad de traspasar el umbral que introduce al Siglo XXI y sus paradigmas de postmodernidad, Colombia, y todo lo llamado Tercero y Cuarto Mundo, apenas se asoman a la Modernidad, con formaciones sociales de desarrollo desigual, injusto y discriminatorio, en lucha por sobrevivir en el marco de la globalización y sus proyectos de internacionalización o apertura económica que sólo producen beneficios a las potencias integradas en mega bloques usados como pasaporte a la postmodernidad.

Nuestros países, no han realizado las mínimas metas de la era moderna, y en especial en cuanto a lo que Habermas⁵⁰ identifica como el signo de la libertad subjetiva, entendida esta como “El derecho privado para la persecución racional de los propios intereses”, en el Estado como participación con iguales derechos en la formación política o voluntad colectiva y, en lo privado, como autónoma autorrealización ética.

Por su negativa o por su demora en integrarse,⁵¹ a causa de su atraso, nuestros países deben enfrentar solos y aislados las imposiciones de los mega bloques y pagar los costos de:

- ◆ La competencia nuclear y la exploración espacial,
- ◆ La violencia generada por los vestigios de la guerra ideológica, el narcotráfico, la delincuencia común y el comercio ilegal,
- ◆ La violencia generada por los fabricantes de armas convencionales y químicas.
- ◆ La producción de objetos desechables y no reciclables, propios de la sociedad de consumo.
- ◆ El deterioro del planeta como causa de la depredación y la contaminación, derivadas de la explotación irracional de los recursos naturales y del uso de tecnologías inapropiadas.
- ◆ La situación de pobreza y miseria expresada en marginalismo social y económico, derivados de todos los factores antes enunciados y de la injusta distribución de la riqueza.

Mientras que, como lo afirma Aníbal Quijano,⁵² “en América Latina la modernidad aprendió a vivir como conciencia intelectual, pero no como experiencia social cotidiana”, en otros países se revisan los valores humanos que parecían eternos pero que se han tornado obsoletos y se crean sistemas de organización socioeconómica fundamentados en la concertación, en la masificación del conocimiento y en la importancia que tiene éste como signo y vocación de poder compartido, fundamentado en cuatro factores relacionados entre sí: producción científica (investigación), información, tecnología y capital financiero.

Hay una gran masa de población que teóricamente tiene la opción de la “libertad subjetiva” de que habla Habermas, para participar en los procesos de su tiempo,

⁵⁰ El Discurso filosófico de la modernidad. Aguilar, Altea Taurus, Alfa Editorial. Buenos Aires. 1989.

⁵¹ La integración regional internaciones, fue intentada inicialmente por el Libertador Simón Bolívar con la Federación de América del Sur, a partir del Congreso anfictionico de Panamá.

⁵² QUIJANO, Anibal. Otra noción de lo privado. Revista de la CEPOAL N° 35. Agosto de 1989.

pero no cuenta con los mecanismos adecuados para objetivizar ese deseo y ese derecho, hasta llegar a convertirlos en factor importante y vivencial de su cultura.

La coyuntura mundial y nacional es altamente conflictiva pero al mismo tiempo es permisiva como para que, dentro del contexto de la concertación, convivan dos o más sistemas económicos entrelazados internamente. Al decir del autor antes citado -apoyado a su vez en Luhmann- “un sistema puede constituir entorno para el otro hasta convertirse en mutuamente dependientes”, según la eficiencia de cada uno para responder a las expectativas de la población.

La actual, es una “realidad temporal”, signada por la implantación de un modelo económico que empieza a ser seriamente cuestionado y que, si es válido el pensamiento de Darío E. Restrepo⁵³ y de otros pensadores, “Causa declive en los sectores sociales y mecanismos de organización de intereses, al mismo tiempo que crea nuevas capas sociales y prácticas políticas”.

Se modifican los términos de la negociación o contratación salarial y, en intento ya casi logrado, se derrota la organización de la clase obrera y de la burocracia pública que pierde o confunde sus viejas banderas, algún día vanguardia popular y anticapitalista, por falsas expectativas de vinculación de millones de personas al paquete accionario de las empresas y a los procesos productivos de bienes y servicios (desempleados, mujeres, campesinos, sector informal, etc.)

Hemos afirmado que la Economía Solidaria es el resultado de la aplicación de una ideología cuyos postulados sirven para organizar a la sociedad en todos sus niveles y esferas, y en función de producir las condiciones psicológicas y el confort que los miembros de esa sociedad necesitan para el disfrute de una vida digna, feliz y futurista, mediante el uso racional y sostenible de los recursos naturales y de la tecnología disponibles.

Históricamente se confunde con los orígenes de todas las formas modernas de organización social y empresarial, derivadas de los gremios artesanales o manufactureros y de las corporaciones u organizaciones económicas de la Edad Media.⁵⁴ Desde el mismo tiempo en que se consolida el capitalismo (Siglos XVII a XIX), cuando los socialistas utópicos recogen las ideas primarias del pensamiento social, como corriente ideológica, reivindican el valor del trabajo humano como fuente de riqueza y la organización sin ánimo de lucro⁵⁵ como su expresión empresarial para producir el *excedente socialmente necesario* para el desarrollo individual y colectivo,

En el segundo cuarto del Siglo XIX, Marx convierte tales ideas en objeto de investigación teórica y científica y en paradigma de futuro. Hoy, ante el empuje deshumanizante que produce el capitalismo salvaje, grandes masas vuelven a poner su esperanza en una sociedad solidaria que, al decir de Pernet⁵⁶, “es una idea que se renueva y puede volver a abrir el espacio a la fuerza constructora y

⁵³ Rompiendo la corriente. Un debate al neoliberalismo. Artículo: Neoliberalismo y reconstrucción capitalista. Espacialidad, descentralización, apertura. Edit. Foro Nacional por Colombia. Bogotá 1992.

⁵⁴ Ver: Título I de esta obra.

⁵⁵ Un hombre un voto y devolución de excedentes a quienes los producen.

⁵⁶ PERNETT, Erik. Fin del milenio. “Nuevo orden mundial”. Introducción. Medellín. Publicaciones Edwin’s Ltda. 1993.

transformadora de los sueños y la utopía para convertir las fantasías del pasado en las realidades del futuro”.

Como expresión de estas ideas, las formas cooperativas, actualmente en crisis, se consolidan a mediados del siglo XIX y responden a las necesidades y anhelos reivindicativos de la población trabajadora pero, todo ese ideario llevado a la práctica y que en principio fue un proceso revolucionario muy debatido y con amplio contenido teórico contra el abuso capitalista⁵⁷, queda sometido a este y desde finales del mismo Siglo XIX, decae y deriva hacia los modelos consumistas convertidos, especialmente en América Latina, en tendencia confesa de ser soporte de la economía capitalista y servidora de sus instituciones bancarias y comerciales.

El capitalismo, en connivencia con una burocracia ineficiente y mercenaria, coloca a las cooperativas en los linderos del marginalismo económico y las convierte en mecanismo de ajuste para suavizar la lucha de clases y para servirse de ellas como esquirol sindical. Pierden importancia las organizaciones empresariales sin ánimo de lucro, la dirigencia cooperativa se vuelve ecléctica y se aviene a convivir con toda clase de regímenes políticos u organizaciones religiosas que las utilizan o persiguen, según sea su conveniencia.

En el Siglo XX, a partir de la primera gran crisis (años 20 y 30), la Alianza Cooperativa Internacional se preocupa por revisar los postulados doctrinarios, pero no se atreve a resolver las contradicciones ideológicas internas que han adquirido en su devenir histórico. En ésta y en las posteriores revisiones, con el carácter ecléctico ya característico, se evita el debate de fondo y la doctrina se reduce a palabras o frases sin contenido ideológico. En el penúltimo decenio del Siglo XX (años 80), se adicionan “los principios” con “valores” que obviamente, como la honorabilidad y la lealtad, forman parte de toda concepción subjetiva y ética del ser humano en todos los tiempos de la Modernidad y, hasta que finalmente, en el último Congreso de la ACI se decide reconstruir el contenido conceptual de la doctrina pero se deja intacto su carácter microeconómico.

Desde los años 70, distintas corrientes de pensamiento retoman la discusión sobre una posibilidad diferente de organización humana y económica para recoger lo existente y útil de las organizaciones sin ánimo de lucro y generar una propuesta integral (macro), diferente al capitalismo.

Sobre el particular se han manejado diferentes teorías, cuyas características dependen de los grupos políticos y/o académicos que las plantean. En algunos países como Colombia, la denominación de “Economía Solidaria” fue incorporada a su Constitución Política, lo cual, además de su contenido holístico, ideológico, y solidario, constituye razón valedera para trabajar en forma teórica y práctica sobre ella.

De los estudios comparativos realizados en torno a la nueva propuesta, en sus diferentes denominaciones y de las ideas expuestas en los Capítulos I y II de este título, se deduce que la Economía Solidaria, como pensamiento económico y con validez histórica dentro del contexto de una formación social de carácter democrático, debe estar fundamentada en:

⁵⁷ Como intento de liberación del salario y acompañamiento de los actos realizados por los destructores de máquinas y otras organizaciones con rótulo religioso.

Incorporación del hombre, como sujeto de sus objetivos y beneficios y como maximizador racional de recursos y procesos.

Elaboración de una teoría basada en principios filosóficos, ideológicos, éticos, políticos,

Diseño de paradigmas técnicos y procedimentales que puedan guiar su acción.

Racionalidad económica interna, suficiente para generar eficientes estructuras de organización y administración de unidades empresariales eficaces.

- ⇒ Capacidad de competir y negociar con la economía capitalista, dentro de los términos de relación establecidos en la Constitución y en la ley.

Los postulados anteriores con una interpretación y una explicación derivadas del concepto solidario, de su pertinencia histórica y de su capacidad de adaptación a la formación social en que actúan, deben ser retomados a partir del hombre como ser solidario y dinámico, inmerso en una sociedad que él mismo quiere cambiar.

Una solidaridad plenamente identificada y diferenciada de ciertas desviaciones que la convierten en mecanismo de paz y salvo por las miserias entregadas. Con la ayuda de Enrique Cantolla, citado anteriormente, planteamos algunos elementos fundamentales de la solidaridad:

- ⇒ El desarrollo de la personalidad, del carácter y del temperamento del individuo como resultado de tres componentes estrechamente relacionados y recíprocamente inter actuantes que sólo pueden ser separados con objetivo analítico
 - ◆ Las tendencias instintivas,
 - ◆ El sentimiento o afectividad y
 - ◆ La razón o intelecto.
- ⇒ El instinto de gregariedad y su grado de transformación en conciencia para lograr que el *ego* (el YO), con el *alter* (el otro), interactúen en forma recíproca y complementaria. Esto significa que la solidaridad es con el otro, pero también consigo mismo.
- ⇒ La solidaridad es una emoción presente en el ser humano, nacida del instinto gregario, en uno de cuyos extremos se encuentra el altruismo y en el otro el egoísmo.
- ⇒ Por ser una emoción holística, la solidaridad en todos sus procesos se mueve impulsada por una ideología que genera deseos de ser satisfecha en la doble vía convergente del ego y del alter y mediante las acciones de complementariedad y reciprocidad.
- ⇒ La emoción solidaria debe generar un ser activo y protagónico, como garantía de complementariedad y reciprocidad con los demás seres humanos. Vale decir que en la solidaridad no perviven los pasivos o indiferentes por carecer de estas dos capacidades.

Solamente una clara ideología solidaria, sustentada en estos postulados tiene capacidad de generar procesos de organización económica para resolver los problemas sociales que se plantea.

Las nuevas formas de organización, como las de economía solidaria, demandan participación en la producción, en la circulación y en la reproducción; en términos de lo económico y especialmente en relación con la apropiación del valor agregado y de la propiedad territorial y empresarial, de tal manera que esto dé vía a la vocación de poder que es connatural a todo sistema socioeconómico⁵⁸.

“El tránsito de prelación del Estado a la sociedad civil se cuestiona sobre las formas de organización y de expresión social”⁵⁹. En el mismo texto de Darío Restrepo (P. 198), el artículo sobre: Mercado, Estado y Democracia, Juan Houghton afirma -y lo vivimos ahora- que, “la implantación del neoliberalismo genera un proceso de extrema violencia, de continua subversión social y de replantamiento cotidiano de las reglas de juego”.

Todo este espectro, en el que se pretende inscribir el presente y el futuro, ha confundido a las clases trabajadoras, a los desempleados y a los pequeños propietarios que no atinan a saber cuál es su papel en esta realidad tan cambiante y brutal, aunque ya muchos consideran temporal.

Como resultado de la implantación de las políticas de apertura y privatización, la población laboral realiza una espera para que, por lo menos en Colombia y como mandato de la Constitución, se hagan realidad derechos como:

- ❖ Oferta preferencial y apoyo real y oportuno a las formas de Economía Solidaria.
- ❖ Organización de empresas solidarias para incorporar a los desempleados del sector oficial.
- ❖ Venta preferencial de las empresas oficiales en proceso de privatización a sus propios trabajadores.

Las formas solidarias parecen **darse el lujo de ignorar los nuevos hechos que presenta la historia** y se niegan a ocupar los espacios que les corresponden legítimamente como componentes en representación de núcleos sociales con derecho a participar en su cuota de riqueza nacional y a garantizar, para sus asociados y descendientes, una vida humanamente digna y confortable.

Un sector de la dirigencia comparte la tesis de la convivencia y el desarrollo de los sistemas interdependientes e ínter actuantes, en sana competencia para acelerar el proceso y hacer posible promover e instrumentar modelos alternativos de organización socioeconómica, aptos para consolidar el desarrollo de una formación social justa, humanista y democrática.

⁵⁸ Ver: Cap. II. Investigación de ACI del Canadá. 21 Cañonazos.

⁵⁹ Autor y escrito antes citado.

Antecedentes contemporáneos.

Hasta ahora, el fenómeno socioeconómico denominado: Economía Solidaria, identifica a un conjunto variado y múltiple de expresiones y formas asociativas, creadas, desarrolladas y utilizadas por las clases populares del mundo en general, para defender sus intereses gremiales o realizar negocios de tipo marginal, dentro de la Economía Capitalista.

Por su capacidad de adaptación, tanto jurídica como estructural, para la diversificación temporal de sus objetivos sociales y económicos, algunas de las más antiguas se transforman, asumen y superan los cambios, crisis y persecuciones religiosas, de grupos de presión económica o señores feudales, burgueses y Estados.

Otras formas de organización más reciente tienen origen en comunidades o grupos gremiales dinámicos que reclaman derechos para mejorar sus condiciones sociales o son producto de fórmulas estatales que utilizan la organización popular como un mecanismo de ajuste y de control social, especialmente en sectores de población con mayor riesgo de conflicto. Las actuales formas asociativas, como expresión histórica de diferentes culturas y corrientes de pensamiento, conservan rasgos de origen indoeuropeo y americano precolombino, realimentados por diferentes coyunturas e intereses del capitalismo.

Muchas de ellas han logrado ser reconocidas jurídicamente en los países del Tercer Mundo y se pueden clasificar en dos grandes grupos:

1. Las formas asociativas de carácter gremial y/o representativo, cuyo objetivo básico está referido a la defensa de los derechos de sus asociados y a representarlos ante terceros o ante el Estado.
2. Las formas asociativas que manejan proyectos económicos de carácter permanente (productivos o comerciales) en forma prioritaria en el sector de servicios, simples unas, complejas otras, pero cuya operación se ejecuta teóricamente sin ánimo de lucro⁶⁰.

La primera clase (1), incorpora a las organizaciones gremiales (sindicatos, asociaciones de carácter cultural, deportivo, religioso, político), con un objetivo reivindicativo, de defensa de derechos o simplemente asociativo para realizar, con personería jurídica, actividades predeterminadas y no lucrativas.

La segunda clase (2), tiene relación con cooperativas, fondos de empleados, asociaciones de productores y algunas clasificadas en la primera (1) que han evolucionado y asumido la actividad económica. Estas últimas son: La Acción Comunal, las Sociedades Mutuarias o Asociaciones Mutualistas y, aun, algunos Sindicatos.

Desde un punto de vista jurídico-económico se clasifican como:

- ⇒ Organizaciones cuya vinculación es meramente nominal. Se sostienen con cuotas periódicamente pagadas por los afiliados que desean tener derecho a

⁶⁰ Teóricamente por existir segmentos de población que, como la alta burocracia, se enriquecen con él producto obtenido.

los servicios de representación y/o acceder a los mecanismos de poder y de control interno. Son asociaciones solamente de personas, acogidas a diferentes denominaciones jurídicas.

- ⇒ Organizaciones en las cuales, quienes deseen ser asociados y participar en los beneficios económicos que se logren, deben suscribir y pagar un capital accionario (aportes sociales reembolsables), los cuales dan derechos de manejo o gestión de la empresa de propiedad colectiva o social.

Estas son asociaciones mixtas, de personas y de capital. El aporte social (capital) va inexorablemente ligado a su titular y tiene como misión, lograr los objetivos propuestos por el colectivo dentro de los parámetros de una democracia económicamente vivencial y no solamente teórica y/o política.

En la mayoría de los casos, entre las organizaciones sociales del tipo 1 se dan formas de integración horizontal para ejercer la representación masiva ante terceros y ante el Estado –federaciones y confederaciones-; pero, en las de actividad económica (2), hay una integración, además de horizontal, vertical para ejercer su representación macro o realizar negocios de mayor envergadura –asociaciones, federaciones, ligas, uniones, etc.-

La aceleración en el desarrollo de este fenómeno asociativo, depende del grado de afinamiento o potencial de cambio y adaptabilidad política del grupo o comunidad que asume cada forma de organización y de su capacidad para obtener o generar recursos económicos que lo financien.

El proceso de estas instituciones ha tenido dificultades diversas y en diferentes lugares han estado sujetas a intereses extraños que, como los grupos burocráticos, se han apoderado del poder interno de las unidades asociativas (de base y de integración), han desviado sus objetivos o confundido su doctrina. De este fenómeno se han salvado aquellas formas de organización validadas por la historia y cuyos integrantes han tenido la capacidad de trascender situaciones legales, políticas o económicas adversas.

Las formas asociativas, hoy llamadas solidarias, no llegaron gratuitamente a la historia. Sus aportes ideológicos son de tan alta significación que las más importantes manifestaciones políticas y capitalistas (neoliberales y neoestructuralistas), las asumen como propias o, por lo menos, admiten su consagración en las Constituciones Políticas Nacionales.

Como resultado de toda esta lucha, se viene reivindicando la presencia de *ideas maestras que, como el humanismo económico, es recogido y consolidado en la teoría de la ausencia de ánimo de lucro, promulgado desde la Edad Media por las formas de organización*. Los antiguos postulados solidarios de origen profundamente humanista plantean:

Ausencia de ánimo de lucro como igualdad para todos, en relación con la asignación y uso común de los beneficios o rendimientos obtenidos en la gestión empresarial.

Un hombre un voto como defensa de la participación integral y democrática de todos los asociados, sin tener en cuenta el capital aportado u otro tipo de

consideraciones relacionadas con la etnia, el color político, la confesión religiosa, los derechos de fundador o la antigüedad de la afiliación.

Pluralismo ideológico, planteado por diferentes formas de organización antigua y registrado en su estatuto de 1844 por los “Equitables Pioners of Rochdale”, creadores del cooperativismo moderno, como igualdad de derechos para todas las razas, religiones e ideologías⁶¹.

Algunas de las formas asociativas conservan su posición ideológica originaria, amparadas por el estado que a veces las fomenta y siempre las controla desde distintas agencias especializadas que colaboran en su funcionamiento, hasta llegar, en muchos casos, a la coadministración y aunque su presencia es actualmente significativa, a las formas asociativas sin ánimo de lucro, les están vedadas muchas libertades garantizadas a las sociedades de capital.

En América Latina⁶² se pueden contar más de 60.000 empresas con 70 millones de asociados y 200 millones de beneficiarios, mientras que en Colombia las estadísticas muestran:

- ⇒ Siete mil quinientas (9.500) organizaciones cooperativas y similares, controladas por DANCOOP;
- ⇒ Treinta y cinco mil (35.000) juntas de acción comunal, controladas por DIGIDAC;
- ⇒ Ocho mil (8.000) asociaciones de productores, controladas por el MINAGRICULTURA.
- ⇒ Un número no determinado de Empresas Comunitarias y de otras denominaciones (legales y de hecho)
- ⇒ Más de doce millones de afiliados forman un espectro que despierta gran interés económico, social y político en los sectores interesados tanto en soluciones alternas como en los grupos de economía marginal, considerados sujetos de las normas constitucionales que reconocen su existencia y favorecen su operación.

Aunque el desarrollo de las formas asociativas ha sido desordenado y variado, en cada caso depende de la protección legal que el Estado les brinda, de las diversas ideologías que han tratado de prohijarlas o condenarlas y de la dinámica colectiva de sus afiliados y de la dirigencia para apoyarlas.

Algunas han evolucionado hacia formas empresariales sustentadas en postulados y doctrinas depurados y coherentes, habilitados para manejar considerables masas de capital invertido en procesos productivos complejos que tratan de competir con la actual tendencia de la economía de mercado y en el actual apogeo del neoliberalismo.

Sin embargo, el exceso de paternalismo, las exenciones tributarias y el nivel escolar de la población que es atraída por estas formas asociativas, han permitido crear y mantener un aparato burocrático que absorbe más del 80% del excedente social

⁶¹ Esto en la Inglaterra del medio Siglo XIX, furiosamente esclavista y de profunda segregación religiosa.

⁶² Fuente: VERANO, Francisco. Ponencia presentada al Seminario-taller sobre la organización de la Escuela Latinoamericana de Economía. Solidaria. . Septiembre 1º de 1993.

generado en la operación y ha desviado sus objetivos hacia tareas marginales como *el financiamiento del consumo*, sin tener en cuenta las actividades productoras de riqueza.

Algunos análisis sociológicos demuestran que históricamente, en períodos de crisis económicas profundas, estas formas asociativas toman fuerza y crecen a pesar de las condiciones adversas que se presenten, tal cual aconteció con el mutualismo y el cooperativismo, durante los siglos recientes. En otras oportunidades, como antes se dijo, y aunque las organizaciones al final tomen caminos independientes, son los mismos Estados los que promocionan formas de organización para facilitar la realización de sus propios programas. Este es el caso de uso de las cooperativas y la Asociación de Usuarios Campesinos, en la Reforma Agraria o de las asociaciones de productores en el Programa DRI, impulsados por ALALAC.

Actualmente, en países como Colombia, se dan condiciones objetivas que propician un importante desarrollo de las formas asociativas, y las más importantes son:

- ⇒ La coyuntura que representa la necesidad de democratizar la economía, frente a la implantación de un capitalismo violentamente acelerado y de sus consecuencias en la concentración de la riqueza y el desempleo resultante de la apertura económica y de la descentralización administrativa, lo cual, a su vez, genera una imperiosa necesidad de formas diferenciadas de organización, producción y defensa de la riqueza creada por los trabajadores y empresarios no capitalistas que demandan una mayor participación en el reparto del excedente social nacional.
- ⇒ La experiencia económica y empresarial, lograda por las diferentes formas asociativas en los últimos cincuenta años.
- ⇒ La vocación asociativa de la población, ampliamente practicada y demostrada a lo largo de la historia.
- ⇒ La necesidad de contar con sistemas de organización empresarial para hacer factible la democratización de la economía.
- ⇒ El reconocimiento logrado, por este modelo económico, en la Constitución Colombiana de 1991 y, en especial, en sus Artículos: 58 (inciso 4), 60, 64; 333 (inciso 3) y 340.
- ⇒ El monto del capital accionario y de los activos que manejan en conjunto todas las formas asociativas reconocidas por la Ley.
- ⇒ La sistematización y elaboración teórica lograda para hacer factible un nuevo modelo económico, con racionalidad económica, vocación de poder y capacidad para producir la riqueza que demanda el desarrollo de los grupos gestores y de la sociedad en general.

La ideología solidaria.

Es importante registrar el aporte que han realizado diferentes personas y entidades para la conformación de la aproximación teórica que sobre esta materia venimos presentando y entre las cuales se destacan:

- ⇒ La dirigencia progresista de las mismas formas asociativas.
- ⇒ La dirigencia de las organizaciones sindicales de trabajadores.
- ⇒ Los centros universitarios de investigación.
- ⇒ Investigadores y pensadores sociales.
- ⇒ Representantes de la Iglesia Católica, con el liderazgo del hoy Papa Juan Pablo II.
- ⇒ Políticos de diferentes ideologías.
- ⇒ Teóricos de las ciencias sociales.

En diferentes lugares, países y escuelas de pensamiento⁶³ y, en los últimos tiempos, han sido enunciados conceptos como los de *economía social*, *economía popular* o *economía solidaria*.

Parece existir consenso en el sentido de que, en el momento, lo más importante para los partidarios de esta propuesta es identificar la misión, objeto y método de lo que se ha reconocido como necesidad de un nuevo proyecto socioeconómico factible y que, para los efectos de este estudio, hemos aceptado como Economía Solidaria, en reconocimiento a su relación con lo socialmente sólido, estable y permanente pero fundamentalmente a los postulados que asocia.

En íntima relación con los Capítulos I y II de este Título, como puntos de referencia para el debate propuesto y guía para facilitar su estudio, se hace referencia de algunos autores, conceptos y aportes más importantes para profundizar los elementos teóricos que han ido conformando la ideología solidaria.

Desde el punto de vista de los intereses de grupo, existen diferentes posiciones inscritas entre dos extremos:

1. Un grupo sostiene que solamente las formas cooperativas pueden acceder por naturaleza y derecho a la categoría de entidades de Economía Solidaria.
2. Otro grupo afirma que las formas cooperativas se encuentran en crisis ideológica y estructural, que han perdido credibilidad y que son “nuevas” organizaciones las que deben liderar el proceso de recuperación e implantación de la modalidad solidaria.

A nuestro juicio, es esta una discusión irrelevante y, puesto que las ideas son patrimonio de la humanidad, consideramos que el debate debe conducir a encontrar el camino para impulsar y aplicar un modelo económico que responda a los requerimientos de la vida moderna, dentro de un contexto de democracia integral y una praxis participativa y solidaria.

Como punto de partida para un amplio y profundo debate y para lograr una teoría científica y diseñar procedimientos que le den viabilidad a la Economía Solidaria en la actual coyuntura y con criterio de concertación fundamentado en la investigación, un grupo interdisciplinario de dirigentes, abogados, administradores

⁶³ Ver: MONZÓN, José Luis y DEFOURNY, Jaques. *Economía Social. Entre Economía Capitalista y Economía Pública*. CIRIEC. Gráficas Papallona. Valencia (España) 1992.

y profesionales de otras disciplinas, ha tratado de aproximar un concepto sobre esta materia.

Enrique Ballestero⁶⁴ la define, con criterio microeconómico y en forma general, como: “El sector de empresas donde no hay una división especializada de funciones entre el empresario y el trabajador”. Más adelante recoge la definición con la cual los alemanes la presentan como: *la economía de la comunidad o economía de los asuntos colectivos, en la que sus objetivos son sociales, pero sus realizaciones prácticas también lo son.*

Este autor recoge y confronta definiciones de distinto origen y líneas de pensamiento para aproximar una definición que él mismo califica de ecléctica, pero según la cual **la Economía Social pertenece nítidamente al sector privado**, si se tiene en cuenta que:

- ⇒ Los trabajadores asumen la totalidad de la responsabilidad al convertirse en empresarios.
- ⇒ Se elimina el conflicto entre los empleados y el empleador.
- ⇒ Predominan las empresas pequeñas y medianas, con flexibilidad y sencillez organizativa.

Ballestero, termina haciendo referencia a las diferencias y analogías entre la Economía Social y la Economía Capitalista, para concluir que: “el crecimiento económico de los países occidentales se ha debido esencialmente al juego combinado de dos tipos de empresas: las capitalistas como punta de lanza y las sociales como una retaguardia imprescindible”⁶⁵.

Por su parte Francisco Alonso Soto⁶⁶ cita al francés Henry Desroche, quien registra el origen de este concepto en 1930, cuando se publicó el “Nuevo tratado de Economía Social” de Dunoyer. Otros como Hirzschfeld, subrayan la importancia del informe de Charles Gide, presentado en la Exposición Universal(1900), sobre la Economía Social y en el cual hace sobresalir al Cooperativismo, al Mutualismo y al Sindicalismo, entre una gama de organizaciones caritativas, patronales y obreras.

Todas las tendencias y pensamientos sobre este tema, abundantes en todos los países europeos y de otras latitudes, son resumidos por Michel Rocard en los siguientes enunciados:

- ⇒ Primacía del hombre sobre el capital, puesto que este es sólo uno de los instrumentos para operar la empresa.
- ⇒ Factor de equilibrio entre el sector público y el sector privado.
- ⇒ Capacidad de enfrentar las crisis con fundamento en la solidaridad y la responsabilidad.

El mismo autor abunda en argumentos de tipo teórico y práctico, entre los que se destacan:

⁶⁴ Economía Social y empresas cooperativas. Capítulo I: La Economía Social. Madrid. Alianza Editorial 1990.

⁶⁵ Un criterio marginalista muy recurrente en los tratadistas del tema asociativo.

⁶⁶ La alternativa del Cooperativismo Sanitario. Pág. 165 y Sig. Editado por: Gabinete de Estudios y promoción del Cooperativismo Sanitario. Madrid. 1979.

- ⇒ Es una opción o fórmula alternativa de producción o distribución para atender las necesidades sociales en favor de los más y en contra del acaparamiento.
- ⇒ Es un proyecto de justicia dentro de la estructura económica y, en concreto, en la empresa.
- ⇒ Un tipo de utilidad y de inserción social que obedece a nuevos criterios de necesidad real y no de consumismo.

En cuanto a lo jurídico:

- ⇒ Son empresas privadas con estatuto privado.
- ⇒ Su estatuto jurídico es singular y diferenciado. Aunque son sujetos de la legislación general, tienen cierta especificidad, en razón de su carácter solidario.
- ⇒ Ejercen una gestión democrática y participativa, sin deseo de lucro capitalista ni del beneficio de intermediación.
- ⇒ Sus asociados van tomando conciencia de ser algo diferente, de que sus empresas son alternativas equidistantes del modelo capitalista y que es un orgullo pertenecer a la Economía Social.

Desde el punto de vista de la práctica, es evidente el interés general por crear nuevas formas empresariales que, sin limitarse a la sola forma jurídica, abren caminos diferentes y expeditos para ejercer la gestión económica en igualdad de condiciones legales, pero con lujo de competencia en cuanto a resultados y respuesta a las expectativas de los asociados.

Este camino pasa por la reivindicación de las prácticas diseñadas por las formas asociativas originarias. Se trata de ideas como el autoservicio comercial, inaugurado por la Cooperativa de Rochdale -hoy denominado supermercado-, el respeto por la calidad, la medida y la pesa, y el interés por la organización y gestión de empresas productoras de riqueza y no solamente de tipo consumista.

Han aparecido nuevas formas como la Sociedad Anónima Laboral⁶⁷, creada en España y reconocida por la Ley 15 de 1986, cuyo objetivo fundamental es el de facilitar la creación de grandes empresas con pequeños capitales accionarios, aportados por los propios trabajadores y gestores.

Entidades de tipo internacional como COLACOT-CELACET, cuyos derroteros se nutren de la ideología demócrata cristiana, definen la Economía Solidaria como:

1. “Supremacía del trabajo sobre el capital; con lo cual se impone el orden lógico e histórico sobre los factores de la producción y se libera al trabajo de la esclavitud del capital”.
2. “La propiedad social de los medios de producción, donde los trabajadores como productores directos son los propietarios y gestores de la empresa y dueños plenos de los beneficios económicos, con lo cual se elimina la

⁶⁷ Ver: MAGRI, Josep. La Sociedad Anónima Laboral. Ediciones SEAC. S.A. Barcelona, 1986

explotación del hombre por el hombre o del hombre por el Estado y la causa fundamental de la lucha de clases”.

3. “El trabajo asociado como base de la organización de la producción y de la economía en general, para eliminar toda clase de trabajo asalariado que es causa fundamental de la injusta distribución de la riqueza.
4. “La autogestión como forma superior de participación de los trabajadores en la gestión de la economía y en la conducción del Estado y de la sociedad, con lo cual se elimina la marginalidad y se construye y consolida la democracia real”.

Luis Razeto, autor chileno⁶⁸, plantea: “Hemos llamado *economía de solidaridad* a un modo especial de hacer economía, que presenta un conjunto de características propias que consideramos alternativas respecto a los modos económicos capitalistas y estatistas predominantes...”

Los investigadores del PEMUR,⁶⁹ autores del “Diagnóstico sobre formas asociativas en Colombia, alcances y limitaciones”, plantean la posibilidad de éxito a partir de dos elementos:

- A. Relaciones de comunidad, parentesco, dificultades de subsistencia o intereses comunes y
- B. Experiencias de tipo reivindicativo gremial, comunal, sindical, etc.

Gonzalo Pérez Valencia,⁷⁰ al comparar diferentes criterios, se acoge a la denominación de "economía social" concebida como "un conjunto coherente de unidades y sistemas empresariales de propiedad colectiva y asociativa, con gestión democrática y participativa, con nuevas formas de conciencia social, con unos sistemas de integración que racionalicen la actuación del mercado y en el manejo de los recursos, y cuyas políticas y objetivos estarán orientados y diseñados a partir de una nueva conceptualización de las necesidades humanas, consideradas como algo que el aparato de la producción de bienes y servicios de una sociedad debe anteponer al lucro y a la ganancia no socializada; en una palabra, el Sector de Economía Social concebido como un proceso de producción de desarrollo y bienestar focalizado en el ser humano entendido como un ser integral".

Por las múltiples fuentes que consulta, uno de los más importantes y actuales estudios de aproximación al tema es el que, bajo la denominación de: “*economía social* entre la economía capitalista y la economía pública”, realizó el CIRIEC de España, publicado, con el mismo nombre en 1992⁷¹.

En su introducción, se reconoce que: "En definitiva, lejos de una redundancia innecesaria, la concepción de Economía como *social* se sitúa en una perspectiva metodológica diferente a la Economía ortodoxa respecto a la definición del problema económico, donde desaparece la dicotomía entre hombre económico - hombre social y, con los problemas de asignación de recursos, se analizan también los relativos a

⁶⁸ RAZETO M., Luis. Los Caminos de la Economía de Solidaridad. Vivarium. Santiago de Chile. 1993.

⁶⁹ La Empresa Asociativa. Cooperación Técnica SENA-HOLANDA. Ediciones SENA, Bogotá.

⁷⁰ Mutualismo y Economía Social, Pág. 252, Edic. Corporación Educativa Mutualista. Medellín (Colombia) 1992.

⁷¹ MONZÓN, José Luis y DEFOURMY, Jacques. Economía Social. Instituto Nacional de Fomento de la Economía Social. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. España.

la distribución, condiciones de producción, desempleo, pobreza y calidad de vida. Además, la perspectiva metodológica de la Economía Social, permite conectar los problemas económicos con el entorno natural en que éstos se plantean, contribuyendo así a establecer conexiones teóricas entre los sistemas económicos y ecológicos.

El estudio del CIRIEC permite ver, desde la perspectiva macro los siete países de la Comunidad Económica Europea, el Canadá y los Estados Unidos y aproximar un mínimo conocimiento de lo que plantean esas comunidades para resolver problemas de desempleo urbano y producción agraria, y cómo ven las organizaciones solidarias de trabajo asociado como una posibilidad de solución.

Los interlocutores de los diferentes países estudiados contribuyen a establecer la diferenciación, al aceptar que ésta modalidad "emerge como una institución más del sistema económico, diferente del sector público y del sector capitalista y tan estructural como ellos, necesaria para mejorar la asignación de recursos y la distribución de la renta, consolidando la estabilización económica necesaria para un crecimiento equilibrado y sostenido, respetuoso del sistema ecológico".

Coincidimos con la comisión científica del CIRIEC, en el sentido de dar coherencia a una ideología que unifique lo presentado hasta hoy como "un conjunto de unidades organizadas, bastante heterogéneas y que forman una nebulosa de contornos imprecisos que no facilita su identificación ni el análisis económico y que, por el mismo motivo, su contribución al desarrollo es tangencial y poco importante".

Jacques Deforumy en su artículo sobre orígenes, contextos y funciones de un tercer gran sector⁷²; citando a H. Desroche, presenta un gráfico descriptivo (Nº 4) En él explica la incorporación de la Economía Social, en el contexto actual, determinada por las estructuras pública y capitalista, y conectada con ellas por cuatro interfaces del núcleo central con otros sectores que conforman sus principales componentes.

La primera conecta la Economía Social mediante sus diferentes formas de organización con el sector público, la opuesta lo hace con el nivel municipal participativo, la de la derecha con el ámbito privado solidario y la izquierda con el sector sindical.

Esta interpretación permite hacer las adaptaciones derivadas del grado de evolución temporal y espacial en cada particular realidad y en términos de diseño de políticas y estrategias de intervención, en cada sector económico nacional, regional o sectorial

Dicho gráfico presenta las relaciones de la Economía Social con el Estado, con el sector privado y con las demás formas de organización. Los investigadores de CIRIEC, dan un vistazo a la historia y al estado actual de lo que ellos llaman "economía social" y de sus formas asociativas que, a partir del cooperativismo, constituyen el fundamento de la propuesta solidaria, junto con las asociaciones, mutualidades y sindicatos.

Ubican el principio de la asociatividad sin ánimo de lucro como categoría económica, con un lapso de vida poco superior a una década, en la que los

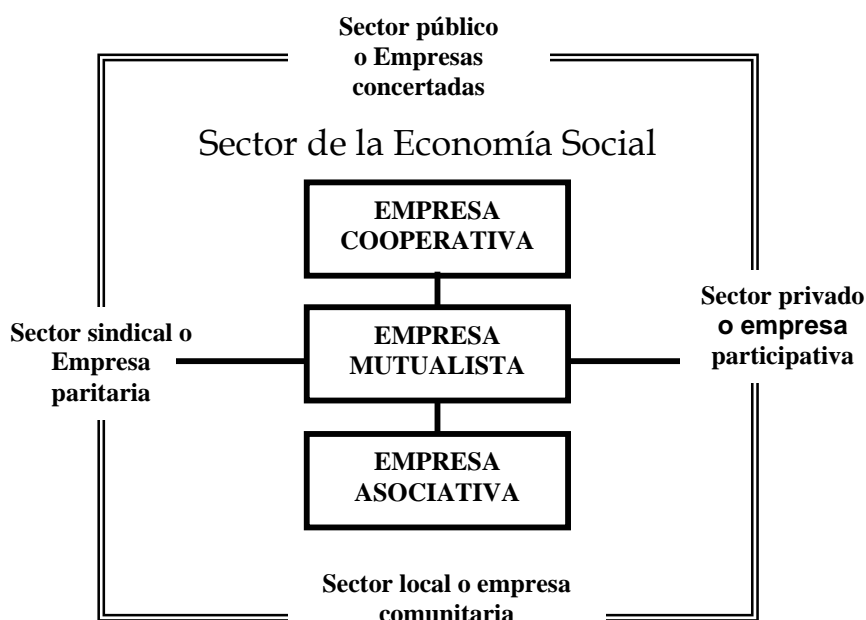
⁷² Op. Cit.

gobiernos europeos se preocupan por su desarrollo, tal como aconteció en Francia donde, en los años 80, se creó la Secretaría de Estado para la Economía Social.

Como desarrollo de todos estos trabajos se abre paso la denominación de Economía Solidaria en Chile con el grupo liderado por Razeto, en Polonia con los trabajos del cardenal Boitila, hoy Papa Juan Pablo II, cuyas ideas centrales se incorporan a las principales Encíclicas promulgadas en su pontificado y quien con el señor Valesa y otros personajes, dan origen al llamado Movimiento "SOLIDARIDAD", hoy constituido en importante fuerza política de ese País.

GRAFICO N° 4

**RELACIONES ECONÓMICAS
ENTRE EL ESTADO, EL SECTOR ASOCIATIVO Y EL SECTOR PRIVADO**



En Colombia la locución de Economía Solidaria es recogida primero por DANCOOP (Agencia para el control de las cooperativas), bajo la dirección de Francisco de Paula Jaramillo y luego por la Constitución Nacional promulgada en 1979. Tal reconocimiento genera una nueva dinámica de discusión en todos los sectores interesados y preocupados por organizar eventos y debates sobre el tema, unas veces patrocinados por organizaciones sin ánimo de lucro, incluidas algunas universidades y otras del sector público como el mismo DANCOOP y la DIGIDAC u oficina para el control de las organizaciones comunales.

En fechas recientes se realizan diferentes encuentros para la discusión de lo relacionado con esta nueva institución. Entre los primeros eventos se destaca el que, durante el año de 1992, organizó la Universidad Cooperativa de Colombia

como “Seminario Continuoado” y en el cual participaron: el Comité Nacional de Economía Solidaria, la Asociación Nacional de Usuarios del DRI-ANDRI, el Ministerio de Gobierno -DIGIDAC-, la Asociación Colombiana de Cooperativas -ASCOOP-, la Universidad Gran Colombia y veintitrés ONGs de distinta denominación y objetivo.

Este seminario continuado se concluye en proponer a la discusión de la opinión solidaria, algunas premisas que rebasan viejos criterios como “conjunto de empresas” y “nebulosa de contornos imprecisos”, etc. y se orientan a formular una propuesta integral de manejo, con visión micro y macro de un nuevo estilo de economía con vocación de poder, fundamentado en Democracia plena y participativa

El seminario identifica como Economía Solidaria a: “*un sistema de organización social*”, colectivo, humanista, autónomo y de carácter privado que asimila antiguos, nuevos y vigentes postulados como: ausencia de ánimo de lucro, un hombre un voto, participación democrática, pluralismo y autogestión y que, por medio de unidades empresariales modernas y eficientes, desarrolla actividades económicas en cualesquiera de los sectores de la producción, el comercio y los servicios.

Como sistema, la Economía Solidaria está orientada a crear un modelo de desarrollo económico integral pero diferente a los que son propios del Sistema Capitalista; opera con formas asociativas legalmente reconocidas o que puedan llegar a reconocerse dentro de los parámetros que consagra la Constitución Política de Colombia en su preámbulo y en sus artículos 1, 38, 58, 64, 103, 107, 333 y 340.

En lo general y como concreción de las discusiones dadas en diferentes eventos gremiales, regionales y nacionales, para los colombianos la Economía Solidaria opera con base en los siguientes principios:

1. Mantener y ejecutar empresarialmente proyectos económicos sin ánimo de lucro, y en cuyo gobierno y administración puedan participar sus asociados.
2. Garantizar la *autogestión*, expresada como discusión, decisión y acción colectiva, basada en la democracia económica (un hombre, un voto) y en la participación de los asociados en todo el proceso administrativo productivo.
3. Irrepartibilidad de las reservas sociales y del remanente, en casos de liquidación.
4. Respeto y racionalidad en la explotación de la naturaleza con criterio ecologista para la conservación del hábitat local, regional y planetario al servicio del ser humano del presente y del futuro.
5. Revocatoria, por mayoría de votos, de todo mandato o representación.
6. Inversión y/o aplicación social de los excedentes económicos netos que se obtengan.
7. Respeto y defensa de los derechos fundamentales de la sociedad civil en general y de la dignidad humana y personal en particular.
8. Organización empresarial y operativa para la optimización de los procesos y resultados, mediante el trabajo asociado y el uso de tecnologías apropiadas de alta productividad.

9. Libertad de asociación con garantía de ingreso y retiro voluntario de los asociados, igualdad de derechos y deberes y ausencia de discriminaciones de tipo político, religioso, racial, social o cultural.
10. Prohibición de toda clase de privilegios o ventajas a favor de personas ajenas a la organización o de fundadores y demás asociados, en virtud de aportes sociales o cualesquiera otras razones.
11. Promoción, formación y desarrollo integral, individual y colectivo de cada uno de sus asociados, mediante su participación en programas de educación técnica, cultural y científica.
12. Capacidad de realizar acumulación económica de excedentes para dar consistencia y vida al Sistema de Economía Solidaria.
13. Capacidad de negociación, en igualdad de condiciones a las que detenta la economía capitalista, con toda clase de personas jurídicas o naturales, públicas o privadas, nacionales o extranjeras.

En esta misma línea de pensamiento y desde nuestro anterior paso por la Universidad Cooperativa de Colombia, y más tarde, desde diferentes entidades para la educación de adultos y en la cátedra universitaria, hemos tratado de abrir el debate con propuestas teóricas que contribuyan a diferenciar el modelo económico solidario⁷³, vigente desde hace varios siglos e impulsado por los mutualistas, los primeros cooperativistas y demás ideólogos, teóricos y militantes solidarios.

Según nuestra tesis, el cooperativismo y demás empresas solidarias, deben trascender el ámbito del consumismo marginal y la insularidad para adentrarse en las actividades productoras de riqueza⁷⁴, como única posibilidad de forzar y protagonizar un cambio en las formas de tenencia y apropiación del producto del trabajo, lo mismo que en la acumulación que demanda todo grupo social para pervivir y participar del desarrollo humano.

Para el efecto, deben desarrollar sus propias fuerzas productivas para evitar colapsos como los presentados en la década del 90; aprovechar las prerrogativas ofrecidas por la Constitución, la ley y las concepciones modernas de la economía sobre apertura y globalización, las posibilidades de emulación de dos o más sistemas de producción y distribución y la consecuente posibilidad para superar el papel tradicional de meros administradores de miseria y/o distribuidores marginales de algunos bienes y servicios producidos por la Economía Capitalista.

Tales objetivos no pueden ser logrados sin una fundamentación teórica de una ideología coherente, moderna y aplicable en los tiempos modernos y con capacidad para sustentar la concepción macro de una propuesta económica vigorosa que aglutine y oriente a todas las organizaciones que dan testimonio de la validez solidaria, si es coherente y puede tener audiencia y ser acogida con beneplácito y verdadero sentido de pertenencia⁷⁵.

⁷³ MORENO AVENDAÑO, José del C. Manual de Administración Autogestionaria para empresas de Economía Solidaria. (Parte inserta en este Capítulo como: Paradigmas de la Economía Solidaria). Edición en mimeógrafo. Bogotá. 1977

⁷⁴ MORENO AVENDAÑO, José del C. Artículos publicados en la Revista Cooperativismo y desarrollo, N°s. 2 y 3. Universidad INDESCO, hoy Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá 1973.

⁷⁵ SARMIENTO, Libardo y CERDA, Alvaro. Artículo: Ajuste estructural. Desarrollo económico y social. Dos

Es oportuna la presencia de una nueva propuesta vigorosa, cuando los balances y evaluaciones sobre los resultados de la Apertura Económica, en América Latina y en Colombia, aún los realizados por sus mismos gestores, hacen pensar que el experimento neoliberal, por diferentes razones de concepción y aplicación, hace crisis.

Estas consideraciones hacen factible y necesaria la definición de sus parámetros ideológicos y doctrinarios, como prerrequisito para determinar su validez histórica, su factibilidad operativa y su capacidad para satisfacer las expectativas de vida de la población.

Precisiones ideológicas.

Como antes se planteó, una concepción macrosocial y macroeconómica que pretende cubrir un espacio histórico temporal y espacial hasta convertirse en praxis social, debe responder y estar ligada a una ideología que le sea propia y constituya una interpretación filosófica de la vida de los seres humanos, como individuos y como componentes de una determinada sociedad.

Concepto de vida derivado y relacionado con la experiencia lograda por quienes han desempeñado y desempeñan el papel de auténticos agentes económicos productivos y, como tales, desean tener injerencia en el manejo de su presente y en la prospección de su futuro.

Como producto histórico que es, cuenta con actores, productores e intérpretes, científicos que develan los signos del pensamiento social y elaboran teorías ideológicas, procesos y estructuras necesarias para facilitar una positiva subjetividad y, como consecuencia, la acción creativa de los pueblos, en cada coyuntura histórica y en cada particularidad nacional o regional.

Para que sea adoptada, profesada y practicada, la ideología solidaria debe ser coherente e identificable por su diferenciación con otras ideologías. En consecuencia, no compartimos la presentación que hace Razeto⁷⁶ cuando afirma que lo económico (fáctico-científico) y lo ético, constituyen discursos separados, puesto que toda concepción y práctica socioeconómica está sustentada en principios éticos que le son correspondientes y necesarios para identificarse y operar.

Desde luego, la misma economía capitalista está sustentada éticamente en principios que son connaturales a ella y contrarios a la solidaridad. Estos son entre otros la propiedad privada, la explotación del trabajo ajeno, el ánimo de lucro, el pragmatismo y la libre competencia, todos sintetizados en *la libertad de mercado*.

La Economía Solidaria, si pretende ser alternativa y no meramente mecanismo de ajuste social o sector marginal de las actuales tendencias del capitalismo llamadas salvajes, para evitar ser desgastada, debe presentar sus propios principios éticos y operativos y no ser proclive a su viejo intento de “incorporar a su teoría la práctica capitalista”, causa esta de la actual crisis de las cooperativas financieras.

años de revolución pacífica. Revista Economía Colombiana Nº 242. Bogotá. Colombia.

⁷⁶ RAZETO M, Luis. Op. Cit. Pág. 11 y Sigüientes.

Tomadas en cuenta las principales lecturas e interpretaciones que sobre la práctica han hecho autores de diversas corrientes de pensamiento y de diferentes lugares del mundo, para enunciar teorías relacionadas con la Economía Solidaria, hacen posible precisar enunciados fundamentales para una ideología global (política) y particular (económica)

Una ideología es un conjunto de ideas derivadas de principios filosóficos que las hacen coherentes entre sí y les dan un marco o una concepción política sobre el cómo debe ser la organización (contrato social) de una población, nación o Estado.

A la vez, es un conjunto de paradigmas en los cuales se sustentan todas las unidades de organización que sirven de medio o instrumento operativo para objetivar la estructura global de la propuesta integrada en forma sistémica, desde la base social más elemental, hasta los más altos y complejos subsistemas y procesos para los cuales se convierte en motor para movilizar a toda la población sujeto hacia un horizonte definido y cada vez más planificado.

La ideología, derivada de una concepción filosófica, fundamentada en la visión holística de la solidaridad y sobre el papel del hombre como ser histórico y efectuator de procesos sociales y económicos, en los cuales es gestor directo, debe consignar principios generales que cubran el universo total de lo que, en este caso, es una opción integral de vida humana, dada en un determinado contexto y con el lleno de requisitos que la hagan factible y operativa.

Toda ideología y especialmente si persigue fines socioeconómicos, vista en forma global e integral, debe cumplir una serie de requisitos que corresponden a un contexto y la hacen viable y posible, tanto en forma espacial como temporal y en términos de características como:

1. **Pertinente:** Por cuanto debe corresponder a expectativas presentes de la población sujeto y tener capacidad para confrontar los desafíos planteados por la época histórica en la cual se expresa.
2. **Histórica:** Porque sus postulados han de estar sustentados en experiencias y expresiones surgidas del devenir histórico del desarrollo humano y, en consecuencia, no pueden ser improvisados ni estar fuera de contexto.
3. **Procesal:** Por ser perfectible (no ecléctica) y admitir cambios o modificaciones con los cuales puede ser redireccionada y por estar dotada de instrumentos teórico-prácticos para luchar y concertar estrategias con el medio, según los cambios generados por el desarrollo.
4. **Coherente:** Puesto que todos sus componentes deben ser coherentes entre sí, como condición para una fácil lectura y puesta en práctica por parte de quienes la profesan, tanto en su aspecto científico-político como en su relación con el medio (praxis)
5. **Autogestionaria:** En el sentido de que cada persona tiene derecho a:
 - ❖ Conservar su identidad particular y a desarrollar en forma integral su propia personalidad.

- ❖ Participar plena y eficazmente en todos los procesos y decisiones relacionados con su propio ser, su familia, su comunidad, su empresa, su nación y el género humano en general.
6. **Cooperativa:** En todas las connotaciones sociales del término, como necesidad operativa y funcional, como práctica empresarial de las unidades de organización micro y como componente del sistema integral propuesto dentro de los parámetros y principios que históricamente la caracterizan, incluida la cooperación en el trabajo, realizado en forma consciente, libre y solidaria.
 7. **Universal:** Por su carácter de generalidad y su posibilidad de ser aceptada e internalizada por todo ser humano como sentimiento consciente y puesto en práctica, como opción de vida para cada uno y para todos, sin importar su condición económica, raza, origen étnico o creencia religiosa.
 8. **Solidaria:** Como expresión de totalidad holística. Si “solidaridad tiene connotación de sólido”, ella debe ser alimentada en forma dinámica por relaciones de reciprocidad y complementariedad totalizadora entre sus diferentes sujetos y procesos. Solidaridad entendida como pertenencia connatural o parte integral de sí misma como consecuencia de derechos inalienables.

El sentido holístico de pertenencia opera, se materializa y causa emoción cuando el individuo es consciente de ser colectiva, cultural y políticamente parte integral de algo propio, tal como acontece con la familia o con la nacionalidad.

Paradigmas de organización, acción y gestión solidaria.

Definidas las características de la ideología y planteada ésta como unidad conceptual, expresada en un discurso unívoco en el que la solidaridad representa el soporte ético de lo fáctico económico, se hace evidente y necesaria la enunciación de postulados que guíen su aplicación en todo tipo de actividad que sus partidarios realicen para construir un sistema con autosuficiencia y autonomía.

En resumen, un discurso ideológico debe tener condiciones que conjuguen la emoción, el sentimiento o afectividad y la razón, como componentes para conformar la subjetividad y el carácter de cada ser y, por esta vía, hacer que brote, desde lo más profundo de la gregariedad humana hasta su actual capacidad de razonamiento, el sentimiento puro y consciente de la solidaridad.

Estas condiciones, recíprocamente interactuantes y dotadas de propiedades de complementariedad, sólo pueden ser separadas como recurso analítico, pero están ahí, integradas y operando en forma dinámica y perfectible.

Como resultado de los análisis filosóficos, políticos e ideológicos hasta aquí planteados, se concreta una propuesta ética o guía de acción y gestión para

direccionar los diferentes niveles de organización y operación solidaria a partir de los siguientes enunciados ideológicos:

1. Ausencia de ánimo de lucro

Resultante de la interpretación de la concepción originaria y humanista de la economía, como reconocimiento y valoración del trabajo y como factor distributivo de la riqueza que ese mismo trabajo genera. Es garantía para evitar la explotación del hombre trabajador por el hombre propietario del capital y según la cual ningún ser humano podrá enriquecerse a costa del trabajo de otros.

2. Democracia

Como **ejercicio pleno de los derechos ciudadanos en la esfera de lo político y de lo económico**. Este postulado, con el complemento de un hombre un voto, logra la objetivación del derecho pleno de participación, entendida esta como opción de tomar decisiones autónomas, en procesos democráticos y de participar en las acciones sociales, políticas y económicas relacionadas con su calidad de ciudadano y agente eficiente de desarrollo. La Democracia como vivencia diaria y permanente en todas las actividades humanas, pero con prioridad en el manejo de la riqueza y de los beneficios que el trabajo humanamente digno produce.

Es la capacidad del ser humano solidario para acceder a las distintas esferas del poder, desde las oportunidades que ofrece la acción política o dirección del Estado, hasta la dirección y gobierno de las organizaciones de base para la gestión económica.

3. Propiedad social

Entendida como un proceso de desarrollo cultural, en relación con el manejo de los medios de producción. Tiene en cuenta la cultura económica de la población y opta, en forma originaria, por la **socialización del uso de los medios de producción y promueve la vocación y la acción asociativa**, para facilitar el proceso autogestionario colectivo.

4. Explotación ecológica de la riqueza

Para el logro de un modelo económico en que el hombre trabaja con la naturaleza y no en contra de ella. *Como compromiso ineludible con las generaciones presentes y futuras, se trata de garantizar el uso racional y sostenible de los recursos para la conservación del planeta en general y del medio ambiente nacional y local.*

5. Productividad

Como afinado proceso para lograr los máximos resultados en todas sus unidades y tipos de organización, mediante un trabajo con *criterio de alta productividad y eficacia*, incluida la incorporación de tecnologías apropiadas y manejadas ecológicamente para desarrollar capacidad competitiva y negociadora con la economía de mercado.

La productividad está referida al diseño y uso de eficientes procesos, en cada uno de los órdenes, niveles y organizaciones del sistema, para producir el excedente socialmente necesario para consolidar la supervivencia de la organización, la satisfacción de los asociados y la acumulación que demanda la consolidación de la propuesta solidaria.

6. Retribución justa al trabajo

Resulta del excedente neto o ganancia, después de separar las reservas establecidas en el contrato social o estatuto. Es el reconocimiento equitativo de beneficios derivados del trabajo de cada persona y la posibilidad de garantizar óptimas condiciones materiales de vida digna, solidaria y humanista. Es un principio en íntima relación con todos los demás y opera solamente en función de ellos mismos, como paradigma de paz y convivencia.

7. Seguridad y desarrollo social.

Constituye la síntesis de todos los principios y es objetivo fundamental de la Economía Solidaria. Constituye el fundamento del desarrollo integral, individual y colectivo, como única posibilidad de justicia social y una consecuente paz duradera. Es además el derecho adquirido por todo individuo y sociedad para velar por la conservación de la especie en proceso de desarrollo integral, mediante una forma de vida que trascienda la solución de las llamadas necesidades vitales y garantice un futuro cierto, confortable, ausente del dolor y sufrimiento que surge de la miseria.

Estos postulados ideológicos, como acervo político que guía el accionar de un pueblo en proceso de liberación y en la construcción de una sociedad humanista para esperar un futuro promisorio, sólo pueden tener vigencia si se mantiene la coherencia interna y suficiente en la organización social y si esta se traduce en capacidad para integrar, en forma racional, la teoría con la práctica y lograr así la creación de estructuras de organización y operación, eficaces y signadas por criterios de excelencia en la productividad.

Posibilitan un ejercicio de la libertad en la acción y, a su vez, permiten internalizar la responsabilidad para hacerla endógena, con esa capacidad, competencia e idoneidad que poseen todos los individuos para hacerse cargo de sí mismos, desde dentro de su propia conciencia.

Finalmente, como reflejo del pasado y como esfuerzo actual de muchas personas y comunidades, esta ideología constituye una herencia recogida, afinada y engrandecida para liberar al género humano de las prácticas económicas depredadoras e inhumanas que alienan al individuo y lo hacen servil y esclavo, aherrojado con modernas cadenas que por sofisticadas y virtuales son más opresoras.

**LA PRECISIÓN EN LA DEFINICIÓN DE LOS POSTULADOS IDEOLÓGICOS DE
UNA PROPUESTA SOCIOECONÓMICA, HACE POSIBLE DEFINIR SUS
PARÁMETROS OPERATIVOS.**

***¡ SU PERSONAL PARTICIPACIÓN EN SU ESTUDIO, ANÁLISIS Y DEBATE,
CONTRIBUYEN A DEFINIRLOS! ¡PARTICIPE!***